

**fuerza
DIOS • PATRIOTISMO
nueva**

**La voz de
union nacional
se oirá firme
en el Parlamento.**



**A pesar
del viento
reinante**

FUERZA NUEVA, EDITORIAL, S. A. (Sección Libros)

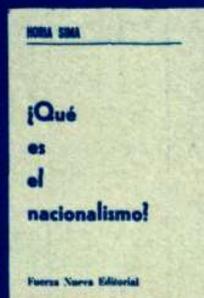
- Salvador Borrego: «DERROTA MUNDIAL». 400 ptas.
- Julián Gil de Sagredo: «EDUCACION Y SUBVERSION». 200 ptas.
- Antonio Soroa Pineda: «NO MATARAS». 250 ptas.
- Luis Carrero Blanco: «OBRAS DE JUAN DE LA COSA». 300 ptas.
- Felipe Ximénez de Sandoval: «BIOGRAFIA APASIONADA DE JOSE ANTONIO». 500 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA SIERRA EN LLAMAS». 300 ptas.
- Salvador Borrego: «INFILTRACION MUNDIAL». 300 ptas.
- Francisco Uranga: «LA REVOLUCION». 300 ptas.
- León Degrelle: «ALMAS ARDIENDO». 300 ptas.
- Hnos. Crespo: «70 DIAS EN EL INFIERNO». 500 ptas.
- Horia Sima: «QUE ES EL COMUNISMO». 150 ptas.
- Horia Sima: «EL HOMBRE CRISTIANO Y LA ACCION POLITICA». 150 ptas.
- Horia Sima: «QUE ES EL NACIONALISMO». 150 ptas.
- José María Codón: «LA TRADICION EN JOSE ANTONIO Y EL SINDICALISMO EN MELLA». 150 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA RUSIA QUE YO CONOCI». 300 ptas.
- Jaime Tarragó: «LA MONARQUIA QUE QUISO FRANCO» 150 ptas.
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA III». 700 ptas.
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA IV». 800 ptas.
- Victorino Rodríguez: «EL REGIMEN POLITICO». 300 ptas.
- R. Somoano: «PACIFISMO, GUERRA Y OBJECCION DE CONCIENCIA». 600 ptas.

Colección

TEMAS POLITICOS CONTEMPORANEOS



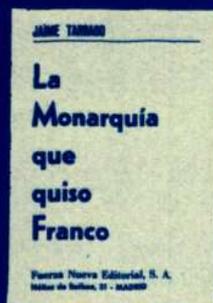
150 ptas.



150 ptas.



150 ptas.



150 ptas.



150 ptas.

AHORA
LA COLECCION COMPLETA 600 ptas.

BOLETIN DE PEDIDO

EDITORIAL FUERZA NUEVA
Núñez de Balboa, 31 - MADRID-1
Teléfono 226 87 80

Deseo recibir en mi domicilio contra reembolso los siguientes libros de su fondo editorial:

TITULO AUTOR

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOMBRE:

DOMICILIO:

POBLACION:

PROVINCIA:

UAB

Biblioteca de Comunicació

i Hemeroteca General

CEBEC

AÑO XIII - NUM. 634
3 de marzo de 1979

Edita: FUERZA NUEVA, S. A.

Redacción y Administración:

Núñez de Balboa, 31
Teléfono 2268780,
MADRID-1

Director

Manuel Ballesteros Barahona

Redactor-jefe

Luis Fernández-Villamea

Redactores y colaboradores

Pedro Rodrigo, César Esquivias, José L. Gómez Tello, Fernando Hernández, Ramón Castells Soler, Ramón de Tolosa, Jaime Tarragó, Eulogio Ramírez, Enrique Labrador, Herminia C. de Villena y Victoria Marco Linares.

Depósito Legal:

M. 18.818-1966

Imprime: Rivadeneyra, S. A.

Onésimo Redondo, 26
MADRID-8

NUESTRA PORTADA

● Nuevamente ha perdido España. El español se ha visto durante estos días abrumado de carteles, mítines, espacios en radio y televisión, presentados por los grandes partidos y apoyados por el dinero internacional.

Suscripciones Pesetas

España 2.200

Extranjero

Correo de superficie:

Andorra - Portugal -
Filipinas - Méjico - Pa-
raguay - Venezuela 2.460
Resto de naciones 3.000

Correo aéreo:

Andorra 2.400
Portugal 2.720
Resto de Europa 3.350
Méjico - Paraguay -
Venezuela 3.800
Costa Rica - Cuba -
Chile - R. Dominicana 4.350
Resto de América 4.400
Argelia - Marruecos 3.350
Resto de África 4.400
Asia 4.400
Filipinas - Macao - Ti-
mor Portugués 4.550
Australia - Nueva Gui-
nea. 5.200



El peor enemigo

LA Iglesia no tuvo sus peores enemigos en el paganismo, ni lo tiene actualmente en el ateísmo; sino en su propia entraña —como un cáncer—, en sus herejes y apóstatas. La historia lo ha demostrado. En política ocurre igual, y el reciente pasado nos ha demostrado que los peores enemigos del anterior régimen han salido de él, que han sido los traidores y perjuros, quienes gozando de situación de privilegio y prebendas que no correspondían ni mucho menos a su categoría y mérito.

El peor enemigo no es el que da la cara, sino el que se infiltra y mina tu fortaleza. O el que, desertando y valiéndose de engaños, arrastra a tus correligionarios a la indecisión, al error y la animosidad incluso. Es lo más triste. Ciertamente que hay una frase evangélica que nos consuela: «De nosotros han salido, pero no eran de los nuestros.»

He leído que Fraga, el hombre que está más cerca de Hobbes que de Rousseau, aunque trate de disfrazarse de ursulina o de franciscano presentador de Carrillo en sociedad, ha espetado a una gijonesa patriótica que respetaba sus sentimientos, pero que no tenía el menor respeto por sus

jefes (se refería a los de la Unión Nacional, sin duda) porque «no van de buena fe», y encrespado de tono, según corresponde a su carácter congestivo y autoritario, ha dicho que le habían acusado de masón y que eso es mentira.

Me duele, personalmente, hablar de este hombre, porque tendría que acogerme al axioma de Chesterton: «Yo de este hombre sólo puedo decir cosas buenas; así que voy a ser breve.» Pero el ex ministro franquista, de un tiempo a esta parte, ha perdido los estribos y lo que dice y hace no es fruto de una simple intemperancia ni de un trastorno biliar, sino algo más profundo y peligroso. Y eso obliga, largo y tendido, a hablar de él.

Fraga acusa a los dirigentes de Unión Nacional de no tener «buena fe». Aquí viene bien eso de «cree el ladrón que todos son de su condición»; porque si algo hay de lo que no pueda acusarse a unos hombres como Piñar y quienes le acompañan en esta brega patriótica es de la «buena fe», ya que llevan no sólo una fe sanísima que es la de Dios, sino que va respaldada por una trayectoria de lealtad y sacrificio. En cambio, quien acusa juró unos Principios ante los Evan-

gelios y, si fuera creyente, sabrá que un día será demandado por Aquel que no admite argucias ni pretextos. Fraga ha dicho también, en unas recientes declaraciones, que es católico, apostólico y romano, cuando al mismo tiempo se ufana de haber redactado una Constitución anticristiana, divisora de la patria y con otras lacras o equívocos que le desdican. Por último, niega que sea masón. Puede ser cierto, pero a la «tenida» masónica de Torquay (Cornualles, Inglaterra), convocada por la Bilderberger, que manejan Rockefeller y Rothschild, asistió él, y no ha dicho nada de lo tratado allí, sino que vino rápidamente a Madrid, fue a Estoril y retornó a Madrid, sin decir esta boca es mía. Actuó secretamente, como un miembro de la secta. ¡Qué importa que no lo sea, si actúa como tal y su comportamiento político está calcado de una logia! Más grave es no serlo y hacerlo.

Porque lo peligroso de Fraga, cuya innegable personalidad nadie le discute —y esa es la pena, puesto que me recuerda lo de «Nada hay más triste que ver a un hombre inteligente manejado por los tontos» o los malos, en este caso— es precisamente que se escuda en una posición antigua, del pasado, y quiere acaparar los votos de quienes se niegan a ver en él un hombre que traiciona juramentos e incluso convicciones (su formación es típicamente schmittiana, o sea totalitaria), olvidando estos electores que la historia está llena de tráfugas y camaleones que, si han cambiado de partido y conducta, de ideología y principios, no lo hacen muchas veces sino obligados por una razón suprema egocéntrica y voraz: la ambición y la soberbia. Yo no quisiera que Fraga olvidase aquel consejo de Bottich de que «la ambición es la gangrena del espíritu», y confío todavía, aunque sea un iluso, en su retorno de hijo pródigo, en su vuelta en sí, en su reconversión. Y pido a Dios por ello.

Pero, mientras Fraga siga diciendo lo que dice y haciendo lo que hace, pido a Dios también que ilumine a los que le escuchan y no se dejen embaucar por su dialéctica y el señuelo de su historial franquista. Porque podemos estar ante el Kerensky, el conde Carolyi, el Spínola o el Bajtjar de turno. El peor enemigo.

Pedro RODRIGO

CARTAS

CARAMELOS ENVENENADOS Y OTRAS MENUDENCIAS

En el número del diario «ABC», correspondiente al día 24 de los corrientes, se decía, en gruesos caracteres, lo siguiente: **socialismo ibérico: crisis en Portugal; alza en España.** Naturalmente. En el vecino país, al que, a diferencia de los que hacen algunos de nuestros compaisanos —por favor, páseseme el palabro—, los portugueses continúan llamando Portugal, han padecido ya ese saram-

ción y están inmunizados contra él. En cambio, nosotros... Claro está que la razón de lo que nos sucede no reside, exclusivamente, en la causa que acabo de apuntar. Existen, por supuesto, otras varias; pero son tan obvias, que prefiero dejar a los lectores de esa revista, con los que hago una afectuosa y merecida excepción, el cuidado de inferirlas.

En el mismo número del mencionado diario puede leerse, asimismo, en iguales o parecidos caracteres: «Pravda» responsabiliza a la derecha española del terrorismo. Pravda, por si algún lector lo ignora, significa verdad, de la misma manera que izvestia, otro gran rotativo oficial de la URSS, quiere decir información, en román paladino. Así se explica que, entre el pueblo ruso, resignado, pero no tonto ni carente de una cierta dosis de ironía, circule la especie de que cuando hay pravda no hay izvestia, y de que, por el contrario, cuando hay izvestia no hay pravda. No debe, pues, extrañar a nadie que dichos órganos de comunicación social nos ofrezcan, ahora, una versión modernísima de la conocida historia de los caramelos envenenados. En efecto, mentir es lo suyo. Ya Lenin decía que, contra los cuerpitos, había que emplear la violencia física, y contra las almas, la mentira. Tampoco debe extrañarnos que, como antaño, la especie haya encontrado eco, no precisamente entre los vecinos de los suburbios que forman el cinturón rojo de Madrid, sino entre ciertas élites, es un decir, pseudoocultos de determinados barrios residenciales, acerca de cuya madurez democrática cabe, en consecuen-

cia, albergar una duda razonable. Por otra parte, «Pravda» no deja, en cierto modo, de hacer honor a su nombre. Así, si las derechas españolas hubieran empleado, en su momento, los procedimientos usuales en la Unión Soviética, es posible que, a estas alturas, no existiera terrorismo de ninguna clase... por prematura defunción de todos los terroristas with their boots on. ¿Qué les parece a los lectores dicho así, nada menos que en inglés? ¡A qué resulta bonito y correctamente homólogo!

G. G.
Madrid

FALANGISTA EN UCD

Estimado director:

Voy a contarle una anécdota que conozco y creo ilustrativa del tiempo en que vivimos.

El actual alcalde del Ayuntamiento de Langreo (Asturias) es un antiguo falangista trasplantado a las filas de UCD cuando se produjo la desbandada y se tomaron posiciones para seguir medrando.

En una reunión de miembros de UCD se estaba confeccionando una lista para candidatos a las próximas elecciones municipales. Alguien propuso incluir en ellas al referido alcalde.

Un candidato al Congreso por UCD dice:

—Siguiendo instrucciones de mis superiores me opongo a ello porque el alcalde ha pertenecido a la Guardia de Franco.

Contesta el propuesto:

—Efectivamente, he sido miembro de la Guardia de Franco. Y aquí tengo el título que lo acredita, autorizado con una firma que dice: «Adolfo Suárez, ministro secretario General del Movimiento».

Atentamente,
A. M.

CAMBIO

La chusma separatista, encuadrada en unas pretendidas Asociaciones de Vecinos, ha sustituido las placas de la barcelonesa calle de Menéndez y Pelayo por las de Torrent de L'Olla, posiblemente creyendo que el ilustre polígrafo santanderino era de Fuerza Nueva o ex combatiente.

Esa chusma separatista no tiene freno y se le consiente todo, pues ni el Gobierno Civil ni el Ayuntamiento ha dicho «esta casa es mía».

Estas pretendidas Asociaciones de Vecinos, ¿dónde estaban el día en que la Policía retiraba las basuras de las calles de Barcelona apestadas de miles de porquerías por culpa de la huelga?

Conocemos el percal y la cataradura inculta y separatista de esa chusma.

Francisco Ros
Barcelona

JUEGAN CON VENTAJA

Antes del referéndum se comentaba que una vez aprobada la Constitución se pararía la ola de terrorismo que asola a España, principalmente en las Vascongadas. Pero vemos que ha sido lo contrario, pues han crecido los actos criminales y vandálicos.

Esto tiene su explicación. La abolición de la pena de muerte, excepto en guerra, facilita a los terroristas su actuación, ya que, de ser detenidos, saben que no peligran sus vidas.

La culpa hay que achacarla a nuestros representantes, que desde sus escaños, contra la voluntad del pueblo español, la mayoría engañado, por complacencia y cobardía, han aprobado esta Constitución, que, entre otras cosas, su planta el poder de Dios, orientando a la Patria hacia el comunismo y patrocinando virtualmente el divorcio y el aborto. A esto hay que añadir la abolición de la pena de muerte. Y yo me digo, ¿no es más castigable con la pena capital a estos terroristas que asesinan a personas honradas de todas clases sociales, pongo por caso, en guerra a unos espías, que exponen sus vidas defendiendo a su Patria?

Lo dicho, los terroristas «juegan con ventaja», gracias a la Constitución, que para mí y muchísimos españoles ha nacido muerta.

Beti-Unisy
Vizcaya

«NOSOTROS NO ADULAMOS»

El vicepresidente del Gobierno, señor Gutiérrez Mellado, se dejó decir no hace mucho que el Ejército no necesitaba adulamientos, y se refería a nosotros, los que nos sentimos buenos españoles. Usted, señor Gutiérrez Mellado, me parece a mí que mella mucho y muy continuo.

Si nosotros queremos a nuestra querida bandera bicolor, si nosotros queremos y amamos a España y si nosotros nos sentimos ligados al Ejército, no es por conveniencias de situación o adulamientos, sino porque lo sentimos de verdad.

A la milicia que reforzó al Ejército en nuestra Guerra de Liberación pertenecí dieciocho meses de frente con la edad de dieciséis años, luego en África cinco años en la gloriosa Legión, la que rinde honores en el Valle de los Caídos, y a muchos no les gusta, señor Mellado. ¿Defendió usted España con dieciséis años? ¿sintió escalofríos y emoción al mismo tiempo por llevar al lado la bandera bicolor hecha jirones por el trajín de los combates?, y sabe por qué todo esto a los dieciséis años, porque amo y amaré siempre a España sin adulamientos ni cuarenta monedas ni puestos privilegiados, porque cuando todo terminó me volví a mi casa y no pasé ninguna factura ni tuyo doble racionamiento cuando el hambre, ¡usted ya me entiende, señor Mellado!

Luis Sanz



A pesar del viento reinante



¡POR fin! La voz de una España entera y verdadera se va a oír en el Parlamento. ¡Y cuánto se ha pujado hasta última hora —a las más altas instancias— para que esa representación no pudiera llegar a las Cortes! Pero, a pesar de todo, y contando con la entrega y el sacrificio de miles de españoles, esto ha sido posible. Debemos felicitarlos y también, tras la jornada de «reflexión» obligatoria, debemos sacar nuestras propias conclusiones.

España estaba huérfana de voces firmes en las tribunas parlamentarias. Aquellos españoles que, equivocados y arrepentidos, dieron su voto a la utilidad de lo que en su día se llamó Alianza Popular han visto cómo ese grupo ha quedado disuelto, difuso o diluido entre las contradicciones, los enjuagues y la falta de identidad de sus dirigentes. Esa voz, que en su día algunos estimaron —a pesar de las advertencias serias que salieron de estas páginas— como la más indicada para adoptar una postura nacional, ha quedado en puro eco, y a estas alturas, y tras su «sí» en el último referéndum, sin eco siquiera. Ha quedado

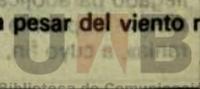
apagada, escondida, derrumbada y muerta por el peso de la traición al electorado y por la fuerza —que no fortaleza— del partido en el poder. Este último, contando igualmente con sus vaivenes y golpes de efecto, ha conseguido arrancar incluso el espacio político a los que un día aseguraron que «España era lo único importante». Y aunque después se volvieron a coaligar en un grupo que ha pasado por todos los fracasos, y conocido todas las suertes, esa España universal y católica, tradicional y popular, no ha tenido hasta hoy mismo su asiento en las Cámaras de la Monarquía Parlamentaria.

Por otra parte, hay que evaluar la larga marcha de los grupos que han integrado las candidaturas de Unión Nacional. Ha sido una lucha titánica contra toda clase de elementos, en cualquier caso materiales de derribo del antiguo régimen que han hecho posible el actual, lleno de datos y testimonios para la historia de una de las mayores faltas de honor y fidelidad que recuerdan los anales de la historia contemporánea. Pero, a pesar de todo, la voz de España ha podido más; se ha revuelto contra el propio viento reinante y ha levan-

tado su clamor entre la tempestad más violenta y agresiva. Ha vencido a la traición, al perjurio, a la difamación, a la falta de dignidad, a la pereza, a la indiferencia, al prejuicio, a las campañas canallescas de prensa, a la falta de medios y a la losa cargada de odios que ha hecho posible la actitud del partido en el poder.

Que quede claro que este no es, ni mucho menos, el triunfo de España. Estas elecciones no van a decidir nada definitivo, excepto la certificación de que la democracia liberal, que otorga el triunfo al que tiene más dinero y no al que lleva más razón, sigue aportando su caudal de ineptitudes para dar con la letra y con la música de España. Unión Nacional, de todas formas, ha participado con todas sus fuerzas para cubrir esa trinchera que se le ha ofrecido, y lo ha hecho con la austeridad de su estilo, lo exiguo de sus medios económicos y el torrente de su ilusión en su combate por España. Con este bagaje la voz de Unión Nacional se va a oír firme en el Parlamento.

«Hemos pasado», a pesar del viento reinante, repetimos.



CRÓNICA NACIONAL

LA GRAN TRAGICOMEDIA



CUANDO esta crónica vea la luz, se habrá desarrollado la gran tragicomedia de la «soberanía popular». Durante los días que ha durado la campaña electoral se habrá consumado el enorme engaño para la captación de votos del cuerpo electoral, para la que no se regateó ninguno de los ardides ni se escamotearon los medios de que se disponían. Ninguno, absolutamente ninguno de los partidos contendientes, trataría ni por asomo que imperase el principio de «igualdad de oportunidades», fundamento y esencia, según proclaman ellos, de la democracia. Por el contrario, el partido en el poder, gracias a que el rey puso la mirada en el «personaje de Cebreros», utilizaría al máximo posible todos los resortes que su privilegiada situación le permiten, desde los aviones y helicópteros estatales para los desplazamientos del líder hasta el conocimiento exclusivo de los sondeos de opinión efectuados por los órganos de la Administración, hasta el abuso de la RTVE y de la cadena de prensa estatal y las «cacicadas» de los subalternos locales, sin olvidar siquiera los decretos y disposiciones de última hora orientados, en exclusiva, a ganar los sufragios... Y los demás no escatimaron tampoco los recursos para ello, incluidos los financieros, que, desde el exterior, les han llegado paradójicamente para que —según dicen— el pueblo español «ejerciera su soberanía», a cuyo fin, al parecer, se necesita el

dinero ruso, alemán... Algo grotesco, si no fuera, cómo es, dramático; algo que evidencia la falta de credibilidad de los sedicentes demócratas que no sienten el menor escrúpulo en acudir a cualquier expediente con propósito de engañar a ese pueblo, a quien proclaman «soberano» para que ellos sigan disfrutando del poder «del pueblo». Pueblo manipulado, impune y descaradamente a través de todos los procedimientos imaginables e imaginados al efecto; pueblo sometido a una presión psicológica sin precedentes y a quien apenas se le deja respiro para reflexionar; pueblo, en fin, a quien no se le deja oír su voz espontánea y verdadera, sino que se le encauza por medio de las más eficaces técnicas de «lavado de cerebro masivo» hacia las ideas, programas y personas prefabricadas por la oligarquía de los partidos. Porque, en eso, consiste la enorme farsa de la soberanía popular, donde —como ha hecho notar Jouvenel— «mientras proclama la soberanía del pueblo, lo requiere sólo para la elección de los delegados que tendrán el pleno ejercicio de la misma. Los miembros de la sociedad no son ciudadanos más que un día y súbditos cuatro años». Y, aun así, hay que ver cuánta presión para determinar esa ciudadanía de ese solo día que coarta en gran parte su libre decisión a través del engaño y los refinados procedimientos de «mentalización» contemporáneos. Pero ahí acaba la «soberanía» del ciudadano que, si comprueba el inevitable engaño de que ha sido víctima, no puede —como se hacía en las antiguas Cortes— revocar el mandato, que ya se han cuidado muy bien de que no sea imperativo. Porque en lo sucesivo son ellos —los representantes parlamentarios— los que se han de cuidar de decirnos si nos tolerarán asistir a misa; cómo hay que instruir a nuestros hijos; si nos permitirán poseer algo, y en qué consistirá y con qué límites; cómo se reglamentará nuestra profesión y qué «fin de semana» nos estará permitido disfrutar a lo largo del año... ¡Y encima tendrán la desfachatez de hacer escarnio y pregonar que los «soberanos» somos nosotros y no ellos, que durante cuatro años regularán toda nuestra existencia y no nos dejarán ningún margen de autonomía! Y es que como observaba Costa y recordaba no hace mucho Juan Vallet: «Piensan que el pueblo es ya rey y soberano, por que han puesto en sus manos la papeleta electoral, mientras no se reconozca además al individuo y a la familia la libertad civil y al conjunto de individuos y de familias, el derecho complementario de estatuir en forma de costumbres, aquella soberanía representa un sarcasmo; representa el derecho de darse periódicamente un amo que le dicte la ley, que le imponga su voluntad; la papeleta electoral es el harapo de púrpura y el cetro de caña con el que se disfrazó a Cristo de rey en el Pretorio de Pilato». Y como dice Jouvenel: «El pretendido poder del pueblo no está ligado al pueblo más que por el cordón umbilical, muy flojo, de las elecciones generales y, en realidad, no es más que un poder sobre el pueblo.»

LA OLIGARQUÍA SEGUIRA

Ya la postre, el pueblo de España continuará sometido a esa oligarquía ucedista-marxista que, desde que, gracias a la Corona, accediese Suárez al poder, es la beneficiaria y sujeta real de la auténtica soberanía. Oligarquía integrada fundamentalmente por transfugas del franquismo, por «leales hasta la muerte», pero muerte ¡de Franco!, por «camaleones» de la política, aunados a los revanchistas que salieron de las oscuridades de la clandestinidad, ocultando, pero a la vez alimentando, el rencor del vencido acumulado a lo largo de los últimos cuarenta años. ¡Esos son los «notables» que el sufragio universal ha designado para que rijan nuestra vida privada y pública! Y encima dirán que lo hacen en nuestro nombre y representación, aunque desde luego lo han conseguido, ¡eso sí, en parte, con nuestro dinero, destinando varios miles de millones del presupuesto a esa parodia de elecciones. La burla no puede ser mayor.

LOS ABUCHEOS A SUAREZ

CLARO que, entretanto, el «hombre de Cebreros» ha podido registrar la «popularidad» de que goza en los pueblos de España. Y se ha visto repudiado en Badajoz, Jerez, Granada... Y ha ofrecido una prueba de gallardía, suspendiendo su periplo a causa de una oportuna afección de laringe, para reanudar días más tarde casi a escondidas. Y semejante líder, creado desde las alturas, se dirá «representante del pueblo», de un pueblo como el español, que si algo ha tenido a gala y admiró siempre es el valor y la entereza. Tales resultan los milagros de las modernas técnicas de manipulación de masas, las que inclinan al elector en una dirección prefijada e, incluso, en contra muchas veces de sus sentimientos más íntimos y de sus valores más queridos.

Pero nunca faltará el periodista de turno «leal» que trate de demostrar lo contrario a la evidencia del público rechazo. Ya lo vimos antes respecto a Gutiérrez Mellado. Siempre hay algún Don Prudencio dispuesto al intento de probar que lo blanco es negro o viceversa. Para ello, no tienen más que acudir a la estadística o al número de artículos en prensa favorables al repudiado. ¡Qué imprudencia, Don Prudencio! Y lo de ir a la tertulia de «ABC» a volver a cantar las excelencias del ministro de Defensa..., aunque no hay duda de que, al menos, revela lealtad, algo que en estos tiempos resulta difícil de encontrar, máxime cuando ya se sabe que, a pesar de la admiración de Don Prudencio, está ya decidido el cese del señor Gutiérrez Mellado. Al parecer, tal admiración no es compartida en las «alturas» y se considera indisimulable el fracaso del ministro actual e insostenible su permanencia. Además, a fin de cuentas, ya ha desempeñado su papel en

la transición; papel, a no dudarlo, insustituible. Y, como nunca falta el rumor al respecto, se habla de posibles sucesores. A saber: López Bravo, Pérez de Bricio y Enrique de Guzmán, es decir tres fracasados ya. Por tanto, un nuevo fracaso no sorprenderá a nadie. Como se puede comprobar aquí, con la oligarquía imperante, nada sucede por casualidad. De repente se apunta la necesidad de que un civil vaya a Defensa y se propone un candidato —en este caso López Bravo—, quien, desde luego, no duda en confesar que de nuevo se halla dispuesto al sacrificio. Y después resulta que lo de prescindir de los militares parece casi decidido y que precisamente es el «liberal reprimido» de López Bravo uno de los que se incluye en la terna y quizá el que más probabilidades tiene. Y hasta no faltará el periodista adicto a UCD que se «apunte el tanto». Así se juega con el «pueblo soberano». Lo único real, si se confirma el rumor, es que Gutiérrez Mellado puede decir: «Después de mí, ninguno.» Ahí tiene razón su ferviente admirador Don Prudencio, al indicar que se debe a Gutiérrez Mellado la posibilidad de que se descarte a los militares y de que un civil acceda al Ministerio de Defensa. Así se enlaza también en esto con las prácticas de la II República, cuyos principios son los que, en definitiva, dominan hoy en España, pues la llamada «reconciliación» consiste en que los vencedores contemplen impávidos cómo se hace reversible la victoria. Y, en premio, se calificará generosamente de «serenidad» a su impavidez.

LA TRISTE REALIDAD

MIENTRAS se halagaba llamándole «soberano» al noble pueblo de España, se procuraba que no se percatase de la triste realidad de miseria, anarquía, sangre y lágrimas, adonde la ha conducido la oligarquía en los casi tres años de su reinado. Así olvidaría ese sufrido pueblo que se le ha despojado de su principal derecho: el derecho a ser bien gobernado, el derecho a que quienes se encuentran al frente de los destinos patrios alcancen el bien común. Derecho mucho más sagrado que la broma trágica de la papeleta electoral para confirmar a Adolfo o subir a Felipe al poder. Triste realidad de miseria, porque, a través de ese escaso trienio —como ha indicado Torcuato Luca de Tena en un artículo magnífico— quebraron y suspendieron pagos casi mil empresas (997) con un pasivo de 138.000 millones; el paro, cuyo crecimiento fue muy grave en 1977, se incrementaría en un 50 por 100 durante 1978; 100 pesetas invertidas en Bolsa en 1974 se han convertido en 20 pesetas en 1978, y desde entonces a hoy la riqueza mobiliaria representada por los valores bursátiles experimentó una pérdida de 240.000 millones y entre 1977 y los once primeros meses de 1978 se han perdido 28 millones de horas de trabajo, pues en este terreno ya nos hemos «homologado» y superado a Europa

y tenemos el honor de que «The Economist» sitúe a España en el primer puesto de horas de trabajo perdidas, seguida de Italia con la mitad.

Y triste realidad de anarquía, sangre y lágrimas, porque la delincuencia, que ha conseguido la garantía de todos sus «derechos» en la legislación con que la oligarquía ha regalado a nuestro pueblo, campa por sus respetos y domina la calle impunemente. La violación, el atraco y el asesinato están a la orden del día. Sucesos criminales, que antes creíamos desterrados y propios de pueblos subdesarrollados, han vuelto a adquirir carta de naturaleza en la democracia española que apenas se ocupa de ello, como no sea para desgravar penalmente a la reincidencia según no hace mucho acaban de aprobar las Cámaras, una de las cuales convocó un pleno, a fin de tratar el «gravísimo» incidente de un diputado del PSOE con la fuerza pública, pero que, en cambio, nunca se le ocurrió estudiar la forma y medidas al objeto de acabar con tanto crimen sin castigo. ¿Y qué decir de las cárceles destruidas en su mayoría por los reclusos que han impuesto su ley dentro de las mismas? Y, pese a todo, el responsable sigue en su puesto.

Sangre y lágrimas que en Vascongadas son ya el pan nuestro de cada día entre un pueblo sobre el que la ETA, amnistiada por el Gobierno de la Corona entre irresponsable aplauso, ejerce verdadero imperio del terror y se cobra casi a diario nuevas víctimas ante la ineptitud del Gobierno y Parlamento para remediarlo. Sangre y lágrimas de las viudas y huérfanos de esos miembros de las FAS, a quienes, hasta que llegó la democracia, el terrorismo no osaba atacar y a quienes el Gobierno no se atreve a honrar como merecen y estatuye la ordenanza, organizando esos sepelios semiclandestinos, a los que —salvo excepción— las altas jerarquías del Estado no acuden ni por casualidad. Sangre y lágrimas cuya última cosecha, durante la semana precedente, es la de dos guardias civiles asesinados —uno en Cataluña y otro en Vasconia—, dos atentados fallidos contra agentes del orden, dos industriales secuestrados... **Miseria, anarquía, sangre y lágrimas. He ahí el balance de la democrática «soberanía popular». He ahí los frutos del reinado de la oligarquía, que hasta ahora a privado al pueblo de España de su fundamental derecho a ser bien gobernado, a disfrutar de paz, orden, justicia y suficiencia de bienes.**

ESPAÑOLA GIGANTE

PERO, en medio de tanto caos, deslealtad, perjurio, materialismo y carencia de virtudes auténticas, con que nos ha rodeado la oligarquía ucedista-marxista, de cuando en cuando se da algún gesto que descubre que la «moncloaca» no ha podido con las virtudes del noble pueblo de España. El último lo ha brindado una mujer que ha suministrado una lección gratuita de abnegación y de justiprecio de los bienes materiales. Me refiero a la esposa del teniente coronel Tejero; ese

militar a quien la normativa «moncloaca» mantiene en prisión, pese a que no haya sido declarada todavía su culpabilidad en aquel supuesto «minicomplot» tan oportunamente abortado, que ha sido calificado por el presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar como de «completa tontería». Esa verdadera esposa española ha rechazado la generosa ayuda que se le ha tendido por los lectores de «El Imparcial», al abrir una suscripción pública a fin de remediar la extraña y precaria situación económica que el procesamiento del marido conlleva. Y ha pedido que esos donativos los destinen a las viudas y huérfanos del terrorismo, a esas mujeres y niños «que no volverán a ver ni al esposo ni al padre», pues dice: «Ellos lo necesitan más que nosotros.»

No cabe duda de que «El Imparcial» lleva la razón al llamar a semejante mujer «gigante». Poco más se puede añadir. El gesto lo dice todo. Sólo cabe registrar con alegría que la «moncloaca» todavía no ha logrado imponer su particular «ethos» y evitar que existan mujeres de semejante temple.

LA ULTIMA JUGADA

POR si no basta la «moncloaca» para desintegrar España, a ello contribuye también el nuncio que nos envió el Papa Pablo VI: monseñor Dadaglio. El hombre que —sean cuales sean sus propósitos, que sólo Dios conoce y valorará— ha provocado más perturbación en la Iglesia de España que produjo la herejía luterana. El italiano, bajo cuya gestión la fe del pueblo ha descendido a cotas desconocidas antes y que con sus alteraciones y nombramientos episcopales ha tenido la indudable habilidad de cambiar la fisonomía de la comunidad eclesial patria y de disminuir el respeto y veneración que el pueblo sentía por el clero. Aseguran que se va. Marchará satisfecho de su obra, cuyo exponente más ilustrativo es el inefable cardinal Tarancón, colocado al frente de la CEE, quien, por cierto, durante el III Sínodo vio cómo uno de quienes rebatieron sus tesis temporalistas era el cardinal Wojtyla. Esperemos que se despidia pronto y sin vuelta monseñor Dadaglio.

Pero, antes de tal despedida, ya ha estampado su rúbrica con los últimos nombramientos de obispos para Vascongadas. Y donde hay «poca conflictividad» deja a unos prelados —titulares ya— del talante de Setién y Larrauri, elevados antes a la dignidad episcopal al margen del Concordato. Así contribuye el italiano a serenar los espíritus y a promocionar la paz en esas provincias. Ese es el pago de aquella gratuita renuncia al derecho de presentación de obispos, inspirada por los Tácito del Gobierno, en todo caso, más propicio a los intereses vaticanistas, que no siempre han coincidido con los reales de la Iglesia, que a los de su Patria. No hay duda de que monseñor Dadaglio ha seguido su juego hasta el final. Puede regresar orgulloso a su Italia natal. Aquí ya ha dejado bastante conflicto para muchos años. ¡Que Dios se lo pague!

LOS ORIUNDOS

● HISTORIA BREVE DE LOS POLITICOS SALIDOS DEL TUNEL DEL TIEMPO PARA LA CAMPAÑA ELECTORERA DE LA GRAN TRAMPA 1-M

LA gran carpa bajo la cual se mueven unos personajes que no los habría mejorado Arniches, tiene en Murcia protagonistas de ocasión, traídos por los pelos de la mano sucia de la política. Los genes, esgrimidos como privilegio para llegar al poder, tienen en los «sherpas» ucedistas de más abolengo en la ascendencia caciquil una ambivalencia misteriosa, que cataloga al personaje como un privilegiado de la sangre, con derecho a la vida y hacienda de los infelices que caen en sus garras. Este personaje inefable, sorprendente, lejano y sugerente, a la vez que expresivo y campechano, como salido del pueblo llano, y sin embargo tan diferente de los autóctonos, tiene un nombre con carta de naturaleza otorgada por la gracia popular: el oriundo.

Los oriundos nos han llegado como una plaga de langosta, como marabunta política que asola a su paso cuanto hay de bueno, noble y justo. Murcia ha perdido la sonrisa, el talante alegre, y se ha vuelto gris, triste y monótona. Por culpa de los políticos, Murcia se ha vuelto hosca, desconfiada, ha fruncido el ceño. Con desparramo insolente, disfrazado con la más civilizada llaneza, nuestros oriundos más ilustres van tomando posiciones ante el desconcierto del personal, que permanece atónito y cohibido por un despliegue tal de zalemas y ternezadas para el pueblo soberano de los nuevos apóstoles del «adolfismo», aunque cualquiera de ellos, si pudiera, le quitaría la Moncloa al monarca de Cebros, al menor descuido del que la detenta.

Despojado de la hojarasca de la anécdota pintoresca que, por ejemplo, ha protagonizado el PTE con nueve aspirantes a la mano municipal del Ayuntamiento de Aledo, cuyos nueve oriundos han nacido en Barcelona y residen allí, lo que da idea de lo impuestos que estarán de los problemas vitales para esta vieja villa murciana con castillo famoso. Los oriundos que pretenden copar el poder en la región murciana como pértiga eficaz para saltar a más altas metas se llaman Ricardo de la Cierva y Joaquín Garrigues Walker. En gracia a ser el «number one» de la candidatura al Congreso y Ministro del MOPU, don Ricardo, con generoso desprendimiento, le cede el protagonismo, le abre las puertas de la Murcia de la derecha, comodona y cobarde, amante de su faltriquera y de su estómago bien alimentado, con la más estulta, banal y servil de las sonrisas. Don Joaquín se deja querer y almibarar con la educada tibieza de una bien ensayada «pose» de indiferencia desdeñosa, que de cuando en cuando sale de su concha, para «regalar» al respetable unas charadas con gotas de un discreto encanto burgués que tiene más de «curare» que de «pippermint frappé».

Sufrimos la mirada fría y la sonrisa desvaída del ilustre vástago del clan Garrigues desde la prensa y desde las calles de Murcia. El millonario derroche de esta campaña tiene en nuestra región el signo de los Rockefeller, la estrella de David, la Torah y el cheque en blanco de la alta finanza internacional. Garrigues Walker, que por lo visto se cree además el «Woodhouse» de la política, tiene un humor tan frívolo e intrascendente, dadas las gravísimas circunstancias por las que atraviesa España, que ni a su peor enemigo se le hubiera ocurrido poner en Murcia, como representante de alguien tan desacreditado como Suárez, a semejante oriundo, ayudado

concienciadamente a aumentar el descrédito del partido gubernamental, por el otro oriundo, Ricardo de la Cierva. La cota de sendas estupideces, neciamente compartidas por los «lamenalgas» de turno, asombra al hombre de la calle, que cada vez se siente más asqueado del trapicheo que se llevan los políticos «profesionales», del timo con que nos están destrozando y arruinando España. Las frases ingeniosas de don Joaquín son antológicas. Y demuestran la «seriedad y espíritu de servicio» con que toman a dos manos el poder, los ilustres oriundos. Un ejemplo. Preguntado en rueda de prensa si seguía aspirando a ser presidente del Gobierno, según había declarado recientemente en cierta revista, no se inmutó. «Efectivamente. Todo hombre público, aunque no lo diga, aspira a llegar a la cima del poder. Yo no soy una excepción. Pero hay tres cosas que me lo impiden de momento. Primero, el presidente es un líder indiscutible. Segundo, es muy joven todavía. Tercero, tiene una salud de hierro. El presidente me anima. Dice que espere por lo menos treinta o cuarenta años y entonces me dejará el sillón...» La cáustica ironía matiza la ambición, que no se detiene ante nada... «¿Qué hace un Gobierno como éste sin un ministro como yo?», dijo entre otras humoradas en la cena donde recibió el «carburo de oro» de la tertulia «mesa-café» de La Unión, hace unos días, lo que da idea lúcida, sin más aclaraciones, de qué Gobierno y qué ministros son éstos... Don Joaquín se ha vuelto sencillo como un niño y prodiga su inocente sonrisa, su elegante campechanía, por los mercados, las calles y plazas de Murcia, en un derroche de prodigalidad política..., para que a la hora de votar el pueblo sencillo se olvide de que el inefable candidato es el ministro de cuyas decisiones dependen nada menos que el trasvase y la autopista, algo que es ya tan lejano e inalcanzable como un sueño, aunque su jefe diga que UCD cumple, lo que es una gran mofa para los murcianos.

Entre otras muchas pinceladas de su especial sentido del humor, se le escapó en el cine Mery, también de La Unión, en un acto político, una verdad tan evidente que cualquier español honesto siente pena y vergüenza al escucharla: «Estamos pasando una etapa «verbenera», «circense», donde hay que hacer toda suerte de «acrobacias...» Entre las despampanantes «acrobacias» de don Joaquín, se cuenta una que no tiene desperdicio: «Si es necesario para el triunfo de UCD en Murcia traer a la Bárbara Rey en...», pues la traigo.» Efectivamente, Bárbara Rey se ha incorporado a la campaña ucedista. Efectivamente, el señor Garrigues, que no puede exhibir otros méritos para salir diputado por Murcia que el de ser descendiente de totanero en tercera o cuarta generación, nos traerá como mágico señuelo a la más discutida de las actrices del cine «porno», a la famosa oriunda, «aunque sea en...». Lo que instruye a nuestros lectores, sin más detalles, de su desprecio por el pueblo murciano, a quien considera tan estúpido y paleta como para decidir con su voto algo tan trascendente como el futuro de España, simplemente con la posibilidad de ver a su célebre paisana en «deshabillé».

Estos son los «salvadores», los ilustres oriundos que nos han caído en suerte. ■

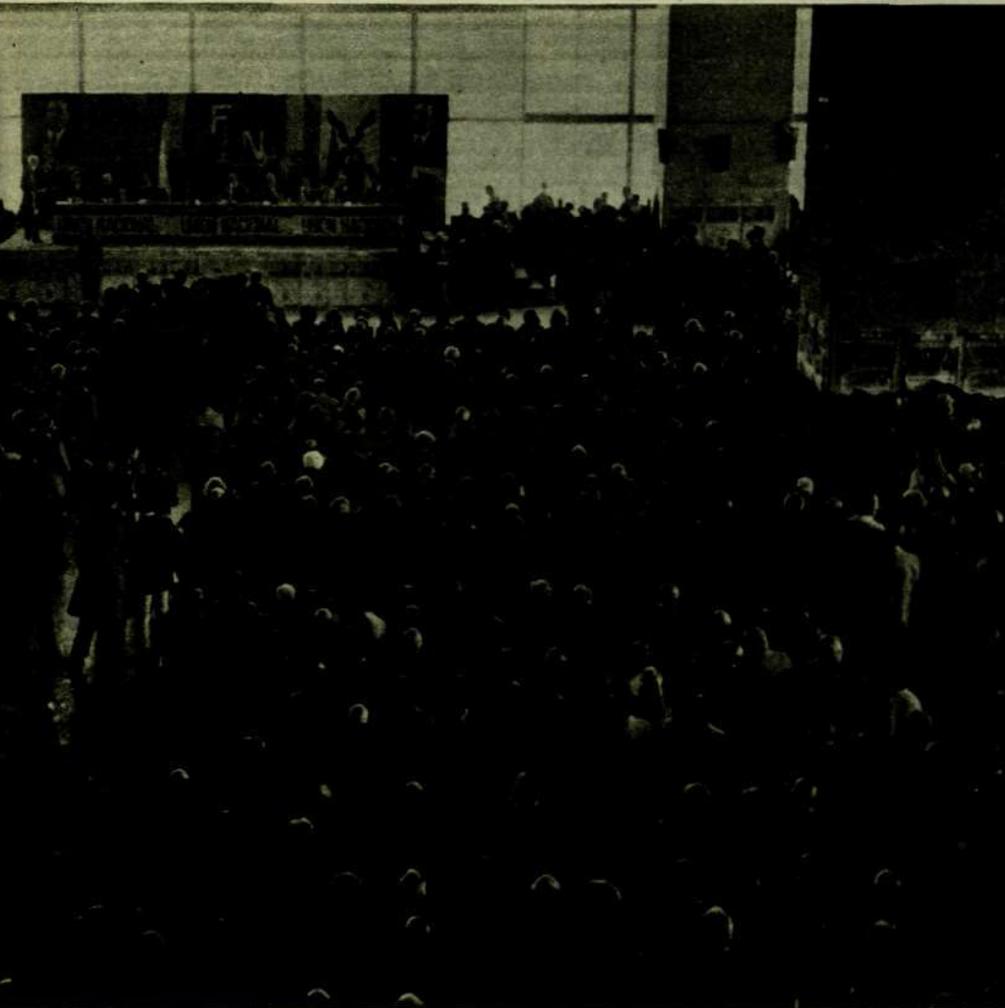
Herminia C. DE VILLENA



Diego Márquez, jefe nacional de los Circulos de José Antonio, se dirige a los asistentes



Servando Balaguer, jefe nacional de Fuerzas Jovenes. Tras su discurso saldrá hacia Córdoba, para hablar en otro acto de Unión Nacional



CASA DE CAMPO EXITO Y CLAMOR

CON gritos de «¡Caudillo Blas Piñar!» y «¡España, entera, y sólo una bandera!» comenzó el último acto electoral de la campaña de nuestra coalición Unión Nacional, celebrado el domingo 25 de febrero en el Pabellón de Cristal de la Casa de Campo, de Madrid, con una concurrencia de unas quince mil personas, que abarrotaban el Pabellón. A continuación se tocó el himno nacional para presentar a los siguientes oradores, líderes de Unión Nacional: Juan Servando Balaguer, jefe nacional de Fuerza Joven y número cuatro al Congreso por Madrid; Santiago Martínez Campos, de la Agrupación de Juventudes Tradicionalistas; Diego Márquez Horrillo, de los Círculos José Antonio; Raimundo Fernández Cuesta, jefe nacional de Falange Española de las JONS, y nuestro jefe nacional, Blas Piñar.

Juan Servando Balaguer se dirigió a la juventud de las fuerzas nacionales para que en los últimos días de la campaña sigan con su esfuer-



Arriba, un momento de la intervención de Blas Piñar. Abajo, nuestro jefe nacional saluda a Santiago Martínez Campos, quien habló en representación de la Agrupación de Juventudes Tradicionalistas.





zo, ya que en «estos días en la televisión y la radio sólo hablarán los partidos que eran parlamentarios, y nosotros tenemos que hacer todo en la calle». Explicó que nosotros no seguimos a unos líderes chaqueteros y liberales, sino que seguimos a unos hombres honestos que siguen una ideología clara y que son los únicos capaces de salvar a España.

En segundo lugar, intervino Santiago Martínez Campos, quien dijo que Unión Nacional es el mejor nombre para definir esas manos abiertas de nuestros carteles, que sostienen España, incluidas Ceuta y Melilla. Criticó al PCE, al PSOE, a CD y a UCD, manifestando que Unión Nacional no mendiga los votos y no consensúa: va a ganarlos para estar en el Parlamento.

Diego Márquez Horrillo habló de la desunión de los hombres, tierras y clases, que debemos superar todos los españoles para que se levante España. Por eso decimos: España en tus manos. «Prometemos al pueblo español —afirmó Diego Márquez— lucha y sacrificio, sangre, sudor y lágrimas.» Se dirigió también a los trabajadores, que somos todos, que no se dejen engañar por las demagogias fáciles del marxismo.

Raimundo Fernández Cuesta se refirió a la posición total de unidad que promueve Unión Nacional, que aspira no al triunfo de esta coalición, sino al triunfo de España. Asimismo se opuso a la España rota y roja a la que nos llevan. Criticó a los partidos políticos PSOE, PCE, CD y UCD, que nos ha traído la ruptura con el régimen anterior, legalizó al comunismo y nos llevará al triunfo del marxismo. Recordó que Unión Nacional va a las elecciones sin el apoyo de ninguna clase, pero con el optimismo que da la fe en España. Terminó su alocución pidiendo el voto para Unión Nacional, porque el futuro de España está en nuestras manos.

En último lugar, participó nuestro presidente nacional, Blas Piñar, entre aclamaciones del público asistente, que le aclamaba con gritos de «¡Blas Piñar, Blas Piñar, Blas Piñar!». Sus palabras, que aparecerán en nuestro próximo número, se refirieron a que España esté en nuestras manos, y no sólo España, sino también Europa, por lo que se debe votar a los hombres y mujeres de Unión Nacional, que sienten a España y que están dispuestos a morir por Dios y por la patria.

Para finalizar, se cantó el «Cara al Sol», brazo en alto, dando Blas Piñar los gritos de ritual. Así terminó una jornada memorable, que casi ponía fin a la campaña electoral.



TOLEDO: CENA EN LA VENTA DEL CHIRON

PRESENTABAMOS el día 7, en Madrid, y con carácter nacional, las candidaturas de nuestra coalición.

Era curioso el contraste: ocho mil personas con nosotros en el Palacio de Congresos y Exposiciones; treinta en el acto de UCD, y algo así como trescientas en los actos del grupo de Aravaca.

El día 4, en Almería, en nuestro acto, cinco mil personas; en el del PSOE, exactamente sesenta.

Hoy presentamos en Toledo —y yo, por

razón de mi toledanismo, con más afecto que en ninguna parte— la candidatura de Unión Nacional, que integran Falange Española, Círculos José Antonio y Fuerza Nueva. Encabezando la candidatura, Ricardo Alba, delegado regional de Castilla la Nueva, primero, y hoy secretario general de Fuerza Nueva.

Le acompañan, para diputados y senadores, una representación muy amplia de la provincia: Enrique Muro es de Cebolla; Asunción Millán es de Ocaña; Pepe Ruiz



es de Quero; Ricardo López Seseña es de San Martín de Pusa; Jesús Laborda es de Talavera; Rafael Carrasco es de Toledo, y María Teresa Corrochano es, a un tiempo, de Calera y Oropesa.

¿Recordáis la campaña electoral anterior? Aprovechamos integralmente el tiempo. Recorrimos la provincia, la peinamos, podríamos decir metafóricamente. Y no tuvimos éxito. ¿Por qué? Las razones pueden ser muchas:

— Falta de técnica electoral.

El voto útil, para el Centro.

— Manipulación?

¡No importa!

Porque nuestro corazón no estaba en los escaños.

Porque nuestra voz hubiera sido ahogada.

Porque no hemos estado en trance de caer en la tentación.

Porque permanecemos incontaminados y seguimos siendo una esperanza.



Pero teníamos razón. Hemos sido leales. La verdad se abre paso. Y hoy las esperanzas son mayores. Pero no basta con la ilusión. Es necesario trabajar. Las flechas solas se dispararían. Precisan del yugo para no perderse en el vacío.

Flechas de entusiasmo.

Yugo del esfuerzo de cada día.

Propaganda: carteles, actos, visitas.

Preparad bien las papeletas para que no falten en ninguna mesa electoral, e incluso para que lleguen al domicilio de los electores.

Hay que tener interventores en todas las mesas y exigir copia auténtica del acta con el resultado de la votación.



Si Madrid tiene una importancia política propia, por tratarse de la capital de la nación, Toledo tiene por tratarse de un símbolo. Toledo simboliza dos cosas: la unidad y la fidelidad hasta el heroísmo.

En Toledo se forjó la unidad nacional. Por eso, el triunfo aquí de los candidatos de Unión Nacional es una victoria para cuanto Toledo representa.

Pero Toledo, además, y en la historia reciente, se personifica en el Alcázar. Frente a la cesión cobarde o a la agresión armada, la gesta gloriosa es un banderín alzado de firmeza y de sacrificio. Hoy España y el mundo se deshace. Si entre el montón de escombros, Toledo alza a los hombres de Unión Nacional, se habrá identificado con lo que representa su Alcázar, es decir, con su propia y única razón de ser.



Carmen Morell sigue con atención las intervenciones de los oradores.



Arriba, a la izquierda, Blas Piñar dirigiéndose a los asistentes. A la derecha, un momento de la intervención de Ricardo Alba, candidato número uno al Congreso por Unión Nacional. Abajo, a la izquierda, una militante hace una consulta a nuestro jefe nacional. Alegría y trabajo.

LA IGLESIA ESPAÑOLA Y LA

El cardenal Tarancón vino preparando, sobre todo con su actitud al frente de la Iglesia de Madrid y de la Conferencia Episcopal, pero también con sus palabras, la gran traición de la Iglesia oficial española que pareció culminar con la tristísima declaración de la Comisión Permanente de 28 de septiembre de 1978. Nuestra jerarquía, lavándose las manos, simulaba ponerse al margen de una cuestión política, pero, como Pilatos, tomó partido por la injusticia y por el error.

La XXX Asamblea Plenaria del Episcopado respaldó, con diez votos en contra y la ausencia de monseñor Guerra (**El Alcázar**, 24-11-78; **Vida Nueva**, 2-12-78), la postura de la Comisión Permanente. Y el obispo auxiliar de Barcelona, señor Guix (**ABC**, 25-11-78), da un paso más y hace explícito lo que evidentemente se deducía de la postura colegial de nuestros obispos. La decidida recomendación por el «Sí» a la Constitución.

José María Guix Farreras, catalán de 1927, auxiliar de Barcelona desde 1968, miembro de la Comisión Permanente en su calidad de presidente de la Comisión de Pastoral Social desde el año pasado (**ABC**, 2-3-78), es uno de esos obispos que no suele salir en la «prensa». Fruto de la nunciatura Dadaglio, los escasos antecedentes que de él poseo confirman su última y manifiesta militancia a favor del «Sí» y que Dadaglio sabía muy bien a quién proponía para obispo.

A. Recasens había ya comentado en el **¿Qué pasa?** (4-1-69) el nombramiento de este señor, y Jaime Tarragó puso muchas cosas en claro con su artículo «La campaña **Volem bisbes catalans**, al desnudo» (**FUERZA NUEVA**, 15-11-69). Años después vemos a Guix amenazando a un sacerdote con despedirle si no daba la comunión en la mano (**¿Qué pasa**, 20-1 y 10-2-73) y más tarde se muestra muy reticente respecto a la Hermandad Sacerdotal (**Vida Nueva**, 2 y 9-11-74). Lo que le vale una réplica de **Iglesia Mundo** (2.ª quinc., nov. 1974): «Los defectos que señala el auxiliar Guix son un auténtico sobresaliente y alabanza para la Hermandad Sacerdotal.»

Estamos ya a las puertas del referéndum. Muchos católicos españoles ponían sus esperanzas en Toledo como si no quisieran creer que la Iglesia pudiera callar en tan graves momentos. Y de Toledo llegó la respuesta.

El 29 de noviembre se enteró España, y el mundo, de que, en contra de lo que otros habían dicho y dirían, sí había motivos religiosos y muy graves para oponerse a la Constitución. Que la campaña a la que tantos católicos se

arrojaron, desde la orfandad y la tristeza, abandonados por sus pastores, estaba más que justificada. Don Marcelo González Martín, arzobispo de Toledo y Primado de España, cardenal de la Santa Iglesia Romana, dio cumplida contestación a lo que la Iglesia y España esperaban de él.

Su luminosa Pastoral es un hito en la historia de la Iglesia hispana que no encuentra precedente desde la Pastoral colectiva de la Cruzada. Gracias a ella nunca se podrá decir que la Iglesia en España apostató de su Dios, de su patria y de sus más altos deberes. A partir de la Pastoral del Primado, los traidores tienen nombre y apellidos. No ha sido la Iglesia. No han sido los obispos. Fueron sólo los que fueron. Y una patria como la nuestra, que hizo de la religión su Norte y de Cristo su Rey, salvó, por obra y gracia de don Marcelo González Martín,

sede de los concilios y del heroísmo, un castellano leal a su Dios y a su patria fue, en verdad, el Primado de España. Y el padre espiritual de todos sus hijos.

Teníamos razón. No éramos unos extraños intérpretes de la religión católica abocados a un Palmar de Troya del integrista y la intransigencia. Nosotros estábamos con la Iglesia y la Iglesia estaba con nosotros. Sabíamos que nuestro camino era el recto, pero la noche y la tormenta nos helaban el alma de zozobras e inquietudes. Y sin dudar, dudábamos. Y sin temer, temíamos. Fueron muchas las oraciones, pues experimentábamos que nuestro auxilio sólo estaba en el nombre del Señor. Por eso la alegría inolvidable de aquel 29 de noviembre, cuando al fin de la noche vimos la luz de la meta. Y esa luz se encendió en Toledo por Marcelo González Martín, arzobispo, cardenal

EL CARDENAL DE ESPAÑA

7



la infinita tristeza, que habría de pesar en su alma por los siglos de los siglos, de verse abandonada en un trágico y decisivo momento por aquella a quien entregó vida y hacienda a causa de su amor a Cristo.

Es imposible no evocar otra situación histórica, esta vez en la Inglaterra de Enrique VIII. Todos los obispos reconocieron a quel rey déspota y lujurioso por cabeza de la Iglesia en vez del Papa de Roma. Todos menos uno. Que fue ejecutado. Pero hoy nadie recuerda ni el nombre de aquellos apóstatas, mientras que san Juan Fisher es venerado en los altares y propuesto por Juan Pablo II como ejemplo a seguir por los cardenales. Pues así como el mártir de la fidelidad a Roma salvó el honor de los obispos ingleses, el cardenal González Martín salvó el de los españoles de 1978.

Y los católicos españoles dejaron de sentirse huérfanos, pues desde la imperial Toledo,

y español. ¿Que Dios os pague el inmenso bien que hicisteis!

Humildemente, como él lo es, el cardenal nos dice que «numerosos fieles de nuestra diócesis» se le acercaron pidiéndole luz. Es sólo parcialmente cierto porque no fue de su diócesis sino de toda España de donde llegaron al palacio arzobispal de Toledo angustiosas llamadas en petición de auxilio.

Y en cumplimiento de «la misión que Cristo y la Iglesia nos han encomendado», el cardenal pasa a analizar el contenido de la Constitución porque los elementos negativos que en ella existen pueden no ser compensables con los positivos; pues tal vez sean «gusanos que infectan toda la manzana, haciéndola dañina e inaceptable».

Y aquí surge, inevitablemente, la pregunta. ¿Es que hay distintas misiones encomendadas por Cristo y la Iglesia a unos obispos y a otros?

CONSTITUCION

Y, si es la misma, ¿hay unos obispos que cumplen esa misión y otros que la dan de lado, ocupados en no se sabe qué menesteres? Para mí la respuesta es evidente. Y en ella, muchos obispos quedan en muy mal lugar.

Para el cardenal, cinco son los puntos que exigen su intervención magisterial. No se hallará originalidad en el pensamiento del arzobispo, pues nada descubre que anteriormente no se hubiera denunciado por católicos, clérigos o laicos. No está el mérito de su escrito en decir lo que nadie dijo, sino en expresar, con el peso de la autoridad de su púrpura y de su persona, y con una concisión y claridad extraordinaria, la doctrina católica que la Constitución vulneraba ante el silencio cómplice de muchos de sus hermanos en el Episcopado.

En primer lugar, el cardenal denuncia «la omisión real y no sólo nominal de toda referen-

cierto, puede ser invocado en vano. Pero su exclusión puede ser también un olvido demasiado significativo.» Y, sobre todo, en esta España cristiana hasta los tuétanos. Tan de Cristo, que sin El es imposible entender su historia. Tan de Cristo, que sin El toda ella, su arte, su literatura, sus muertos, sus gestas, señalan una inmensa equivocación.

A continuación, el arzobispo de Toledo denuncia la falta de toda «referencia a los principios supremos de la ley natural o divina», consecuencia lógica de la expulsión de Dios de la sociedad. Los resultados de esta omisión de Dios, que en España es un verdadero rechazo, los apunta claramente el cardenal: «agresiones legalizadas contra derechos inalienables del hombre como lo demuestran los propósitos de algunas fuerzas parlamentarias en relación con

za.» Y concluye: «El mal que esto puede hacer a las familias cristianas es incalculable.»

El divorcio, al que el cardenal califica de «peste», con el Concilio Vaticano II, será «ocasión de daños irreparables para la sociedad española». Y con el divorcio, «la propaganda de anticonceptivos y la arbitrariedad sexual».

Por último, ante el aborto, el cardenal se pregunta: «¿Va a evitar esa fórmula (constitucional) que una mayoría parlamentaria quiera legalizar en su día el aborto? Aquellos de quien dependerá en gran parte el uso de la Constitución han declarado que no.» Las últimas noticias que sobre el tema se han traslucido dan totalmente la razón al cardenal de Toledo.

El cardenal señala a sus fieles, y yo entiendo que quienes quedan directamente interpelados con sus hermanos en el Episcopado, que «no es lo mismo tolerar un mal cuando no se ha podido impedir que cooperar a implantarlo positivamente dándole vigor de ley». Porque esto es lo que ha hecho la mayoría de los obispos españoles. Y lo que les incapacita para una actuación pastoral futura. Ya que carecerán de toda autoridad moral para oponerse, al frente de los católicos, a unos males que tan positivamente han contribuido a implantar.

Comentando tan lúcido documento es preciso resistirse a la tentación de transcribirlo íntegramente. El recuerdo de su impacto y de su doctrina no se borrará fácilmente de aquellos que vivieron aquellos días tristes de la apostasía oficial de España. Y su texto no amarillará en los estantes de las hemerotecas porque habrá de reproducirse en cuantos libros traten de la historia eclesiástica de estos años.

Supuso no sólo el homenaje a una España católica que no va a morir, por mucho que los enemigos de Dios se empeñen en ello, sino, sobre todo, el resurgir de un sentimiento católico adormecido que reconquistará de nuevo nuestra patria para Cristo.

Y en esa batalla, que ya ha comenzado, por la causa del Señor, los fieles no estamos solos porque hemos encontrado al padre y pastor que necesitábamos: don Marcelo González Martín, cardenal arzobispo de Toledo, Primado de España. Pocas veces un título dijo tanto. Porque él se ha convertido en verdad, por encima de jurisdicciones, en el primero, en la cabeza, en el maestro. La distancia entre un Tarancón y él, si siempre fue abismal, a partir de este momento ha conocido distancias de más de años luz. Uno se mueve al nivel de los Suárez, los Carrillo y los González. El otro camina las andaduras de Dios. El uno es un cardenal para ganar Constituciones, el otro para ganar el cielo. Oppas y san Juan Fisher. Todo parecido no es mera coincidencia.

(Continuará.)

Biblioteca de Comunicación

CEDOC

● Y los católicos españoles dejaron de sentirse huérfanos; pues desde la imperial Toledo, sede de los concilios y del heroísmo, un castellano leal a su Dios y a su patria, el cardenal González Martín, fue en verdad el Primado de España. Y el padre espiritual de todos sus hijos.



cia a Dios». Aquel cartel que con gran éxito colocó Pro España Católica en casi todas las ciudades de España, en el que se veía a Cristo llamando a la puerta de unas Cortes, de las que había sido expulsado, no era exageración ni caricatura.

Desaforadas reacciones ante esa imagen («Repugnante manipulación de Cristo», *El Ideal Gallego*, 1-12-78), desde periódicos que se pretenden católicos, indicaban que se había puesto el dedo en la llaga. Y el cardenal Primado confirmó que la razón estaba una vez más del lado de quienes querían a Cristo en nuestras leyes. Como lo había estado, excepto en los funestos periodos republicanos, desde que Recaredo abjuró el arrianismo en el III Concilio de Toledo el año 589.

El cardenal sale al paso de un sofista, razón que se esgrimió frecuentemente en toda la campaña electoral. «El nombre de Dios, es

la vida de las personas en edad prenatal y en relación con la enseñanza».

Esta es un acta notarial de la mala fe o de la supina ignorancia de los obispos, que nada veían, o nada querían ver, de peligro en la Constitución que se preparaba. Cuando venga el aborto o la estatalización de la enseñanza no podrán decir Tarancón, Yanes o Cirarda que ellos no se habían dado cuenta de lo que amenazaba la vida del aún no nacido o la enseñanza católica de nuestros hijos. No podrán alegar que ellos no leían FUERZA NUEVA o *El Pensamiento Navarro*, donde personas más clarividentes anunciaron lo que parecía inevitable. No podrán alegarlo porque el cardenal de Toledo bien claramente se lo dijo.

Respecto a la educación, no es menos terminante el cardenal: «La Constitución no garantiza suficientemente la libertad de enseñan-

LA IGLESIA Y SU TIEMPO

ANTOLOGIA MEJI

MUCHOS temas pastorales de gran significación vais a considerar. El tiempo me impide aludir a ellos. A algunos me he referido o me referiré en los encuentros con los sacerdotes, los religiosos, los seminaristas, los laicos. IV, 1. Los temas que aquí os señalo tienen, por diferentes motivos, una gran importancia. No

«El Heraldo de México»



dejaréis de considerarlos, entre tantos otros que vuestra clarividencia pastoral os indicará.

A) **La familia.** Haced todos los esfuerzos para que haya una pastoral familiar. Atended a campo tan prioritario con la certeza de que la evangelización en el futuro depende en gran parte de la «Iglesia

doméstica». Es la escuela del amor, del conocimiento de Dios, del respeto a la vida, a la dignidad del hombre. Es esta pastoral tanto más importante cuanto la familia es objeto de tantas amenazas. Pensad en las campañas favorables al divorcio, el uso de prácticas anticoncepcionales, al aborto, que destruyen la sociedad.

B) **Las vocaciones sacerdotales y religiosas.** En la mayoría de vuestros países, nos obstante un esperanzador despertar de vocaciones, es un problema grave y crónico la falta de las mismas. La desproporción es inmensa entre el número creciente de habitantes y el de agentes de la evangelización. Importa esto sobremedida a la comunidad cristiana. Toda comunidad ha de procurar sus vocaciones, como señal incluso de su vitalidad y madurez. Hay que reactivar una intensa acción pastoral que, partiendo de la vocación cristiana en general, de una pastoral juvenil entusiasta, dé a la Iglesia los servidores que necesita. Las vocaciones laicales, tan indispensables, no pueden ser una compensación. Más aún, una de las pruebas del compromiso del laico es la fecundidad en vocaciones a la vida consagrada.

C) **La juventud.** ¡Cuánta esperanza pone en ella la Iglesia! ¡Cuántas energías circulan en la juventud, en América Latina, que necesita la Iglesia! Cómo hemos de estar cerca de ella los pastores, para que Cristo y la Iglesia, para que el amor del hermano calen profundamente en su corazón.

A LAS RELIGIOSAS (27 de enero)

«Sois una fuerza importantísima dentro de la Iglesia y de la misma sociedad, esparcidas en innumerables sectores como el de las escuelas y colegios, clínicas y hospitales, el campo caritativo y asistencial, las obras parroquiales, la catequesis, los grupos de apostolado y tantos otros...

»Es cierto que en una gran parte de religiosas prevalece un encomiable espíritu de fidelidad al propio compromiso eclesial, y que se advierten aspectos de gran vitalidad en la vida religiosa, con un retorno a una visión más evangélica, una creciente solidaridad entre las familias religiosas, una mayor cercanía a los pobres, objeto de una justa atención prioritaria. Son éstos motivos de gozo y de optimismo.

CANA (y 3)



eso os repito: no nos hagamos la ilusión de servir el evangelio si tratamos de "diluir" nuestro carisma a través de un interés exagerado hacia el amplio campo de los problemas temporales. No olvidéis que el liderazgo temporal puede fácilmente ser fuente de división, mientras que el sacerdote debe ser signo y factor de unidad, de fraternidad.»

Y con estas líneas damos por terminada nuestra ANTOLOGIA. Las palabras del Papa en Méjico han sido una «encíclica viva», y sin temor a errar podemos decir que el programa de su pontificado. Dando de lado pequeñeces y pretendidos «paralelismos», la grandeza religiosa del Pontífice, su brillo espiritual, han alcanzado cotas más que asombrosas. Sus lecciones han sido dadas no solamente para Méjico, sino para todo el mundo; y más aún, para nosotros españoles y católicos, por razones obvias de fe y de sangre.

Como un cóndor de los Andes se ha movido en Méjico Juan Pablo II, entre todos, con todos y para todos sin excepción. Dios haga que también para nosotros, a través del puente de cristal del mar. ■



«El Heraldo de México»

»Mas tampoco faltan ejemplos de confusión acerca de la esencia misma de la vida consagrada y del propio carisma. A veces se abandona la oración, sustituyéndola con la acción; se interpretan los votos según la mentalidad secularizante que difumina las motivaciones religiosas del propio estado; se abandona con cierta ligereza la vida en común; se adoptan posturas sociopolíticas como el verdadero objeto a perseguir, incluso con bien definidas radicalizaciones ideológicas.

»Y cuando se oscurecen, a veces, las certezas de la fe, se aducen motivos de búsqueda de nuevos horizontes y experiencias, quizá con el pretexto de estar más cerca de los hombres, acaso de grupos bien concretos, elegidos con criterios no siempre evangélicos.»

A LOS SACERDOTES (27 enero)

«Sois personas que habéis hecho del Evangelio una profesión de vida. Del evangelio debéis sacar los criterios esenciales de fe —no meros criterios psicológicos o sociológicos— que produzcan una síntesis armónica entre espiritualidad y ministerio. Sin permitir una "profesionalización" del mismo. Sin rebajar la estima que debe mereceros vuestro celibato o castidad consagrada, aceptados por amor al Reino, en una ilimitada paternidad espiritual (1. Cor. 4, 15)... Sois sacerdotes y religiosos; no sois dirigentes sociales, líderes políticos o funcionarios de un poder temporal. Por

Presionan a los obispos los Teólogos de la Liberación

NO obstante que, como se ha comentado insistentemente, los mensajes que el Papa dirigió en Méjico, lo mismo a obispos que a fieles de todas las clases sociales, tuvieron como una característica destacada la claridad, han comenzado a aparecer interpretaciones de sus palabras, de parte de quienes intentan apoyar sus propias ideas con las palabras del Santo Padre.

La tergiversación de los mensajes papales ha comenzado a registrarse en Puebla, donde la Iglesia latinoamericana se reúne para plantear la actuación de la eclesiástica, de acuerdo a las nuevas condiciones del continente, y a las que se prevén en el futuro.

Uno de los participantes en la III CELAM denunció que los Teólogos de la Liberación, que se encuentran reunidos paralelamente a la reunión de obispos, están «bombardeando» a los prelados con documentos para tratar de orientar sus deliberaciones.

Explicó que uno de esos documentos es una manipulación del mensaje dirigido por el Papa a los obispos.

Igualmente se han hecho circular entre los prelados, escritos que pretenden influirlos para que de la reunión no surja una condena a las doctrinas sostenidas por los Teólogos de la Liberación.

Ellos solicitan que la CELAM no produzca indicaciones contra el análisis marxista, la Iglesia popular, el magisterio paralelo y la propia teología de la liberación.

El domingo pasado, el Papa señaló desde Roma que reuniones como la de Puebla mostraban que la Iglesia católica romana es una gran comunidad que cree e implora, que es un mismo corazón y un mismo espíritu.

Al parecer, hay personas interesadas en debilitar la unidad que debe privar en la reunión de CELAM, por más que los obispos insistan en sus declaraciones a la prensa, en que existe entre todos ellos esa unión indispensable para lograr los frutos que se esperan.

Manipular el contenido de las alocuciones papales es una muestra de la mala fe con que actúan quienes sólo tienen interés en hacer prevalecer sus propios puntos de vista.

DIAS pasados, decía a unos jóvenes que en el firmamento de la historia brilla hoy una estrella, la de Juan Pablo II, que proyecta sobre la Iglesia una aureola de luz y calor disgregadora de las tinieblas que envuelven a toda la humanidad. Basaba mi esperanza, por una parte, en el conocimiento vital que el Papa tiene de Cristo y, por otra, en que nadie mejor que Su Santidad conoce, hasta la misma médula, a los enemigos declarados de Cristo y de su Iglesia, al enemigo del género humano: al marxismo, llámese comunismo o socialismo.

Pero ahora no voy a dedicar mi tiempo a desarrollar ese tema; en su día lo haremos. Hoy voy a limitarme a reproducir parte de

país y en la del mundo entero se pueden encontrar opiniones sobre diferentes Teologías que buscan, sin resultado, la verdad sobre la Iglesia y que en sus exposiciones nos ofrecen claras señales de su falta de sabiduría. La Iglesia que esos autores describen es una Iglesia en medio de la niebla. Una Iglesia sin la tabla grabada en piedra del Decálogo. Una Iglesia que cierra sus ojos ante el pecado y tiene miedo de que la reprochen de ser tradicionalista, retrógrada y poco moderna. Una Iglesia de teólogos discutidores y no de maestros de la Verdad cuyo Sí es Sí y No es No.

tumba recuerdan la resurrección y la vida. Fue expulsado de su sede episcopal porque era un obispo que conocía a Cristo.

Lejos de su sede episcopal murió el arzobispo de Praga, cardenal Beran, prisionero en el campo de concentración de Dachau y prisionero también en sus últimos años. Su culpa consistía en que era obispo y conocía a Cristo. Ha muerto en olor de multitud y santidad. También el cardenal Mindszenty, primado de Hungría, estuvo prisionero y fue separado de su sede episcopal. ¿Por qué? ¿Es un traidor? ¿Un enemigo de su pueblo, de su patria? No, es un obispo que conoce a Dios.

Y el cardenal Slipyj, arzobispo de Lemberg, estuvo durante más de veinte años desterrado y prisionero. Ahora vive lejos de su hogar. ¿Por qué? ¿Por qué, repetimos? Jamás los cobardes darán una respuesta honrosa. Esa es la verdadera Iglesia post-

ILUSTRISIMOS CARDENALES: OPCION MARXISTA AL PODER

una valiente homilía del cardenal Stefan Wyzinski, arzobispo de Varsovia, que con disposición filial ofrezco como puntos de meditación a los reverendísimos cardenales, arzobispos y obispos de España, y materia a tener en cuenta ante las próximas elecciones legislativas que se avecinan. He aquí fragmentos del texto de la homilía que indican el temple de la fe católica de Polonia, patria de Juan Pablo II: «Nos domina a veces la impresión de que la vida en la Iglesia postconciliar se aparta claramente del sublime drama del Calvario; de que la Iglesia de hoy ha aminorado sus exigencias y que los problemas no son ya los que corresponden a la Voluntad del Dios vivo, sino los que permiten las posibilidades de los hombres; de que pasa por alto las faltas y pecados de sus hijos y servidores: sacerdotes, obispos y religiosos; de que quizá se ha hecho elástico el Credo y la Etica cristiana se han transformado en relativa. En la prensa de nuestro

Pese a estas nieblas artificiales de la duda y la inseguridad, los hombres de fe pueden descubrir siempre el verdadero rostro de la Iglesia postconciliar. Esa Iglesia tiene el honor de contar, entre sus cardenales, confesores, mártires y prisioneros heroicos. Citaré algunos como ejemplo.

No hace mucho falleció en Checoslovaquia el cardenal Trochta. Casi toda su vida episcopal la pasó en la cárcel y en los campos de concentración. Fue expulsado de su diócesis y condenado a trabajos forzados en una fábrica. Cuando entró en ella, los trabajadores supieron que no había llegado allí como sacerdote obrero que iba a hacerles la competencia en la adquisición del pan de cada día, sino que llegaba desterrado a la fábrica. Su única culpa consistía en que era obispo de la Iglesia de Cristo.

También el cardenal Stepinac fue prisionero y desterrado. Fue enterrado en su catedral de Zagreb. Las flores y velas sobre su

conciliar. El mismo Dios nos da la contestación de cómo debemos contemplar a esa Iglesia al colocar al frente de ella a cardenales que quieren y han querido ser confesores, prisioneros y mártires.

«Ha llegado la hora de que habléis sin miedo; porque los hombres se hunden en la mediocridad si no se respetan a sí mismos y no defienden su dignidad personal y sus derechos.»

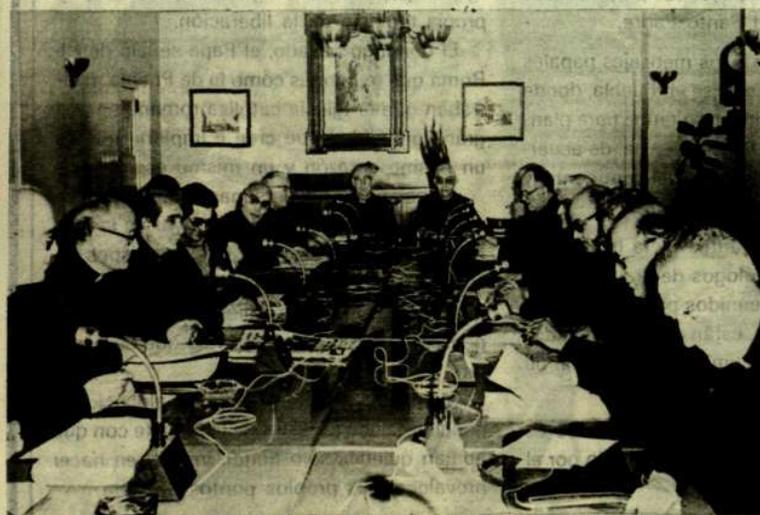
«Respetad vuestra dignidad, poned en ella vuestra atención; porque ella os viene de la mano de Dios que está en los cielos.»

«Ha llegado la hora de que también a nosotros, sacerdotes y obispos, nos digáis valerosamente: No nos gusta vuestra tolerancia frente a la decadencia y enervamiento de la vida. No aceptamos que os falte el valor para plantearnos exigencias.»

«Es absolutamente necesario decir todo esto con valor; porque los mayores enemigos de la patria, del pueblo y del Estado son los cobardes, los ciudadanos que callan y que no tienen el valor de decir sin vacilar: "No tenéis derecho a hacer esto."»

Ilustrísimos cardenales, arzobispos y obispos residentes en España: los católicos españoles ¿tenemos o no derecho a saber con certeza los partidos políticos que hemos de votar en las próximas elecciones? ¿Cuáles son los partidos políticos que de ninguna manera pueden votar un católico?

Una cosa ciertamente ya sabemos de antemano, gracias al cardenal Wyzinski: «el socialismo es libertad»; sí, libertad para que los hijos de satanás asesinen y esclavicen a los hijos de la Iglesia de Cristo.



Ilustrísimos cardenales, arzobispos y obispos residentes en España. ¿Cuáles son los partidos políticos a los que de ninguna manera puede votar un católico?

Melchor CANO

COLABORACION

MURIO la España católica. Y pongamos ahí todo aquello de «evangelizadora de la mitad del orbe, martillo de herejes, luz de Trento, espada de Roma, cuna de San Ignacio...» Todo terminó, hoy por hoy.

La literatura de estos años habló mucho sobre «la muerte de Dios», expresión usada con irreverencia e impiedad muchas veces. Si nuestra Constitución no llega a declararlo, como aquel hombre de la linterna del antiteísta Nietzsche, por lo menos

He ahí una nueva contradicción con los principios de la democracia. En España hoy todo ha de ser frío y laico. Fueron suprimidas tres solemnidades religiosas. De otras, eliminaron su sentido cristiano. El 12 de octubre no será Nuestra Señora del Pilar, sino la Fiesta de la Raza. El 1 de mayo nada tiene que ver ya con San José Artesano: es el día socialista del trabajo.

lo XIII del Concordato reafirmaba estas concesiones. El laicismo de nuestros días las suprimió todas.

Ha muerto en España el matrimonio indisoluble. La autoridad civil se arroga la facultad de disolverlo y de permitir otras nupcias. Son legales también las prácticas y la venta de productos contra la natalidad. La Seguridad Social se encargará de este tráfico. Es el «nuevo derecho de la familia democrática», según el programa electoral del PCE.

REQUIEM POR LA ESPAÑA ETERNA

prescinde de El. Fue positivamente excluido. La Ley fundamental española no lo quiso ni citar. Para ella, Dios había muerto.

El Rey de España ya no lo es «por la gracia de Dios». Esa referencia nada tuvo que ver con el derecho divino de los reyes. Nunca creímos en eso los españoles.

«In God we trust». En Dios confiamos. Muchas veces leímos esa frase acuñada en las monedas norteamericanas. Aquí la erradicamos. Somos diferentes. ¡Pobre España!

El 27 de diciembre de 1978, en los discursos que promulgaron la Constitución, no apareció ninguna invocación a Dios To-

VESTIGIOS SECULARES DE RELIGIOSIDAD

Fueron eliminados por los recientes acuerdos del Estado español con la Santa Sede. Los Papas Pío V y Gregorio XIII, en el siglo XVI, concedieron que los sacerdotes españoles elevaran preces diarias, durante la misa, por España y el Jefe del Estado, según la fórmula tradicional. Era una bellísima plegaria ecuménica, en vigor durante cuatro siglos. El artículo VI del Concordato de 1953 renovaba esa facultad, que ahora los últimos acuerdos eliminan. Como también el título de Protocanónico

Réquiem por la moralidad pública y privada. Los espectáculos, libres y sin frenos, traspasan todas las fronteras impuestas por la más elemental ética natural. Niños de EGB se drogan y leen novelas muy escabrosas. Las arrastra el ambiente. No es posible sustraerse.

«¡TODO ESTA PERMITIDO!»

Con chicle y golosinas, los pequeños son atraídos hacia los quioscos, y en aquellas vitrinas contemplan las portadas de las revistas corrientes. Y todos sabemos cómo son. Yo creo que deberían poner allí este letrero: «Para mayores de 18 años». Y lo mismo encima de esos textos de intenso color pardo o verde, que recluidos antes en los sitios más excusados, salieron ya de sus cloacas, y desenvuelven su repugnante léxico sobre las paredes de los edificios.

¿A quién van a extrañar estas exhibiciones, cuando algunos medios de comunicación, más responsables, les ofrecen sus páginas y emisiones?

Un conocido escritor dijo tiempo ha: «Si Dios no existe, todo está permitido.» Y Dios no existe en la Constitución española.

Ante este panorama antirreligioso, brevemente recorrido, se frotarán las manos de placer los ateos, los impíos, y los anarquistas y comunistas. Saltarán de gozo los que siempre se llamaron librepensadores y miembros de las sociedades secretas.

Están de enhorabuena también los concubenarios y adúlteros. Concubinato es el matrimonio civil, según el recto sentido cristiano. Y el divorcio abre paso al adulterio. Para la Constitución española constituyen una unión legítima, decente y legal.

Pingüe negocio se abre ante los que medran al socaire del libertinaje sexual, del amor libre y de la corrupción de menores.

Pero los españoles, hombres y mujeres de sentido cristiano y profundamente religiosos, están de pésame. Miembros de la Acción Católica y de asociaciones de actividad y fervor apostólicos, promotores y educadores de aquella España que respiraba sentimientos de piedad, padres de familia, responsables de sus hijos, lamenten tanto infortunio y esta «espantosa liquidación de nuestro pasado». ¡Dios tenga piedad de la España eterna!



Murió la España católica. Un conocido escritor dijo: «Si Dios no existe, todo está permitido.» Y Dios no existe en la Constitución.

dopoderoso. La oímos con agrado a un jefe de Estado musulmán, cuando saludó al Rey Juan Carlos en su último viaje a Oriente.

Y todos nos preguntamos: ¿qué daño haría el nombre de Dios a esa Ley fundamental y a su objetivo cumbre como es la «convivencia»?

—¡Debemos respetar la conciencia de los que no lo quieren!

¿Y por qué esa infima minoría no respeta la conciencia de aquellos que lo queremos?

de la Basílica de Santa María la Mayor, de Roma, decorada con el primer oro que trajeron de América nuestros colonizadores. Título concedido al Jefe del Estado español. Fueron suprimidas también las tres misas solemnes que por las intenciones de este Monarca se celebraban los días de la Asunción de la Virgen, de la Inmaculada y de San Fernando, con la ofrenda de ocho mil pesetas oro que nuestro Gobierno entregaba el día 1 de enero a la misma basílica romana, donde siempre hubo un canónigo español, desde el año 1593. El artícu-

V. FELIU

Biblioteca de Comunicación

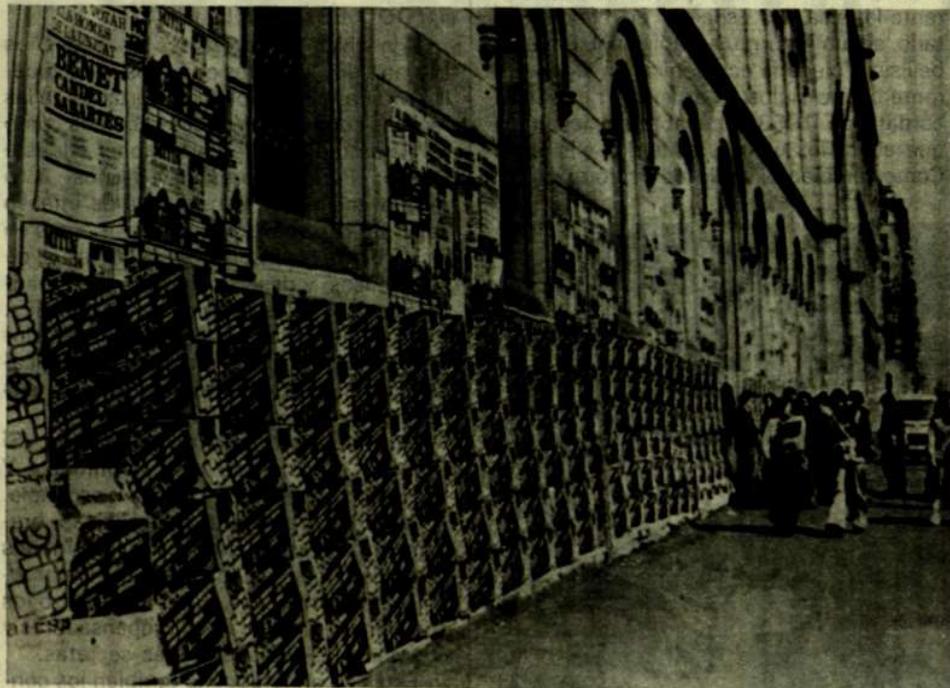
Hemeroteca General

17

TIEMPO DE RESPONDER

A LA PALIZA ELECTORAL

ES emocionante pensar que cuando estas líneas vean la luz pública ya habrá tenido lugar el gran evento: España se habrá jugado ya a cara o cruz.



La propaganda electoralista de los partidos políticos invade las fachadas y calles de Barcelona.

Mientras que, cuando escribo, se nos está dando por la espeluznante TV regional una paliza cada tarde de padre y muy señor mío de mi más distinguida consideración y afecto.

En Barcelona, señoras y señores, se presentan nada menos que treinta candidaturas al Congreso, más las candidaturas al Senado de Cataluña y Baleares, lo cual da paso a una infinidad de espacios de pánico.

De pánico y de risa. Porque el otro día me dio casi un ata-

que de hilaridad, al oír a una respetable y honorable candidata que propugnaba el voto a los dieciséis años. Y es que un servidor lo ha tenido en la punta de los dedos varias veces: no a los dieciocho ni a los dieciséis, sino a los quince. ¿Por qué no?

Otra particularidad es que hemos visto al honorable Xirinachs dos veces, no recuerdo si en veinticuatro o en cuarenta y ocho horas.

El que no ha oído a Xirinachs no ha oído nada. Palabra.

También vimos al honorable Suárez. Aburridillo, como siempre. Lo de siempre. Lo mismo de siempre. Incluso optaron por sacar a relucir trozos de los discursos de todo su «mandato». Claro; ¿para qué nada nuevo?

Don Adolfo Suárez solamente se parece a don Adolfo Suárez. Lo mejor sería repetir

cualquiera de sus discursos cuando sale en TV, y probablemente nadie lo notaría. ¡Ah! Ni palabra de los asesinatos.

AL HONORABLE BARRERA

EL separatista Heriberto Barrera, este señor que dijo no tener más patria que Cataluña ni más bandera que la catalana, ¡en el Parlamento español!, tiene la solución para el desorden público: la transferencia a la Generalidad del mismo. Señor Barrera: ¡Ja, ja, ja!

AL PARTIDO LIBERAL CATALAN

CREO que se llama así, más o menos. Esta gente ha tenido la genial ocurrencia de llenar su «espacio electoral» con un buen «cacho» de una película de Charlot. El que no lo haya visto, probablemente no lo creará. Pero lo hago constar aquí, solemnemente, porque lo he visto una hora antes de escribir.

Soy tan sumamente duro de mollera que no he acabado de comprender qué pintaba una cosa con la otra, pero ellos lo han hecho de buena fe y en serio. El carnaval no ha llegado cuando escribo, que conste.

A LA HUELGA BANCARIA

HA salido alguna que otra carta en los periódicos quejándose de los perjuicios que les ha causado a los autores la huelga bancaria, y hasta el mismísimo progre Baltasar Porcel se queja de que «uno tiene que pedirle un préstamo a alguien porque sus cuatro cuartos están bloqueados en cualquier necia sucursal». ¿Necia sucursal?

Me gustaría que algún ilustre catedrático de Derecho Penal nos detallara en cuántos delitos incurre un banco al no entregar puntualmente a un cliente «su propio dinero». ¿Apropiación indebida de fon-



Nos gustaría que algún ilustre catedrático de Derecho Penal nos detallara en cuántos delitos incurre un banco al no entregar puntualmente a un cliente «su propio dinero».

dos? ¿Estafa? Ya sé que el banco no es el culpable, pero si lo son, sin paliativos de ninguna especie, los trabajadores si la huelga es voluntaria, cosa que siempre pongo, he puesto y pondré en duda, o en caso de coacción, los llamados piquetes y los que les dirigen.

¿Cuánta gente está en la cárcel?

A LAS DEMAS HUELGAS

YO, señor Suárez y señores veinte ministros de «este país» antes llamado España, creo que ya hace mucho que es tiempo de responder a las huelgas. Ustedes, no. Son más sabios: por eso son ministros y mandan (?); nada de esto sucedía en España cuando ustedes no mandaban y sufríamos las terribles opresiones de la Oprobiosa Dictadura. Y conste que lo he dicho muy mal, porque algunos de ustedes SI mandaban también entonces. Así son de listos...

Cuando hay huelga de reparto de butano, cuando hay huelga de bancos, cuando hay huelga más o menos declarada de controladores aéreos, cuando hay huelga de meteorólogos, cuando hay tanto desbarajuste, quiere decirse que hay «alguien» que está probando cómo funciona o, mejor, como no funciona todo con vistas a pararlo todo cuando en gana le venga, mediante los famosos «piquetes informativos» que tienen a sus órdenes y a sus sueldos.

Mil veces he dicho que los piquetes informativos de lo único que informan es de que si no se para el trabajo habrá leña.

Y como la masa es cobarde de por sí: para.

Además, los piquetes están hoy en día muy bien organizados. Así, se presentan en unos cuantos coches hasta veinte o veinticinco tipos para parar una sucursal de banco donde trabajan doce, desde el vigilante al director. O sea, que tienen mayoría. Lo mismo he visto en obras de albañilería, donde eran tres veces más los del piquete que los trabajadores.

Luego, montan en sus coches, los pobrecitos, y a otra parte.

Mientras tanto, el Gobierno, lo que se llama el Gobierno, «yo diría», «de alguna manera», «mercado común», y sobre todo, democratización.

Y el público, que no sabe qué votar ni sabe por dónde se anda, que es lo suyo, porque un público sin organizar es una

manada de borregos aquí y en San Petersburgo, maldice la hora en que vino la democracia, si esta mezcla de sangre y mierda, como muy bien dice García Serrano, es democracia.

Con Franco, los bancos estaban abiertos y teníamos el butano sin falta. ¿Me pueden discutir esto los Felipes y los Santiagos?

Pues bien: la locura ultracomunista ha llegado a tal punto que una «tiorra» se quejaba el otro día, en uno de estos espacios electorales, de falta de libertad porque se detenían los piquetes informativos.

¿Cuánta gente hay detenida, repito?

A LOS MAESTROS

SEAN progres o no, lleven barbas y melenas o no, yo les suplico que enseñen a leer a los chicos y chicas. Por lo menos a quienes piensen presentarse algún día como candidatos para Congresos, Senados y todas estas cosas. Porque hemos llegado tan bajo, tan hondo, que en plena televisión y en los tantas veces repetidos espacios electorales hemos tenido que aguantar candidatos y candidatas que no es que no sepan hablar, que esto es muy corriente hoy, sino que ni siquiera saben leer correctamente los papeles preparados.

Y «esto» se presenta para diputado o para senador.

¡Qué vergüenza, Dios mío!

A ANTONIO DE SENILLOSA

ME deja de piedra. ¿Cómo es posible que salga cantando verdades un político de los que escriben en «La Vanguardia» ex española?

Dice que: «El país ha cambiado. Ahora quienes mandan en los colegios son los niños, en las cárceles los presos y los locos en el manicomio. Pero lo peor es que en España manda la UCD.»

Incluso se dice que defendió la idea de España, rechazando la de Estado español. Y acaba la información asegurando que en un año y medio la única obra pública que se ha hecho son los túneles de las cárceles.

¡Bravo, señor de Senillosa!

A MAGIN PONT MESTRES

OTRO que canta bien afinado, aunque parezca mentira que se lo publiquen en el periódico.

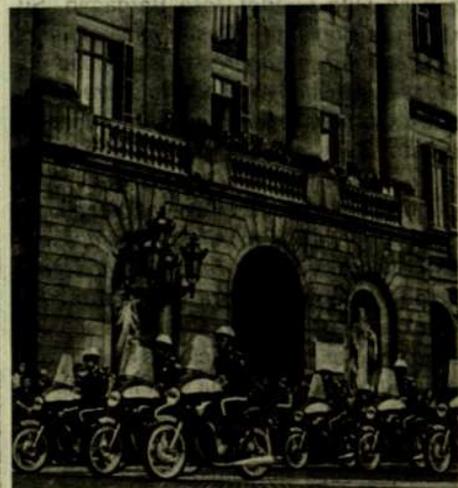
Nos da la pauta para elegir al candidato, y para ello ofrece fijarse en una serie de cosas, pero en que la primera es: «La dedicación al trabajo en su respectiva actividad profesional.»

Y yo, automáticamente, me pregunto: ¿Cuál es la «respectiva» actividad profesional de don Santiago Carrillo Solares?

A LAS MUNICIPALES

EN Barcelona no habrá problemas para escoger. A la hora del cierre, solamente se habían presentado dieciocho candidaturas para el Ayuntamiento de la Ciudad de Ferias y de Tarradellas. No me negarán que dieciocho no es nada, comparado con las treinta que se presentaron para el Congreso de la diputadería.

Se ve que no hay tantas ganas de ser concejal como diputado. Y no sé por qué, si España viene a pagar la inmensa deuda del Ayuntamiento barcelonés, continuando así las opresoras acciones centralistas



Dieciocho son las candidaturas presentadas para el Ayuntamiento de la Ciudad de Ferias y de Tarradellas.

sobre la sufrida y pobrísima Barcelona, que no tiene narices ni para sacar mil millones para arreglar los desgraciados barrios. Y esto, que con trescientas y pico por barba se podría arreglar.

Pero, claro, la presión centralista, ya se sabe...

EL RUEDO IBERICO

OTRA VEZ BERGAMIN

JOSE Bergamín es un escritor conocido por dos peculiaridades: la primera, que, proclamándose escritor católico, apoyó a Stalin en la época de su persecución más feroz contra la Iglesia; en esta actitud fue un verdadero precursor de la corriente «cristianos para el marxismo», que tan decisivo papel ha desempeñado en la descristianización posterior de la Iglesia española. La segunda peculiaridad de Bergamín es su diligencia para encabezar cartas o manifestaciones en defensa de personas que se mueven dentro de la estrategia marxista. Si uno de sus primeros defendidos fue Stalin en los años 30, el último ha sido Telesforo Monzón, ministro del Interior del Gobierno vasco durante la guerra, cuando cientos de vascos fueron asesinados en las cárceles de Bilbao, sin que Bergamín escribiera ninguna carta de solidaridad con ellos. Monzón es hoy figura destacada de esa izquierda separatista vasca que mantiene afectuosas relaciones con la ETA. El País ha publicado una carta «en defensa de Telesforo Monzón», cuyo primer firmante es (no hace falta jurarlo) José Bergamín. Su texto es el siguiente: «Desde hace algunos días seguimos con interés y perplejidad las noticias aparecidas en la prensa sobre la detención y procesamiento del caracterizado pacifista Telesforo Monzón. Desconocemos, naturalmente, los hechos que se le imputan, pero de todas maneras, sean cuales sean, queremos manifestar desde aquí nuestra solidaridad con Telesforo Monzón y con todo lo que él ahora representa.»

Cualquiera que conozca, aunque sea someramente, las manifestaciones de Monzón contra la unidad de España y en favor de los terroristas de la ETA, puede saber todo lo que ahora representa, y con lo que se siente solidario José Bergamín.

INSULTAR O CALLAR

EN Arriba se ha publicado un chiste de Sir Cámara, en el que un individuo dice:

«Tip se ha marchado de Televisión porque no le dejan hablar de Blas.»

Por R. I.

Otro le responde:

«Es que ha sido una sorpresa. Es el primero que habla bien de él.»

La mala uva del humorista es clara; pero la mala uva no pocas veces se convierte en bumerán. Resulta claro, según el chiste, que si Tip hubiera hablado mal de Blas Piñar, seguiría en Televisión sin problema; lo que nos pone en la pista de la clase de democracia que disfrutamos.

También está claro que si resultó sorprendente que alguien hablara bien de él es porque quienes tienen bula para hacerlo hablan mal siempre que les da la gana. O, lo que es igual, que la fórmula democrática respecto a los políticos que no se doblegan a los planteamientos del consenso gobernante es muy simple: «Insultar o callar.»

LA CHAMUSQUINA DE LOS CONVENTOS

AQUEL mismo año de 1937, los servicios policíacos de la Unión Soviética secuestraron en Barcelona y asesinaron en Madrid al dirigente del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), Andrés Nin, que desde una línea trostkista atacaba a Stalin. El escritor José Bergamín se prestó a



En la carta publicada por «El País», en defensa de Telesforo Monzón, el primer firmante es José Bergamín.

avaluar con su firma un prólogo de la obra **Espionaje en España**, publicada por los comunistas para justificar el asesinato de Nin. En el mismo, no sólo se acusa a los trostkistas y al mismo Trostki de estar al servicio del fascismo internacional (recuerdo que brindamos a los militantes de los partidos de la IV Internacional, que en alguna forma puedan sentirse alagados por la carta de Bergamín), sino que, como «escritor católico», aprovechó la ocasión para ocuparse de la cruel persecución que la Iglesia católica estaba sometida en zona roja. Sus palabras son estremecedoras:

«*Aquella humareda de un centenar de templos incendiados, acaso muchos por la propia provocación facciosa, y las muertes de muchos religiosos que no fueron, sin embargo, víctimas del cumplimiento de su fe católica, sino más bien del hecho de no haberla cumplido, traicionando, o por sí mismos, o por la criminalidad, irresponsabilidad de su jerarquía, sus ineludibles deberes ciudadanos.*»

Este salibazo sobre los cadáveres de 10.000 eclesiásticos, asesinados por el furor antirreligioso de los marxistas, se mantiene vivo en la letra escrita del prólogo de Bergamín, del que no ha hecho rectificación alguna.

Recordando tan concretos antecedentes históricos, la carta de Bergamín en defensa de Monzón cobra su verdadero valor.

LO QUE REPRESENTABA STALIN

NO puede extrañar que se sienta solidario con todo lo que representa Monzón, un hombre que, en 1937, se mostró solidario con todo lo que representaba Stalin. En 1937, celebró en Valencia un congreso de «intelectuales», en solidaridad con el bando rojo, pero, en realidad, en apoyo de Stalin contra el ataque que suponía el libro publicado por André Gide a su regreso de la URSS. En nombre de los «intelectuales» españoles habló Bergamín, y dijo: «*El libro de André Gide no puede ser calificado como libro de crítica libre y honrada. Es un ataque injusto, indigno, contra la Unión Soviética y contra los escritores soviéticos. No es una crítica, es una calumnia.*»

Años después, el propio partido comunista de la URSS, en su XX Congreso, denunció los crímenes cometidos por Stalin en esa misma época en que los denunciaba Gide. Pero Bergamín no parece haberse enterado todavía; porque aún no ha publicado una sola línea reconociendo su error, lo que hace suponer que no hubo «error» de ninguna clase.



CENA DE HERMANDAD EN MOSTOLES

ME diréis que incurro en lo fácil del lugar común si os digo que, pese al cambio de la fisonomía, no es fácil sustraerse a la emoción de encontrarse en Móstoles, precisamente cuando España se encuentra en una situación de peligro.

Porque Móstoles y su famoso alcalde, cuando, en otras circunstancias históricas, advirtieron que España podía sucumbir, lanzaron su grito de angustia, su llamada para un combate difícil, combate que nuestro pueblo supo coronar con la victoria.

Me diréis igualmente, y con razón, que el panorama no es el mismo. Pero si no es el mismo, si no es posible calificarlo de idéntico, la verdad es que la existencia de España como nación se halla ahora, como entonces, en juego.

Y os diré más: la maniobra para destruirnos como nación supera en habilidad y en riesgo a las de 1808. Porque en aquella ocasión los ejércitos invasores iban uniformados, con banderas foráneas y ánimo agresivo, y era fácil advertir su presencia y su propósito, identificarlos y enfrentarse con ellos. Hoy no ocurre así. Hoy el enemigo es una mezcla de rojo y de verde, de marxismo y democracia liberal, de progresismo cristiano y de posturas de centro; toda una algarabía enloquecedora capaz de confundir y equivocar, de engañarnos y arrojarnos de buena fe en sus redes, fabricados con esmero por la técnica de la mejor publicidad política.

Alguien podría creer, amparándose en ella, que nos encontramos ante un juego

libre de oposiciones discrepantes. Porque la Coalición Democrática fustiga a la UCD por razón de incumplimiento de sus promesas electorales, por haber arrebatado el voto de la derecha y llevar a cabo una política de entendimiento con el marxismo. Por su parte, la UCD se dirige al electorado, y en tono de arenga y de desafío grita: «O el marxismo o nosotros.» Y el marxismo, en sus dos vertientes homologadas, la de Felipe González y la de Santiago Carrillo, proclama que se terminó la política del consenso cobijada en el palacio de la Moncloa.

El espectador-ciudadano tiene una gama para escoger. Pero la verdad es otra: porque la Coalición Democrática está dispuesta —a pesar de sus bravas acusaciones— al pacto con la UCD; y la UCD —no obstante lo del «marxismo o nosotros»— está dispuesta a pactar, al menos con el Partido Socialista, y a contar con el respaldo sonriente del Comunista. Es decir, que según el programa que se transparenta, después del 1 de marzo, los que a sí mismos se autodefinen como los cuatro grandes, aspiran a seguir consensuados, a constituir, con una u otra presidencia, un gobierno de concentración, y a seguir siendo las cuatro patas robustas sobre las que se asiente y descansa el desarrollo del texto constitucional que hoy se halla en hibernación o en su lugar de descanso.

Todo es un juego de feria, pero caro, no sólo desde el punto de vista económico, sino desde una contemplación nacional.

Cuando la anciana Dolores Vozmediana, con su hijo lleno de sangre, pedía so-

corro inútilmente ante la insensibilidad ajena; o cuando se quejaba diciendo «me he quedado sola», yo no sólo he pensado en ella, una mujer humilde de mi Patria, he pensado también en mi Patria, que se queda sola, abandonada por tirios y troyanos. olvidada por la cobardía y el miedo, marginada por el egoísmo y la falsa prudencia, destruida moralmente por la falsa disciplina que se invoca en ocasiones como recurso para encubrir la falta de patriotismo y de valor.

Los carteles de propaganda del PNV dicen, reclamando el voto de los «maquetos»: «Sí a Andalucía, a Galicia, A Castilla, a Euzkadi». Pero en ningún lado se da un «Sí» rotundo y valiente a España.

¿Dónde estás, España?, me pregunto muchas veces. ¿No estás acaso en los combatientes de nuestra guerra, en los que la convocaron con uniformes honrosos para salvarte, en los que se alistaron para luchar o morir en la Cruzada? ¿No estás en las filas de aquel hermoso Frente de Juventudes, que llenó de júbilo los campamentos y sólo aspiraban a servirte? ¿No estás en aquellas mujeres abnegadas que iban de pueblo en pueblo, sembrando alegría, prodigando consuelo y, si era preciso, repartiendo pan?

¿Es posible que aquel heroísmo contagioso se haya vuelto cobardía epidémica? ¿Es posible que los capitanes se escondan y que al honor haya sustituido la vergüenza?

Esperemos que no. Pero de cualquier forma, si la «neutralidad» que se proclamó en Persia no fuese bastante para demos-

trarnos la fosa y la indignidad a que conduce, me gustaría que, al menos, aunque no fuese más que por el valor del testimonio, los hombres y las mujeres de Fuerza Nueva dijéramos «Sí» a España, aunque este «Sí» fecundo, como el «Sí» de María, atravesase nuestro corazón con las siete espadas dolorosas del sacrificio.

Porque el «Sí» que damos a España no tiene un sonido famélico y tembloroso, como si fuera arrancado en un instante de debilidad. Es un «Sí» enérgico, cargado de entrega y de coraje.

De aquí que desde el montaje constitucional que integran la derecha de la Coalición Democrática, el centro de la UCD y el marxismo del PSOE y del PCE se dispare, concentrando el fuego sobre nosotros; porque ellos, en última instancia, son los custodios enfervorizados de la Constitución consensuada, mientras que los hombres y las mujeres de Unión Nacional nos enmarcamos fuera del consenso y constituimos la única fuerza de oposición organizada y seria, con cuadros dirigentes y con masas con ideología y esquemas de gobierno, capaz de devolver a España el orden y la alegría que nos arrebató la demagogia reinante.

Esos disparos son los de la infamia, pero también los que han destruido o tratado de destruir las sedes sociales de Fuerza Nueva en Badajoz, en Córdoba, en Sevilla, en Pamplona, en Valencia y en Salamanca; los que tratan de provocarnos con insultos o palizas, como en Jerez de la Frontera; los que saben que, por muy duras que sean las órdenes de aguantar, no desconocen que el insulto a la Patria, a la bandera o al honor obligan a una reacción espontánea, que luego se magnifica por los cuatro grandes para hacernos desmerecer ante la opinión pública y para cubrir de humo al verdadero terrorismo que se cuestra y mata, y que ha cubierto la nación de las famosas cárceles del pueblo.

Por eso también, mientras sonría el mecanismo oficial a los aduladores de turno, se arroja sobre los hombres leales el peso de la ley.

¿Que unos militares adulan a Gutiérrez Mellado en los periódicos? ¡Eso no tiene importancia! ¡Eso no conculca las instrucciones severas sobre la afonía política castrense!

Peró si alguien se limita a escribir sobre las «virtudes militares», se le impone un tercer arresto.

No voy a entrar en el veredicto, porque doctores tiene la Iglesia y recursos el ordenamiento procesal y tribunales para ratificar, rectificar o casar lo que se pudo haber resuelto.

Peró si el obispo auxiliar de Bilbao ha podido visitar a los terroristas encarcelados en Soria, permitidme que como muestra de solidaridad con quienes sufren las consecuencias del arresto —y no como



Arriba, el público que abarrotaba el restaurante Copacabana, de Mostoles. Abajo, Sebastián Marín, candidato al Congreso por Madrid.

censura por el mismo— os lea la carta preciosa que al arrestado envió su mujer:

«Querido Camilo:

Cuando ayer, día 13, nos despedimos en el ascensor y cogiste la maleta, te ibas quince días a cumplir un nuevo arresto por el artículo «Virtudes militares», publicado en «El Alcázar», que a la inmensa mayoría de tus compañeros les ha encantado; a los dos se nos nublaron los ojos, pero yo sé que nuestra emoción no era por privarte de libertad durante esos días, porque eso poco importa, ni porque no puedan visitarte tus hermanos, a los que tanto quieres, ni tampoco tus compañeros, por los que darías todo, ni charlar con tus amigos, que los tienes a miles, ni por tus siete mandos de barco que te correspondían y se te han negado en estos meses, ni por tu intercep-

tado recurso al Rey de tu anterior arresto, ni por mis días de enfermedad, que tan mal lo pasamos, ni por tantas cosas que tú y yo mejor que nadie sabemos.

Llorábamos por nuestros asesinados a diario.

Llorábamos por la unidad de nuestra Patria.

Llorábamos por nuestro millón y pico de parados.

Llorábamos por los ultrajes a la Bandera.

Llorábamos por los monumentos a nuestros caídos destrozados.

Llorábamos por Dios y por España, por la que seguimos luchando con todas nuestras fuerzas.

Volverás a casa si Dios quiere el 1 de marzo, festividad del Santo Ángel de la

Guarda. Podremos ir a votar juntos; a El le pediremos ese gran milagro que tanto está necesitando nuestra Patria.

Un abrazo muy fuerte de tu mujer, Lourdes González- Palenzuela Cambreleng.

P. D. Nuestro hijo Nacho, de cinco años, al que le corrían dos lágrimas por sus gordas mofletes, si lloraba por su padre; por favor, que nadie me hable de democracia.»

Gracias a Dios aún quedan puñados de españoles, de familias españolas que dicen «Sí» a España!

Este «Sí» es el que os pedimos para el 1 de marzo. El «Sí» a España, votando a los hombres y a las mujeres de Unión Nacional.



José Luis Díez, delegado de Fuerza Nueva en Móstoles.

ACTO ELECTORAL EN EL HOTEL COLON DE MADRID

¿QUE diríais de un pueblo que cuando las casas se destruyen por el fuego, o cuando se hallan a medio construir los edificios, o cuando los truhanes las saquean, se dedicase a disputar y a chillar en medio de las calles? Diríais, sin duda: «Esa gente está loca; son unos suicidas.»

Pues eso ocurre en nuestra famosa democracia liberal. Parece un patio de Monipodio, con un griterío ensordecedor y alucinante, con musiquillas improvisadas que prometen lo imposible. Las elecciones son como una droga colectiva de alcance nacional, que a un tiempo irritan y aburren.

Mientras el terrorismo de la palabra actúa, a través de los micrófonos, de la pantalla y del papel, disipando y estimulando la atención hacia objetivos engañosos y fatuos, el otro terrorismo continúa ante la insensibilidad y la indiferencia, cobrándose sus víctimas diarias.

El asesinato de un alcalde o del jefe de la policía municipal, ¿qué importa?

El asesinato de un teniente coronel en Vitoria es una vergüenza, creo que ha dicho alguien; pero el funeral ha sido muy íntimo (con lo que no se sabe cuál ha sido la vergüenza mayor, si la del asesinato de un militar de uniforme o la del silencio asustadizo y prudente de las exequias).

El asesinato de otro guardia civil en Madrid, en plena calle, a plena luz y a la puerta de su casa. ¡Ha sido tremendo! Pero sólo el asesinato, que, en definitiva, y mientras el Gobierno actual perdure, es inevitable. Lo tremendo ya no es la impunidad de los asesinatos, la complicidad pa-



siva de las autoridades, sino el silencio y la inhibición de quienes rodeaban a la madre del guardia civil, sola, durante veinte minutos, mientras sostenía la cabeza ensangrentada de su hijo.

¿Cómo ha podido llegarse a un embotamiento tan duro, a un egoísmo tan descarado, a una parálisis tan generalizada del amor?

A mí me han dado escalofríos aquellas palabras del Evangelio: «se enfría la caridad», y se enfría porque acaba la fe.

Que al menos, nosotros, como los valientes que reaccionan contra los atracadores o los terroristas o los piquetes de huelga, o los criminales del tirón y del robo, reaccionemos también en la calle, con un movimiento espontáneo de solidaridad, porque obras son amores y no buenas razones expuestas en el cartel de propaganda, en el discurso político o en el espacio de TVE.

Seamos un revulsivo constante e inasequible al desaliento de la conciencia nacio-

AL UNION NAC



María Jesús Morales Vara del Rey, candidata al Senado por Madrid.



José María Otegui, candidato al Congreso por Madrid.

nal. Sepámonos movilizados para la cita del primero de marzo: propaganda a todos los niveles, presencia en las urnas con el voto y en las mesas electorales con interventores y apoderados.

«España está en nuestras manos.» No es una frase, sino algo que sentimos con toda su trascendencia, ímpetu para la batalla, tenacidad para el combate, voluntad para el sorteo de los obstáculos.

El delegado del distrito de Vallecas presentó el acto del hotel Colón.



Temple y audacia, valor y entusiasmo. He aquí las claves del éxito.

A la vez, dos comunistas destacados, uno en Sevilla y otro en Madrid, han dicho: «Si el 1 de marzo sale elegido Blas Piñar, será gracias a las acciones terroristas.»

Esto es un infundio, pero es algo peor que un infundio: es una majadería.

Es un infundio porque insinúa algo así como que los terroristas apoyan nuestra candidatura; lo que no resulta fácil teniendo en cuenta que son los amigos y amnistiados del PCE.

Pero es una majadería, porque, en primer lugar, si lo que les importa es que yo no obtenga un escaño, y lo puedo obtener con la ayuda de los terroristas, la solución es muy fácil: terminen ustedes con el terrorismo.

Les ofrezco una oportunidad muy sincera, pues a mí, personalmente, el escaño no me interesa lo más mínimo, y yo no participo en la contienda por móviles de vanagloria personal. Lo que me importa en serio es España. Por ello, señores comunistas, si ustedes terminan con el terrorismo, que tanto me favorece, yo retiro mi candidatura. Es decir, mi candidatura a cambio de la paz, a cambio de que se detenga este río de sangre española. ¿Vale la propuesta? Yo la mantengo. ¿Qué significa el éxito moral de un escaño frente a mi pueblo sin amenazas, sin tiros en la nuca, sin cadáveres en la vía pública?

A estas horas se están celebrando muchos actos de Unión Nacional. Hemos agotado los programas de radio y televisión que se nos han ofrecido. Enviamos cintas grabadas a los lugares a los que no puedo acudir. Hacemos todo lo que está dentro de nuestras posibilidades y de la modestia de nuestros medios. En vez de rosas en los puños entregamos flores a nuestras mujeres.

NUEVAS VERSIONES DE NUESTRA «GUERRA»

LOS libros y fascículos dedicados a desmenuzar nuestra pasada Guerra de Liberación han proliferado últimamente, al amparo de una pretendida ambición de «poner en claro» la verdad, «manipulada por el pasado régimen».

Ahora resulta que cuanto se diga en contra de Franco y de sus colaboradores hemos de creerlo a pie juntillas y en cambio es preciso demostrar lo que ha quedado escrito en la historia.

Es comprensible que así sea por parte de quienes sufrieron tan aplastante derrota y se llenaron de descrédito aquí y allende nuestras fronteras. Quieren saber «la verdad» cuando todos los medios de información gubernamentales o al servicio de los entonces derrotados andan manipulando los hechos, tergiversando la verdad histórica y cambiando la relación de lo realmente ocurrido. Una verdad que —quieran o no— flotará y saldrá a la luz entre tanta mentira e ignominia, resplandeciendo por encima de toda falsedad y manejo.

No basta con retirar una lápida de la fachada de un edificio que anuncia esta verdad para que el suceso haya cambiado. Y el primero de abril —con parte de la Victoria pregonándolo o sin lápida que lo recuerde—, «cautivo y desarmado el Ejército rojo, las tropas Nacionales alcanzaron sus últimos objetivos militares».

No basta que, animados por un espíritu reconciliatorio y de convivencia, se destruyeran las checas, para que éstas sean olvidadas, sin necesidad de organizarlas como el espectacular y teatral museo en que los alemanes han convertido los campos de exterminio nazis.

Si quieren conocer la verdad, ¿por qué no se publican las biografías de tantos y tantos políticos otra vez encumbrados en el poder?

Existen películas y fotografías donde pueden verse las hoces y los martillos, los anagramas y siglas de partidos ahora «pacíficos y civilizados», las banderas que esgrimían los milicianos, destructores de templos y asesinos de religiosas y «fascistas».

¿Quieren saber cómo ocurrió realmente todo? Para saberlo es necesario ante todo sinceridad y un ferviente deseo de ir en busca de la verdad, sin espíritu de resentimiento, odio o afanes de revanchismo y venganza. Así no se puede escribir la historia, señores.

Manipular los sucesos como se hace, sólo puede lograr el momentáneo cambio de imagen ante el pueblo, de personalidades empeñadas en que todos olviden quiénes son en realidad y cómo fracasaron cuando tuvieron la fuerza e impulsaron su ley.

Muchos vivimos aquellos días y no podremos olvidarlos jamás. Y callamos por caridad y en aras al tan cacareado espíritu de reconciliación que jamás sintieron.

La verdad les duele demasiado para quererla con sinceridad. Muchas verdades que no toleran que se aireen, pues podría saberse qué ocurrió aquí o allá durante los trágicos días de dominación roja. Esta que ahora se llama «dominación republicana» para endulzar un poco la triste realidad de los derrotados en la Cruzada, llamada ahora «guerra civil».

Ahora están de moda las «nuevas versiones». Pero la verdad sigue inmutable, firme e irreversible en la historia. Lo bueno y lo malo. Y allí, en las páginas de esta historia está Paracuellos de Jarama y está el Alcázar de Toledo. Están las ruinas de los templos y el Valle de los Caídos. Están las manipuladas elecciones y los refrendos multitudinarios y populares de manifestaciones de cariño a Francisco Franco. Está una España recuperándose de una posguerra hasta elevarse en su dignidad y en su economía. Y está esta otra atemorizada por el terrorismo, la delincuencia, el descalabro económico, el descrédito a escala internacional y la degradación moral.

La historia es una y única. Y no basta cambiar sus versiones para que los fracasos no lo hayan sido o los crímenes no hayan ocurrido. No es suficiente que algún «historiador», español o extranjero, tenga intereses económicos en vender nuevas ediciones sobre la guerra de España, para contentar a los políticos antes vencidos o a los que dilapidaron nuestra fortuna en el extranjero y que ahora vuelven como triunfantes exiliados, olvidándose de los que aquí luchamos y conseguimos una España mejor que han vuelto a destruir.

Un día el mundo sabrá la verdad y lejos de intereses de grupo o partido conocerá nuestra historia, que es la que juzgará las actitudes y a los hombres. Ahora los «oprimidos del régimen franquista» —entiéndase: marxistas, masones, separatistas, anarquistas, comunistas, etcétera— viven sólo la obsesión de vengarse por la opresión sufrida, después de haber sido vencidos por el pueblo español, al mando del Caudillo, que, después de la guerra, ganó la paz. Esta paz que desde el asesinato del almirante Carrero Blanco hemos perdido en el país.

Películas que se ensañan con la memoria de Franco y los que fuimos sus colaboradores se anuncian como «históricas». Con argumentos o temas empapados con la baba del rencor, la ira y el odio. Respirando venganza por los cuatro costados y haciendo burla y vejación de lo que consideramos más sagrado. Pero siempre intentando destruir y triturar una verdad, que es indestructible, permanente y eterna, y que está ahí, en la historia de España, sin que ya nada ni nadie pueda cambiarla.

LLUYS

LA MORDAZA

HACE unos días oía con asombro, por Televisión Española, que Luis María Ansón, nada menos que presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid y director de la agencia Efe, en un insulso coloquio (en el que, entre otros, intervino el ministro del Interior, Martín Villa, y el socialista Múgica) lanzaba la sugerencia a los directores de periódicos y demás medios de difusión que debieran restarle importancia informativa a los actos terroristas, como uno de los medios de luchar contra el terrorismo. Idea, por cierto, muy bien acogida por Martín Villa.

Yo me he quedado asombrado al escucharlo y conmigo todas las personas con las que lo he comentado, aunque mi capacidad de asombro esté casi agotada. Porque la sugerencia partía nada más ni nada menos de quien más obligado estaba a informar de toda la verdad a la opinión pública, y que tanto criticó al franquismo por poner limitaciones a la información, que en ocasiones puede estar justificada, como con la difusión de la pornografía o del vicio, pero nunca de unos hechos trágicos de los que hay que llevar a la conciencia de todos los buenos españoles su repudio. Por mucho que ello desprestigie al Gobierno por su incapacidad para ponerle remedio.

No es así como se erradica el terrorismo, sino con autoridad y espíritu de justicia, a lo que está obligado todo Gobierno responsable.

Claro que tal sugerencia sólo venía a confirmar unos hechos consumados, ya que el remedio que en su día se puso a los asesinatos premeditados de autoridades, agentes de la autoridad y demás patriotas, fue indultar a los asesinos y enterrar con sordina a las víctimas, en vez de permitir que el pueblo honre la memoria de estos últimos como debiera. Los resultados ya los tenemos a la vista, y nos queda la tranquilidad de conciencia de advertirlo a tiempo.

La injusticia es más notoria, si se tiene en cuenta que no guarda proporción con la información que se da a sucesos de muchísima menos gravedad, como los ocurridos recientemente en la Facultad de Derecho de Madrid.

Esto, mientras por un gran sector de la prensa, casi se glorifica a un delincuente común como El Lute, al que el Ministerio Fiscal pedía un montón de años de condena y que anda por la calle libremente.

¿Es que la «sordina» es para los crímenes y demás delitos cometidos por los terroristas rojoseparatistas, y para los atracadores a mano armada de los cuales casi no se habla, cuando son numerosísimos los atracos que a diario se cometen, según me consta, al ser víctimas entre otros numerosos farmacéuticos compañeros de profesión de mi esposa?

Cada vez comprendo más lo que antes tanto me sorprendía —creyendo que exageraba— cuando el gran tribuno tradicionalista Vázquez de Mella definía a la dictadura liberal como «mordaza para el bien y libertad para el mal».

¿Qué diría ahora de la sugerencia del señor Ansón, que tantas veces se ha proclamado, como UCD, acérrimo defensor de la libertad de expresión?

Manuel Angel VIEITEZ PEREZ

Hemeroteca General
CEDOC

La actitud negadora, hostil, agresiva contra su propia patria parece ser un rasgo común, un «consenso» unánime de nuestra partitocracia como si fuera para ella una posición de principio el antagonismo y la incompatibilidad entre la democracia formal y la patria española. Reviste todos los colores del iris hispano-masquista: el silencio, el desdén, el menosprecio, la adopción de las insidias y enconos foráneos y la colaboración con ellos, la indiferencia hostil ante nuestros problemas más vitales. Tan sólo así se explica la impasibilidad con que contemplan el hundimiento económico que nos encamina raudos al subdesarrollo, la anarquía dueña de la calle, la proliferación del terrorismo

En tal posición aventaja a todos los partidos en límite inconcebible el PSOE felipista, en el interior con su entrega a los separatismos disolventes de España, y con el colonialismo ofrecido, la sumisión y la injerencia brindadas al extranjero. Es sangrante su actitud en el problema de Gibraltar. Desde sus primeras andanzas, cuando no podía soñar con el encumbramiento a que le ha propiciado y aupado el Gobierno de la Corona, comenzó sus gestiones y su oficiosidad probritánica. El profesor Tierno, en unas increíbles declaraciones que parecen más propias de Mr. Callaghan o de Mr. Owen, afirma que no puede mantenerse en su actual claustrofobia a Gibraltar. El secretario de Relaciones Exteriores, señor

No obstante, con la resignada aceptación de todas las humillaciones extranjeras habitual en nuestros políticos demoliberales, afirmó que su viaje había sido muy positivo (es de creer que para los intereses del partido...). El Partido Socialista de Andalucía, que anteriormente se ha pronunciado a favor de la retrocesión de Ceuta y Melilla a Marruecos, comenzó su propaganda electoral con la visita en Gibraltar a Mr. Hossua, sin duda para que le ayude en la campaña.

Con su anglofilia, el PSOE está contradiciendo sus postulados de defensa del proletariado. Sabe muy bien Felipe González que Gibraltar era una auténtica colonia de explotación por el tipo agravado de las

EL PSOE, CONTRA E

impune, la inmoralidad desbordante, el descrédito y la mofa internacionales.

Índice elocuente de esta actitud es el más de un centenar de ultrajes a la bandera que registra la Memoria de la Fiscalía del Reino, y los innumerables posteriores, ante la pasividad y el silencio de Gobierno, partidos, Parlamento, incluso del grupo de militares (a que se refiere don Prudencio García en su artículo), quienes «en artículos periodísticos muestran un evidente respaldo a la transición democrática». También habría que pensar en el respaldo a la bandera y a la patria.

Yáñez, después de su visita —una de tantas del PSOE a los líderes gibraltareños—, formula una crítica durísima al cierre de la frontera y a la política gibraltareña de Franco y, sobre todo, de Castiella. Los socialistas españoles aparecen más preocupados, más apasionados por la apertura de la Roca que los mismos ingleses.

Fue bochornoso el solemne viaje de Felipe González, en unión de Yáñez y de otros primates, a Londres, a fin de facilitar la ansiada apertura, porque ni Callaghan ni demás prohombres se dignaron recibirle.

que establecieron los gobiernos europeos en el Tercer Mundo, y decimos agravado porque España no es todavía un país tercermundista y porque aquellas colonias se impusieron por la fuerza, no fueron brindadas desde dentro; sabe que la apertura significaría restablecer la riada de trabajadores andaluces a la Roca sin los derechos laborales de que disfrutaban todos los obreros europeos, incluida la prohibición de pernoctar o permanecer en ella, a fin de que su condición de raza inferior no contamine a la raza superior anglosajona. Esta claustrofobia es la que habría de preocupar a Tierno Galván. ¿Sabe el PSOE que significaría restaurar el contrabando filibustero y la dominación británica en toda la región, sujetando a ella también la nueva industrialización del Campo de Gibraltar y su turismo? Y no hablemos de la otra colonización inconfesable, bien conocida antes: la femenina, a expensas de la miseria de la región y a cargo de los señores feudales de la Roca.

Es lógico el optimismo del Gobierno inglés y la afirmación socarrona de Owen de que ahora es el momento más favorable para resolver el problema, confiando sin duda en dos actitudes convergentes tan lamentables por nuestra parte: la debilidad del señor Oreja y el incondicional apoyo de la «alternativa de poder», porque están flotando un poco estelarmenamente en nuestro horizonte internacional de claudicación y de derrota dos fórmulas «ad hoc»: una vaga declaración por parte británica insinuando la palabra «soberanía» bastaría



El Partido Socialista de Andalucía, que se ha pronunciado en favor de la retrocesión de Ceuta y Melilla a Marruecos, comenzó su propaganda electoral con la visita en Gibraltar a Mr. Hossua, sin duda para que le ayude en la campaña.

para la apertura total y el retroceso íntegro al *statu quo* anterior a Franco, por parte del señor Oreja, el pequeño ministro de los grandes fracasos, y para el gobierno de las renunciaciones internacionales; pero ni siquiera esta concesión suicida es aceptada por los ingleses.

Otra declaración teórica reconociendo los derechos laborales de los trabajadores españoles sería suficiente a Felipe González para rubricar el pacto colonial, aun a sabiendas, como nos consta a todos, de su absoluta ineficacia práctica. ¿Qué garantías de efectividad, qué derecho de huelga y posibilidad de reivindicación sindical alguna les cabría a los obreros nuestros en el medio colonial hostil de la plaza militar,

ESPAÑA

cuando, pese a declaraciones y compromisos internacionales suscritos, nuestros emigrantes en los países europeos, que no son colonias, sufren la consideración más vejaminosa de vida y trabajo, aunque no sepamos de gestión alguna en su favor por parte de Felipe en sus viajes «reverenciales» a dichos países?

Utilizar la moneda falsa, la moneda cínica de una declaración retórica de derechos en el papel en los contratos de trabajo de nuestros obreros gibraltareños, los cuales serían otros tantos serviles **contratos de adhesión** de la época del «pauperismo» en el siglo XIX, para sellar un compromiso —comparsa colonialista entre Albion y la «alternativa de poder» sería otra defección entre tantas— a la causa de España y de los obreros por parte de un partido que se llama «obrero y español» por sarcasmo.

En la cuestión de Gibraltar, el PSOE de Felipe queda muy por bajo de su antecesor, porque aquellos socialistas de antes no sentían a España, y bien lo demostró Pablo Iglesias poniéndose de parte del extranjero cuando la guerra de Marruecos y en otras ocasiones, lo cual no puede extrañar dada su afiliación masónica y el odio a España de la secta, pero aun así aquellos socialistas como Indalecio Prieto, Fernando de los Ríos, etc., mantuvieron la bandera de la reivindicación de Gibraltar, que ahora parece arriar el PSOE de Felipe González, de Guerra, de Yáñez, de Múgica Herzog...

Carmelo VIÑAS Y MEY

CONVIENE RECORDAR...

Y como viejo militante de las JONS, recuerdo, precisamente en el día 13 de febrero de 1979, aniversario de la firma de los acuerdos de fusión de Falange Española con las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, entre José Antonio Primo de Rivera, como jefe de Falange, y Ramiro Ledesma Ramos, como creador de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, que es cuando se cumple el cuarenta y cinco aniversario de tal efeméride, que sirvió de base para iniciar uno de los más espectaculares, heroicos y grandiosos procesos históricos de nuestra patria, llevándola a alcanzar cotas jamás conseguidas en siglos. Por esta razón, quiero, una vez más, sacar a la luz, y para conocimiento de estas generaciones actuales, que todavía creen en los valores eternos de la patria, este documento que transcribo y que dice:

«El día 13 de febrero de 1934, José Antonio Primo de Rivera, como fundador de Falange Española, y Ramiro Ledesma Ramos, como creador de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, llegaron al acuerdo de fusionar ambas organizaciones antimarxistas, suscribiendo el siguiente acuerdo:

1. Creación del movimiento político Falange Española y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, FE y JONS, reunidas.
2. Se considera imprescindible que el nuevo movimiento insista en forjarse una personalidad política que no se preste a confusionismos con los grupos derechistas.
3. Encaje de las jerarquías de FE y JONS. Recusación en los mandos del nuevo movimiento de los camaradas mayores de cuarenta y cinco años.
4. Afirmación nacional-sindicalista en un sentido de acción directa revolucionaria.
5. El nuevo movimiento ha de ser organizado de modo preferente por los actuales jerarcas jonsistas de Galicia, Valladolid y Bilbao, y de acuerdo inmediato con las actuales organizaciones de FE en Barcelona, Valencia, Granada, Badajoz y sus zonas.
6. El emblema del nuevo movimiento ha de ser el de las flechas y el yugo jonsista, y la bandera, la actual de las JONS: roja y negra.

7. Elaboración de un programa concreto nacional-sindicalista donde aparezcan defendidas y justificadas las bases fundamentales del nuevo movimiento: unidad, acción directa, antimarxismo y una línea económica y revolucionaria que asegure la redención de la población obrera, campesina y de pequeños industriales.»

Este recuerdo, que como tantos otros rememoro, lo considero interesante para dar a conocer a las nuevas generaciones que no lo conocen, y para los otros, los viejos luchadores, para que al recordarlo se les active la savia de luchadores, hoy un tanto fría, y les estimule a poner sus ya mermadas fuerzas al servicio de esta maravillosa juventud que se ha encargado de tomar en relevo la antorcha de los valores eternos de la patria y continuar la lucha contra todo enemigo de su grandeza, sin mirar hacia otro sitio que al frente con esperanza y fe firme en su triunfo, como lo tuvimos antes nosotros, para conseguir la meta que se nos señaló y que hay que seguir a toda costa.

La jerarquía, a no ser los que podíamos llamar mandos supremos, debe ir a parar a manos de los jóvenes, ya que a ellos les ha llegado su hora.

Se avecinan tiempos difíciles y de lucha; no hay que ser muy inteligente para ver el camino que lleva a España a su ruina; no nos dejemos impresionar por movimientos de simpatía hacia nosotros. El Gobierno o desgobierno tiene en sus manos todos los resortes, y bien sabe Dios que los emplearán en quitarse de delante el peligro que nosotros representamos. No será una lucha noble, no; emplearán toda clase de maniobras por bajas que sean para desprestigiarnos, como tratan de hacer, presentándonos como un peligro para la seguridad ciudadana, como están haciendo, y echarnos todas las culpas para buscar el pretexto vil de sacarnos de la circulación para prevenirse ellos del peligro que sólo representamos nosotros para el marxismo. Por ello, tenemos que dejar paso a la juventud, alentarla y facilitarles los medios no sólo para su defensa, que es la nuestra, sino para la supervivencia de España, que hoy más que nunca está en peligro.

Antonio MARTINEZ

Biblioteca de Comunicaciones

CEDOC

NOTAS DE LA CAMPAÑA ELECTORAL

VAMOS a comentar algunas circunstancias curiosas que hemos podido observar a través del tiempo que llevamos de campaña electoral. Unas no pasan de ser meras anécdotas; otras, en cambio, tienen un sustancioso fondo.

COALICION DEMOCRATICA

La Coalición Democrática ha empapelado —mejor dicho, ha hecho empapelar— un buen número de vallas publicitarias. Pero el «cerebro» rector de su propaganda no tuvo lo que se suele llamar un acierto con esa frase de «para ordenar bien las cosas». Lo digo porque he visto algún que otro cartel en el que un chusco ha añadido una rayita que, si bien —a mi juicio— da veracidad a la frase, provoca un efecto muy diferente al que pretendían las gentes de don Manuel, dejándola así: «Para ordeñar bien las cosas».

Por otra parte, creo que estos distinguidos señores son los menos indicados para criticar que «no se ha hecho política de Gobierno, sino política de partido», como afirman sus carteles.

Compartimos esta opinión en buena parte, pero hemos de disentir en un punto: no se ha hecho política de partido, sino de partidos —en plural—. Y esa es la causa de todos nuestros males, en los que las huestes de Fraga tienen buena parte al haber consentido y apoyado la política que ahora critican, pese a tener —oficialmente— la representación delegada en ellos por una parte del pueblo español.

En otro orden de cosas, don Manuel Fraga y CIA (así, con mayúsculas, para que se entienda mejor) no quieren saber nada de Nacionalindicalismo ni Tradicionalismo; es decir, nada que suene a fidelidad, lealtad y honor. Pues bien, tanto mejor. Así nadie nos podrá echar en cara esa alianza con la derecha oligárquica que rechazamos con igual fuerza que al marxismo. Vosotros tenéis dinero, pero nosotros tenemos fe, fuerza e ímpetu. Con ello haremos que se oiga nuestra voz sin tener que compartir el triunfo con elementos extraños a nuestra ideología.

Nuestra victoria será sólo nuestra, de Unión Nacional, sin tener enquistados en nuestras filas a antiguos camaradas, ayer perjurios; hoy demócratas, siempre traidores.

PEGANDO A LA VEZ QUE EL PCE

Nada más comenzar oficialmente la campaña electoral (cero horas del día siete de febrero), iniciamos la pegada de carteles. Como dato curioso diremos que estuvo lloviendo durante casi toda la noche. Al cabo de un buen rato, aparecieron numerosos militantes del PCE, que realizaban idéntica labor, por lo que adoptamos las lógicas precauciones. Pero no se produjo ningún incidente, ya que ellos respetaban nuestros carteles y nosotros los suyos. Esto viene a demostrar que los llamados «ultras» no nos comemos a nadie crudo, y que buena parte de los comunistas no son asesinos, sino gentes que, habiendo caído en el engaño, pueden ser recuperadas para una tarea importante al servicio de la Patria.

Por cierto que, hablando con ellos, nos dijeron que el PCE paga tres mil pesetas por persona y noche de pegar carteles. Ya se ve, el Partido Comunista es pobre y no tiene ayuda exterior. Que tenga cuidado quien se lo crea, porque puede caerse de la cama y despertarse.

Cuando les dijimos que nosotros no sólo no cobramos ni un duro por pegar carteles, sino que tenemos que ayudar en las medidas de nuestras posibilidades para poder tener carteles que pegar, y que además, ambas cosas y lo que sea necesario, lo hacemos contentos, abrieron una boca de asombro que ya quisieran tal diámetro los túneles que hizo la Oprobiosa. ¡Que no todo fueron pantanos, caramba!

DE COMO ENTIENDE LA DEMOCRACIA EL MC-OIC

Si no fuera porque cada vez que veo eso que llaman bandera republicana me da tanto asco que

me detengo a ver quién es el c... aballero que la ha puesto, no sabría decirles de qué van las siglas. Pero parecen indicar al Movimiento Comunista-Organización de Izquierda Comunista. Estos señores se han dedicado a tapar con sus carteles todos los que habíamos puesto nosotros de UNION NACIONAL. Puedo afirmarlo, ya que sólo unas horas después de haberlos puesto, pasé por los mismos sitios, y, en lugar de los nuestros, hallé esas cochinas de tres colores, sobre fondo negro habitualmente.

En el momento en que escribo todavía queda campaña. Ya veremos qué pasa. Por el momento, sirva de «aviso a los navegantes» acerca de cómo marchan los oleajes democráticos de algunas gentes.

SOBRE LA CNT

También corren rumores sobre lo que piensa hacer la CNT. Y parece ser que tiene intención de jugársela bien a todos los partidos, pues tienen idea de, a última hora, tapar toda la propaganda con sus carteles pidiendo la abstención.

Claro que, pueden apostar con toda tranquilidad a que, al final, sólo fastidian a algunos. ¡Imaginen a quiénes!

Desde luego, puede ser que el rumor sea falso, pero la persona que me lo ha transmitido, y cuya identidad no les puedo revelar, parece estar bien enterada.

EL SEÑOR PRESIDENTE NO OLVIDA EL SOL

Si la masa tuviera memoria, la propaganda de UCD sería la más contraproducente que pudiera recoger la Historia.

Se les ha ocurrido decir que la UCD cumple lo que promete. Y cada vez que una persona normal oye esto, las carcajadas se escuchan hasta en la Moncloa.

Por otra parte, la payasada de don Adolfo leyendo un discurso electoral en Estrasburgo fue algo tremendo. Y quiero creer en la finalidad electoral de síds palabras pues, en caso contrario, lo que hizo Suárez fue rendir cuentas de la política interna española ante unos señores, con toda la buena voluntad que se les pueda suponer, pero extranjeros; por lo cual, la cosa sería mucho más grotesca, grave y sintomática.

En otro orden de cosas, he de declarar que el emblema de la UCD no me gusta, aunque los colores verde y naranja —degeneraciones del azul y el rojo— indiquen ya en la etiqueta que se trata de un producto híbrido y adulterado. Además, el círculo roto por la mitad es, desde mi punto de vista, todo un símbolo.

También parece que la UCD tiene problemas con sus militantes. Pocos carteles se ven, salvo los de las vallas publicitarias. Y corren por ahí rumores de que tienen que contratar gente que se los ponga. Y también de que el partido de «lo hecho avala el futuro» paga una cifra con cuatro ceros por un interventor en las elecciones, no siendo precisamente un

«uno» el primer guarismo. Ante este estado de cosas, uno se pregunta qué clase de militantes tiene la UCD. Claro que hay una respuesta muy sencilla, que aclara la razón de todos los problemas del partido de don Adolfo: La Unión de Centro Democrático NO tiene militantes.

Pero no es eso todo. El Centro también mete «cuñías» en la radio; y en algunas han tenido la genial idea de recordarnos algunas frases de Suárez, como esa que dice (cito de memoria): «que todos los españoles tengan un lugar bajo el sol».

Y aunque no lo parezca, la frasecita tiene mucha envidia. En primer lugar, porque si el lugar bajo el sol que quiere ofrecernos el señor presidente es como el que hemos disfrutado hasta ahora quienes militamos en las Fuerzas Nacionales, yo puedo prometer y prometo que prefiero la luz de la luna.

En segundo término, porque el tener «un lugar bajo el sol» parece indicar que no podemos esperar otro; es decir que, de seguir así («lo hecho avala el futuro»), no tendremos ni casas, ni el clásico puente que ya habíamos olvidado como hogar de los menos agraciados económicamente, pues cuando gobernaba quien ustedes y yo sabemos, lo menos que una familia tenía en nuestra Patria era una chabola. Y esto, no porque no pudieran comprarse un pisito, sino porque esperaban a que alguna constructora comprase el solar, para hacer un buen negocio. Obviamente, el líder ucedista no se referiría a esto. Pero hay veces en que el subconsciente se impone.

Es más, estas palabras parecen una reminiscencia del Suárez que todos recordamos con uniforme del Movimiento. Otra vez el subconsciente, tal vez. Aunque en esta ocasión se equivocó, porque los españoles, señor Suárez, no queremos «un lugar bajo el sol»; queremos un lugar CARA AL SOL.

Y NOSOTROS

Unión Nacional, y en ella Fuerza Nueva, movilizamos nuestros efectivos. Pero las preocupaciones de porcentajes, encuestas, sondeos de opinión y demás gaitas quedan lejos de nosotros. En nuestras filas sólo cabe la fe, y por ella, la alegría.

Y esto no son palabras de cara a la galería. Quien no lo crea, queda invitado a venir con nosotros la próxima vez que salgamos a pegar carteles. Y podrá comprobar cómo, entre broma y broma sobre el frío que nos huela o la lluvia que nos empapa, se incrementan los esfuerzos, no para terminar antes, sino para entrar en calor y poder seguir cumpliendo el servicio encomendado.

Esto, claro está, no lo puede comprender quien nos mira desde fuera. Para entender nuestra alegría hay que haber sentido la satisfacción del deber cumplido cuando, a altas horas de la madrugada, terriblemente cansados por el esfuerzo y el sueño, y ateridos por el frío, los camaradas se despiden hasta que el servicio de la Patria los vuelva a llamar, y sacando fuerzas de flaqueza, gritan a modo de saludo y de promesa:

¡ARRIBA ESPAÑA!

Rafael C. ESTREMERÁ

MUEBLES Y DECORACION

(Eloy Ramírez Cantero)

San Clemente, 13 - JAEN



ES algo inconcebible y más en estos tiempos en que los hijos de Dios, todos los hombres, necesitamos de sólidos agarraderos para no decaer en nuestra fe; esa fe que tanto nos ayuda a sobrellevar las fatigas, crueldades y horrores de los malignos tiempos en que vivimos, haya personas que se empeñen, aun contra los principios que un día juraron e incluso que han sido la base de su formación espiritual y religiosa, en destruir, por medio de la confusión y de la predicación de una «libertad» totalmente a «gusto de consumidor», a esa familia magnífica formada por Dios como Padre y por sus hijos los hombres, coherederos con Cristo, del Reino que nos tiene prometido.

Tal es el caso del Rvdo. P. José A. Ferrer Benimeli, S. I. (hoy llamado «profesor», seguramente para «hacerse todo a todos y ganarlos a todos para... la masonería»).

Este ilustre señor profesor, dio una «conferencia-debate» en los locales del Club Areco (antes Congregación Mariana) de Gandía (Valencia) que titulaba: «La masonería hoy. ¿Mito o realidad?...»

El padre Ferrer, autor de varios libros sobre la masonería, con buen decir y fácil desarrollo, nos expuso los orígenes de las logias; formadas por picapedreros,

con su presencia el recuerdo del Señor a todos los que ansiamos su perdón y su abrazo.

Después de la suave y sutil manifestación de la masonería, el padre Ferrer abrió fuego contra Franco, acusándole de «asesino» de masones... Por supuesto, sin citar nombres ni fechas ni el porqué de la aplicación de la última pena, en caso de ser verdaderas sus denuncias... ¡Aquí, en Gandía, sí tenemos nombres, fechas y «motivos» por los que cayeron a manos de los marxistas, precisamente hermanos de religión del Rvdo. P. Ferrer Benimeli!

El colmo de la «conferencia» llegó trayendo por los cabellos motivos de «consenso» y, tras querer convencer —o mejor dicho, confundir, como lo hace Satanás—, a los allí presentes, nos dijo que un católico puede ser masón... (?). Y no faltó la nota cumbre cuando él mismo, el Rvdo. P. jesuita Ferrer Benimeli se ofreció para contactar a los interesados con la masonería.

Todos los años los jesuitas practican los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, su fundador. Yo no puedo comprender cómo el padre Ferrer hará estos Ejercicios...

¡Por Dios, padre! Háblenos de Cristo. Háblenos en estos momentos de María, su Madre. Los que forma-

UN APOSTOL DE... LA MASONERIA

albañiles, arquitectos, etcétera, tal y como por los símbolos de todos conocidos, parecen indicar... Habló de la variedad de masonerías y hasta de las obligaciones religiosas de algunas de ellas.

Es curioso observar ese algo de facilón y al propio tiempo sutil para introducirse en los distintos ambientes que tenían las masonerías... Esto lo debieron observar y por ello formaron logias tan variadas en todos los órdenes —incluso en lo referente al color de la piel— (para que no se escape nadie), unos «intelectuales» de esos que, como el Rvdo. P. Ferrer Benimeli, llevan rabo...

«¡Que nadie se extrañe, porque se le vio!

Cristo encargó a sus discípulos que predicasen el Evangelio por toda la tierra.

En estos tiempos en que, según frase de Pablo VI, el «humo de Satanás» se ha metido en todas partes, hasta en la Iglesia, hasta en lo que desde siempre he considerado —sin despreciar a nadie— como el «Sancta Sanctorum» de las órdenes religiosas a la Compañía de Jesús a cuya santidad tanto debo y de cuya santidad están «viviendo de renta» individuos como el Rvdo. P. Ferrer Benimeli y el jesuita que apareció en la pequeña pantalla junto a los «curanderos» hace poco, rebajando con su presencia y sus palabras, abiertamente, la dignidad con que el mismo Cristo los ha distinguido para que sean luz del mundo y nos traigan

mos el «pueblo» no necesitamos otra cosa. Lo demás, lo que según parece tanto lo eleva en el campo de la intelectualidad, venga a exponerlo a modo ilustrativo. Creo que los pertenecientes a la masonería tendrán sus catervas de doctores para halagar los oídos de cierta clase de hombres. Pero, triste y bien triste es que, precisamente un jesuita, intente confundirnos. Bien le puede suceder —como le sucedió en el Club Areco, de Gandía, que, como león que usted se presentó, fuera derrotado por un muchacho, con más espíritu que usted, que ya lleva algunos años en la Religión. El joven le hizo unas preguntas a las que usted contestó con otras insistentes e insidiosas preguntas; queriendo saber —o mejor dicho— queriendo hacer saber al coro de sus simpatizantes, de dónde procedían las notas sobre las que se basaban las preguntas que se le hacían. Porque, Rvdo. P. Ferrer, usted bien sabía de dónde procedían.

Y, ya que vamos de «preguntas», voy a hacerme yo algunas:

¿Por qué el Rvdo. P. Ferrer Benimeli se volvió como una fiera herida contra Blas Piñar cuando se hizo público que las notas procedían de la revista FUERZA NUEVA?

¿Por qué atacó precisamente a uno de los pocos hombres que, con su valor acostumbrado dan testimonio público de Cristo sin respeto humano de ninguna clase?

¿Por qué trató de ridiculizar al Caudillo el padre Ferrer cuando, haciendo alusión a uno de sus discursos dijo haberse metido Franco con la masonería como enemiga de la política que se seguía en España? ¿No reconoció el padre Ferrer que había una masonería que se introducía en la política? ¿Por qué, pues, no tenía razón Franco al declarar a los masones, de la clase que fueran, como enemigos de la España que él defendía, cristiana y moral, adicta ciento por ciento al catolicismo apostólico romano?

En el ataque final a Blas Piñar me pregunto: ¿No será acaso que al padre Ferrer Benimeli se le ha subido a la cabeza el humo de «su ciencia» y le da en el rostro que un seglar sea apóstol de Cristo sembrando su sana y constructora doctrina a todos los niveles y por todas partes —incluso en el extranjero— mientras él, un JESUITA, se dedica a «apostolear» en favor de la masonería, escribiendo libros de tapas negras y más negro contenido, tan sólo por el placer de recibir la admiración de quienes lo aplauden todo, y mucho más cuando las «conferencias» sólo tratan de desprestigiar al Caudillo y a los que —como Blas Piñar— tratan con su recto espíritu defender la verdadera doctrina católica?

¡Padre Ferrer!: se le ha visto la cola serpentina...

José ROS RAUSELL

el emblema del soviét

YO no sé las razones por las que, por los medios más importantes de difusión, principalmente por TVE, apareció, con motivo de la campaña electoral, en forma destacada, el emblema de la hoz y el martillo, sobre fondo rojo, o sea, la bandera rusa soviética, en numerosas ocasiones; símbolo del comunismo internacional y de la dictadura del proletariado.

Tampoco me explico la aparición, igualmente a todo color, de la bandera republicana, cuando durante la República era delito la exhibición de la bandera roja y gualda.

Respecto al emblema del soviét ¿qué dirían los partidos de izquierda, o incluso el centrista, que desde el poder ha autorizado hasta los más revolucionarios partidos comunistas y el citado emblema extranjero, si alguien exhibiera, por ejemplo, en TVE, el emblema hitleriano, o simplemente, la bandera norteamericana, como símbolo de fuerzas políticas españolas?

¿No parece un contrasentido, cuando, por el contrario, se limita el uso en la calle y en actos públicos de la bandera nacional a quienes desean honrarla, que son las fuerzas patrióticas, calificadas de fascistas, totalitarias y de extrema derecha, por diversos medios de comunicación, por el «delito» de defender el más puro españolismo y las esencias tradicionales de España?

¿Qué es lo que realmente se pretende con la autorización de esa propaganda, que tanto hiera los sentimientos patrióticos de numerosos españoles?

UN REQUETE

Biblioteca de Comunicación

CEDOC

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

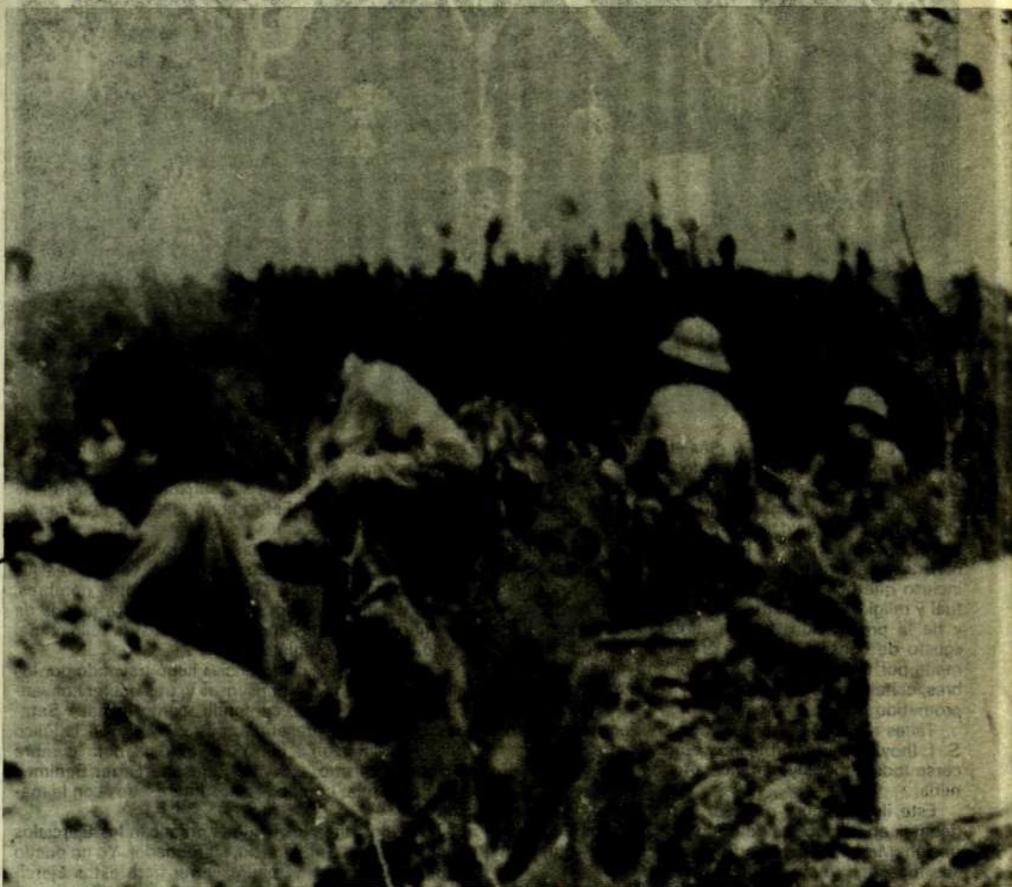
DOS opiniones tan diferentes como pueden serlo las del general McArthur y las de Stalin coincidían sobre el peso mundial del escenario asiático.

El vencedor de la guerra del Pacífico en 1945, teniendo tras sí la potencia norteamericana, afirmaba: «La suerte del mundo en los próximos diez mil años se decidirá en el Pacífico.»

Stalin, según reveló uno de sus colaboradores al diplomático alemán Peter Kleist, en el curso de la segunda guerra mundial, opinaba que «en China se decidirá el siglo próximo, en China se disputa la hegemonía mundial, a causa de China hay que conservar en la Unión Soviética seca la pólvora y economizar sus fuerzas».

¿Criterios exagerados de dos hombres obsesionados por Asia? Stalin hizo trasladar la industria bélica durante la segunda guerra mundial al otro lado de los Urales y fueron tropas traídas de Siberia las que paralizaron —junto con el frío excepcional de aquel invierno de 1941, del que todavía me acuerdo— la conquista de Moscú por los alemanes, cuando habían llegado a los suburbios. A diferencia de los zares, que habían germanizado a Rusia, Stalin se sentía hipnotizado por la sangre asiática que hay en muchos rusos. Obsérvese el perfil mongólico de Lenin. Las divergencias con China, que se exacerbaban por la disputa de la hegemonía del movimiento comunista mundial, se manifestaron con toda crudeza en la conferencia de Bandung, en la que Chu En-lai negó el derecho a la URSS a participar, por no ser una nación asiática. Los soviéticos rechazaron rotundamente este alegato: asiáticos y bien asiáticos.

McArthur vio claro cuando en la guerra de Corea propuso que se atravesara la frontera del Yalu y se hiciera sentir a China el peso de la potencia norteamericana. El camiserero Truman no quiso hacerlo y le destituyó. En Pekín se percibió en ese momento que los políticos norteamericanos eran el «tigre de papel» del que tanto se burlaron después en los sucesivos conflictos de Vietnam y Camboya, concluidos, como se sabe, en sendas derrotas norteamericanas, no a cau-



Guerra en Vietnam

NO ES LA GUERRA

sa de los soldados norteamericanos, sino de los políticos de Washington.

Y eso es otra historia.

¿HABRA O NO GUERRA MUNDIAL?

Los choques fronterizos entre chinos y vietnamitas, igualmente comunistas, se han sucedido desde hace dos años. Eran un secreto bien guardado y han sido revelados por las acusaciones que ahora ha lanzado Pekín contra Hanoi. Pero el estallido sobrevino brutalmente cuando, a principios de este año, al final de la estación de las lluvias, cien mil soldados vietnamitas penetraron en Camboya y derribaron sin gran esfuerzo al Gobierno comunista prochino de Pol Pot, reemplazándole por otro equipo no menos comunista, pero prosoviético. De hecho, repitieron una operación parecida a la que más discretamente efectuaron en Laos, asimismo comunista, el pasado año.

En pocos meses, los soviéticos modifica-

ron, con tropas y tanques vietnamitas, el mapa político de la antigua Indochina. Los tres países que constituyen este mosaico, cuya columna vertebral es el río Mekong, pasaron a ser zona de control ruso, bajo la hegemonía del Vietnam.

La famosa advertencia pronunciada por el viceprimer ministro chino Den Xiao-ping sobre el límite de la paciencia de Pekín, advertencia que formuló en el curso de un viaje a través de los países asiáticos, quedó confirmada el 17 de febrero, cuando veinte divisiones chinas atravesaron por veintitún puntos distintos los mil kilómetros de la frontera con Vietnam y penetraron profundamente en su territorio. Era, para utilizar la denominación inicial de Pekín, «una operación de castigo», lo que hizo suponer que una vez mostrados los dientes a Hanoi y destruidas las bases vietnamitas fronterizas, las tropas chinas se retirarían y no sobrevendrían otros acontecimientos.

Las cosas se han complicado con una es-

● Al producirse los combates entre chinos y vietnamitas, el ministro de Defensa cubano, Raúl Castro, hermano de Fidel, se encontraba en Moscú, entrevistándose con el ministro soviético de Defensa, Dimitri Ustinov, y formuló unas declaraciones según las cuales los cubanos están dispuestos a dar su sangre por Vietnam.

tumbres pacíficas era falso, y por el contrario, aquella satisfacción a su insolencia, y como premio a su intervención en Corea, sólo serviría para despertarle nuevos apetitos. Que es exactamente lo que ha ocurrido.

Una guerra entre chinos y soviéticos, rivales por el dominio en Asia, es posible, aunque la forma que revestirá es incierta. China tiene a su favor el potencial humano de ochocientos millones de hombres, marea con la que puede inundar Siberia, que por otra parte es una de sus reivindicaciones constantes: Siberia fue anexionada por la Rusia zarista en virtud de los llamados «tratados desiguales», que Pekín estima sin valor. Pero la potencia militar soviética es considerablemente mayor, y cuenta además con un arsenal atómico y nuclear que los chinos no tienen. El viejo zorro Stalin se negó precavidamente a proporcionar a Mao la técnica y los elementos para hacer de China una potencia atómica. Pekín sabe muy bien que el primer golpe nuclear soviético destruiría las instalaciones atómicas chinas todavía rudimentarias y que los cohetes de larga distancia rusos aniquilarían los hormigueros humanos que son las ciudades chinas.

Chinos y soviéticos se enfrentaron hace años, en 1969, en las batallas por la disputa

formuló unas declaraciones según las cuales los cubanos están dispuestos a dar su sangre por Vietnam. No sería la primera vez que Moscú utilizara la sangre cubana para servir los intereses del comunismo mundial. Lo hicieron durante la guerra en Angola contra Portugal, enviando oficiales para que instruyeran las guerrillas. En mayor escala, enviaron soldados cubanos y aviones soviéticos para ayudar al Gobierno actual del marxista Agostinho Neto en su lucha contra el pronorteamericano Holden Roberto. Y después los enviaron a Etiopía para ayudar al comunista Marian contra los disidentes del Ogaden y para aplastar la rebelión de los eritreos. Dicho sea de paso: gran parte de los dirigentes de las guerrillas eritreas son marxistas. Eso no impide que Eritrea hubiera recibido la promesa de que no sería anexionada a Etiopía, de la que nunca formó parte y que tiene una cultura distinta. Pero el «gran demócrata» que era el Negus procedió a la anexión forzosa, y como premio al silencio soviético aceptó la implantación de misiones y técnicos comunistas rusos en su país. Que luego Moscú le pagara el favor infiltrando el virus comunista en su Ejército y que Marian y sus corifeos dieran más tarde el golpe de fuerza que le derrocó y le condujo a la muerte en la prisión—sospechosa muerte que preludió un baño de sangre en que fueron asesinados ex jefes de Gobierno, ministros, nobles, generales y altos funcionarios de la antigua Corte del emperador Haile Selassie—, entra en el mecanismo feroz del destino que espera a los que sonríen al comunismo.

Pero, ¿una guerra mundial? Eso no lo creemos. Y de una manera absoluta sería un suicidio que la Humanidad y las naciones occidentales se dejaran absurdamente sacrificar para que los comunistas soviéticos vencieran a los comunistas chinos o los comunistas chinos derrotaran a los comunistas soviéticos.

¿Morir por Moscú, morir por Pekín? Sería delirante. El único vencedor sería el comunismo.

OTRA MENTIRA DE CARLOS MARX

Los comunistas se pavonearon siempre de su pacifismo afirmando que las guerras son una consecuencia de las estructuras de la sociedad «capitalista» y que el comunismo es la paz.

Han repetido hasta la saciedad, hasta embrutecer los cerebros de sus adeptos, la afirmación de Carlos Marx en el «Manifiesto comunista»: «Al mismo tiempo que la oposi-

A DE OCCIDENTE

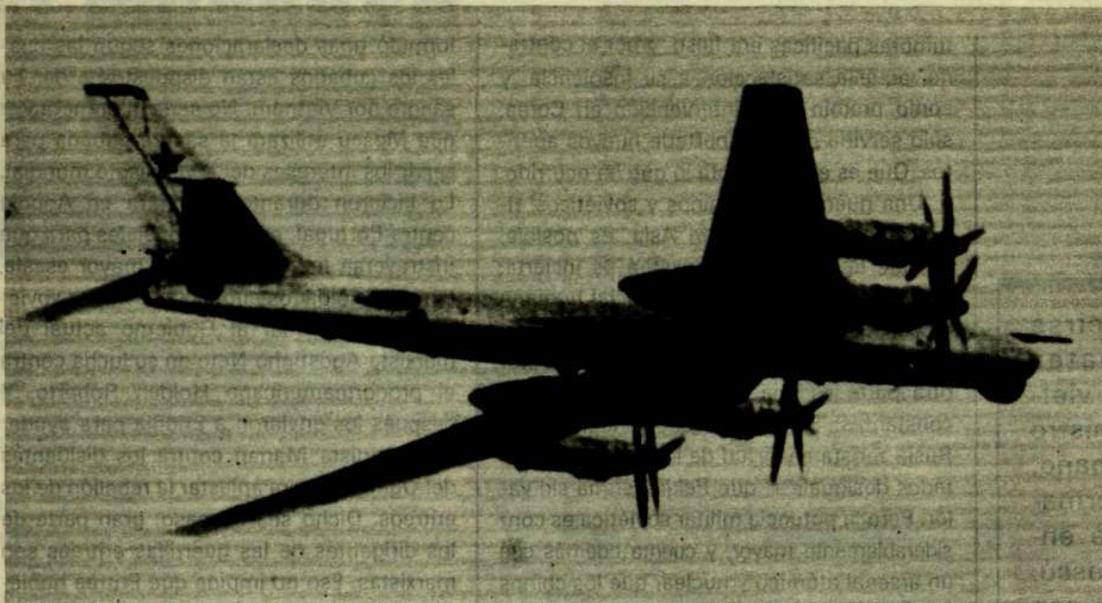
calada de amenazas soviéticas, el envío de buques soviéticos a las aguas del Vietnam, la evacuación de la población rusa en las fronteras con China y la movilización del Ejército de Mongolia, satélite soviético también fronterizo con China, y que Pekín ha reivindicado. Mongolia, como Vietnam, está ligado por cláusulas militares a la Unión Soviética: la movilización supone un nuevo elemento belicoso en este cuadro inquietante. China respondió enviando más tropas al Vietnam.

Y, naturalmente, ha surgido la pregunta: ¿se llegará a una guerra abierta entre la Unión Soviética y China? ¿Se convertirá este conflicto asiático en la tercera guerra mundial?

Conviene recordar la advertencia que formularon las naciones que se oponían al ingreso de la China de Mao en las Naciones Unidas y a la expulsión de Taiwán. El argumento de que así se inspiraría a Pekín cos-

del río Ussuri, en la región fronteriza. Hubo cuantiosas bajas de uno y otro lado, pero no se pasó del conflicto localizado, sofocado por unas negociaciones que deberían resolver la disputa territorial. Negociaciones que se han prolongado con intermitencias durante varios años y que se han ido apagando hasta quedar virtualmente muertas.

Es posible, si se llegara a verdaderos combates, en forma directa o con participación de tropas y aviones soviéticos al lado de los vietnamitas, que sucediera algo semejante. De todas maneras, los soviéticos tienen para hacer su guerra contra China a los vietnamitas, que serán los que pongan los muertos y las ciudades destruidas. Y como refuerzo pueden mandar también a los mercenarios cubanos de Fidel Castro. Al producirse los combates entre chinos y vietnamitas, el ministro de Defensa cubano, Raúl Castro, hermano de Fidel, se encontraba en Moscú, entrevistándose con el ministro soviético de Defensa, Dimitri Ustinov, y



Decididamente, la plana mayor del Politburó soviético ha dado luz verde para prestar el apoyo militar de Rusia a Vietnam.

ción de clases en el seno de las naciones, desaparecerá el antagonismo de las naciones.»

Una vez más, Carlos Marx mintió. Porque la guerra que se están haciendo los chinos y los vietnamitas es una guerra entre dos naciones comunistas. Como también fue una guerra entre gobiernos comunistas la que lanzó Vietnam contra Camboya; guerra que, dicho sea de paso, continúa porque los comunistas de Pol Pot siguen combatiendo, con ayuda china, contra los comunistas del Gobierno actual, que tiene la ayuda del Vietnam y de Rusia.

Entre las causas de la ofensiva de Pekín contra el Gobierno de Hanoi se considera importante el intento de que Vietnam retire parte de sus divisiones que ocupan Camboya para hacer frente al avance chino en las provincias vietnamitas invadidas.

Y una pregunta final: ¿en esta guerra, qué se le ha perdido a Occidente?

NO ES NUESTRA GUERRA

En los años en que el fallecido Pandit Nehru asumía posturas de «conciencia humanitaria» mundial, afirmó un día que en caso de que estallara la guerra entre la Unión Soviética y la China de Mao, Europa debía acudir en socorro de la URSS para hacer frente a la amenaza de Pekín sobre nuestro continente.

La mitad de su aseveración puede realizarse si los Ejércitos de ambas potencias comunistas chocan en la frontera siberiana y en las mesetas y selvas indochinas. Pero no hay ninguna razón para que las naciones de Europa occidental y Norteamérica manden a morir a sus soldados por los bellos ojos de Breznev, como quería Pandit Nehru, o de Hua, con quien el presidente Carter ha

establecido tan excelente amistad, que Moscú le acusa de haber sido Carter en persona quien dio su visto bueno a la invasión de Vietnam por Pekín.

Sería macabro que los norteamericanos, cuyos soldados murieron en Corea del Sur en los combates contra los invasores comunistas del norte, ayudados por los chinos en 1950, y volvieron a morir en la guerra de Indochina defendiendo al sur contra los invasores de Hanoi, ayudados también por Pekín (y la Unión Soviética), tuvieran que

● Una vez más, Carlos Marx mintió. Porque la guerra que se están haciendo los chinos y los vietnamitas es una guerra entre dos naciones comunistas. Como también fue una guerra entre gobiernos comunistas la que lanzó Vietnam contra Camboya.

morir en una guerra entre los chinos y los soviéticos, poniéndose al lado de Pekín.

Y cuando decimos Norteamérica, no podemos olvidar que hay además el riesgo de que en esa tormenta se arrastre a los países de la Europa occidental.

Lo lógico es que Estados Unidos conservaran intacto su potencial militar, limitándose a contemplar el espectáculo de los comunistas, de Moscú y Pekín, de Vietnam y de Camboya, de Mongolia y de Cuba, peleándose entre ellos. Y en cuanto a las naciones de Europa occidental, todavía sería

de desear otra cosa: como en todas ellas hay clanes de comunistas prosoviéticos y de comunistas prochinos, el asunto podría solucionarse dándoles toda clase de facilidades para que se enrolaran en las bandas que quisieran: en las soviéticas o en las chinas. Sería una buena ocasión de que demostraran su «solidaridad internacional» haciéndose matar por las balas soviéticas en las filas chinas o por las balas chinas en las filas soviéticas.

En cuanto a intentar que los hombres de Europa se apasionen por esta lucha doméstica entre los dos bandos igualmente comunistas, ni hablar. Europa sólo tiene una respuesta: ésta no es nuestra guerra. Mejor aún: ofrece la oportunidad de que los dos enemigos de nuestra civilización y libertad se agoten mutuamente, y puede purificar a nuestros pueblos con sólo enviar a los mariscales soviéticos y a los mariscales chinos sus cipayos respectivos indígenas. Hay ventajas para todos.

Pero esto es algo que no se producirá. Al final, soviéticos y chinos no se pelearán en serio y el único que perderá será, como siempre, Carter, al que la propaganda de Moscú acusa de haber sido el inspirador de la hostilidad china, por el apoyo que ha dado a Pekín. Si el visitante en Washington hubiera sido Breznev, los chinos le acusarían también. Todo el esfuerzo de la propaganda sinuosa del «aparato» se orienta a limpiar al comunismo de responsabilidades en el conflicto, presentándolo como una consecuencia de las maquinaciones de Norteamérica. Y es que siempre sucede lo mismo: quien se acerca al comunismo tiene que sufrir las consecuencias más sucias. Como el que se cae en una letrina por acercarse demasiado a ella.



VIETNAM:

Novísimo paraíso comunista

EL interés despertado por el testimonio narrado en el artículo «Navidad en Siberia», ha estimulado mi memoria e incitado mi voluntad para recordar y desempolvar otro testimonio cuyo marco ambiental es el Vietnam. Los personajes que mantienen el diálogo son, por una parte, el padre Felipe Gómez, rector del Seminario de Delat (actualmente vive en Manila), único extranjero que permaneció en esta ciudad después de la llegada del Vietcong, y, por otra, un personaje de alto rango del Partido Comunista. Después de un largo cambio de impresiones, el padre Felipe Gómez nos describe a su interlocutor como un «verdadero fiel» venido de Hanoi con el encargo de los asuntos religiosos del Sur; sus estudios para tratar con la Iglesia católica los había realizado en Moscú y Polonia. Tres veces le preguntó el padre su nombre y tres veces le respondió: «Mi nombre no tiene importancia, la única cosa importante es que yo estoy actuando para el Partido.»

Más de dos horas duró el democrático diálogo; para no extenderme demasiado, transcribiré sólo lo más significativo. La primera pregunta del hombre del partido fue la siguiente:

PARTIDO: ¿Qué impresiones tiene usted acerca del nuevo régimen?

PADRE: Estamos contentos de haber sido liberados y esperamos que se desarrolle cierta clase de tolerancia, de mutua comprensión...

PARTIDO (cortando tajantemente): Padre, usted está equivocado. El primer dogma es que en nuestro régimen la ideología es la primera cosa.

PADRE: Para mí, en primer lugar está la persona individual, y después la ideología, yo estoy dispuesto a colaborar con cualquiera, ayudar a todos, no solamente a los católicos.

PARTIDO: Eso que usted dice acerca del pluralismo es una de esas herejías burguesas que no podemos admitir. Si admitimos el pluralismo, querría decir que admitimos la división. Y división significa debilidad y en nuestro régimen no podemos tener debilidades.

PADRE: Si eso es así, ¿qué será de la religión, ya que nosotros, antes que nada, somos gente religiosa?

PARTIDO (aprovecha para dar la definición de ateísmo): Ateísmo no significa que no exista la divinidad, o sea: no hay Dios. No se debe hablar de Dios, pero sí de

la divinidad... La divinidad es la fuerza secreta de la naturaleza que un determinado momento desaparecerá y la ciencia ocupará su puesto. Por cierto, ¿qué piensa usted acerca del pueblo?

PADRE: Para mí, pueblo es cualquiera, son las personas concretas.

PARTIDO: No; usted tiene ideas torcidas. Pueblo es quien tiene recta ideología y vive de acuerdo con ella. La población se divide en dos clases: aquellos que pueden convertirse en «pueblo» y los que no pueden. Los primeros son aquellos que, después de una educación conveniente, serán y admitirán la verdad, la aceptarán y vivirán de acuerdo con ella. La otra clase la forman aquellos que, por raza, por su misma naturaleza, son incapaces de llegar a ser pueblo.

PADRE: Yo creía que el comunismo era una cosa universal, que cada uno podía llegar a ser pueblo.

PARTIDO: ¿Piensa usted que un hombre que venga de una familia que en el siglo pasado fue de mandarines pueda realmente llegar a ser pueblo? Usted sí que puede llegar a serlo (el padre Gómez es de origen campesino), pero, por ejemplo, el ar-

zobispo Thuam, ¿cree usted que puede llegar a ser pueblo? Eso es imposible (ciertamente, el arzobispo no llegó a ser pueblo, murió en la cárcel por falta de medicinas).

PADRE: ¿Qué hay de aquellos que actualmente están en centros de reeducación (eufemismo para indicar campos de concentración)?

PARTIDO: ¡Oh! Ninguno saldrá de allí sin haberse convertido. Y el que no quiera convertirse, el pueblo tendrá paciencia con él, quizá durante unos diez años o más, pero no demasiado tiempo.

PADRE: ¿Y entonces?

PARTIDO: Bueno, nosotros ahora somos dos, pero para entonces uno de los dos debe desaparecer.

PADRE: ¿Qué entiende usted por libertad?

PARTIDO: Libertad es la capacidad que uno tiene de inventar nuevos modos y nuevas posibilidades de obrar de conformidad con la recta ideología. Libertad quiere decir que ustedes pueden obedecer de diversas maneras los preceptos del Partido Comunista.

PADRE: Y si yo repitiera fuera de aquí eso que usted me dice, ¿no sería una fea propaganda para ustedes?

PARTIDO (sonriendo): Nadie se lo creería, ¡sinceramente!

¡Yo sí me lo creo! Y aunque centristas, socialistas, comunistas y popularistas se sonrían socarronamente, voy a seguir transcribiendo las vivencias y reflexiones personales del padre Gómez: «La primera cosa que han hecho los comunistas ha

sido hacer tabla rasa de todo lo pasado. Todo se suprimió. Todas las leyes abolidas, todo lo que era del Sur se ha perdido, "estáis solos". Esa es la impresión que han creado al abolir todo lo que os podía proteger en la llamada prefectura. Al principio, por lo menos, os protegían algunos usos y ciertas leyes, pero ahora estáis totalmente desarmados frente al Partido. Del Partido dependéis ciento por uno hasta en la vida diaria. Uno se siente tan impotente, que yo mismo tenía la impresión de que no podía salir por la calle, porque cualquier cosa podía pasarme.

Otra cosa que me ha impresionado es la burocracia, más que duplicada en comparación con el régimen anterior. Uno no se puede mover sin un montón de cortapisas, un cerro de papeles. Para cada cosa tiene que pedirse un papel distinto.

Hasta la vida privada queda reglamentada. ¿Quieren acoger con ustedes a uno de los héroes de la revolución? ¡Imposible decir que no! Desde ese momento ya no se puede tener una conversación entre padres e hijos, porque siempre tendrás en casa algún militar. Y éstos empiezan a purificar las ideas. Comienzan por quemar los libros extranjeros.

Esta especie de dictadura es totalmente distinta a todas las otras. Las otras son dictaduras "negativas", porque te prohíben hacer ciertas cosas, pero ésta es una dictadura "positiva", porque te fuerzan a hacer y no te dejan neutral.

Otra cosa que me ha impresionado es la injusticia de la nueva estructura. Con fre-

cuencia hablamos de estructuras injustas y tratamos de mejorarlas de una u otra manera. ¡Pero si ustedes vieran qué cosa es realmente una estructura injusta, que toca no sólo al tener, sino hasta tu propio ser! En algunas estructuras injustas se puede siquiera vivir y adaptar uno su vida privada como le agrada. Pero en ésta uno no puede ser lo que uno quiere. Ellos quieren que ustedes sean como ellos mandan, y que no haya divisiones. Aquel individuo me dijo: "No división entre teoría y práctica. Nosotros no podemos decir la teoría es una cosa y la práctica otra. ¡No! Son una sola cosa."

Para terminar —escribe el padre Gómez—, quiero recordar el dicho de un embajador extranjero en Hanoi, que después de mucho tiempo vino a Saigón y dijo a algunos jesuitas: "Según estas observaciones, la edad psicológica de los norvietnamitas es de trece años. Ellos no pueden llegar a ser adultos, porque en ese régimen no puede uno pensar con su propia cabeza. Se debe repetir lo que le han enseñado a uno. Y es sorprendente la capacidad de la gente —y la adquieren muy deprisa— de sentir lo que se quiere que se diga".»

Para no ruborizarme al poner mi firma al pie de estas cuartillas, de cosecha propia y libremente (¿hasta cuándo?), recuerdo a los lectores que el comunismo, en todos los pueblos donde ha implantado su tiranía, ha producido los mismos frutos de terror y odio. Y, como siempre, los primeros en sufrir su odio satánico han sido sus más activos colaboradores.

Melchor CANO



Vietnam, un pueblo que hicieron comunista por la fuerza y que sufre en sus carnes la violencia y los caprichos del comunismo.

Biblioteca de Comunicación

CEDOC

EN poco más de tres años, hemos debido concurrir a las urnas tres veces. Ahora debemos pronunciamos una vez más, el día 1 de marzo.

Para todo ciudadano consciente, el acto de acudir a depositar una papeleta con su parecer, en la caja correspondiente, además de un derecho es un DEBER. Independiente de lo que figure en su papeleta, debe estar allí, salvo casos muy imprevistos, ejerciendo, con su presencia y voluntad, la presión de una molécula de agua, sí, que sumada a la de sus afines, pueda hacer subir la cota del manómetro por él elegido. Ahora bien, con tiempo debe empezar a reflexionar y tratar de resolver, en conciencia, un problema, para lo cual, en esta ocasión del 1 de marzo, ya dispone de datos concretos, cosa que no sucedió en las anteriores manifestaciones democráticas, a las que fue «alegremente», o no fue, confiando en su comodidad, apatía o escepticismo, que otros se «mojasen», y... ¡allá cada uno!

De esta reflexión, del análisis de votaciones pasadas, el ciudadano normal, el no envenenado, el que busca en toda solución política el bienestar o mejora del bienestar de su Patria, que es bienestar común, puede sacar consecuencias similares a las que voy a exponer.

Cuando acudió a la votación para la Ley de la Reforma Política, lo hizo con conocimiento de causa, por lo cual, si tenía duda, bastaba acudir al diccionario de la Lengua española, y ver que en él se define la palabra «reforma» como: «Lo que se propone, proyecta o ejecuta como innovación o mejora de una cosa.» Si ello era así, no es de extrañar la brillantez positiva del referéndum. Si se iba a mejorar lo que teníamos, encantados. Fijese cada uno en que no se iba a barrer con todo lo anterior, es decir, a derribar la casa laboriosamente pensada y construida, para edificar otra. Lo avalaba, además, la existencia de unos procuradores en Cortes, que se estimaba debían ser celosos guardadores de cuanto, paulatinamente, y a lo largo de los años, se había elaborado con su aquiescencia. Pero el desencanto para muchos, que no conciben la doblez en las conciencias, vino luego, al comprobar cómo «de reforma, nada», sí de dinamitar lo creado, que, hasta el momento, no había ido mal para España, cuyo cuerpo social, como todo cuerpo sano, no apreciaba el bienestar conseguido, y en el que se encontraba inmerso. El ciudadano español normal se sintió, por ello, engañado, defraudado.

Llega el momento de las «célebres» o «históricas» elecciones de 15 de junio; elecciones para designación de unas Cortes normales, con unos «líderes» conocidos a base de una tremenda propaganda, como cuando se presenta un detergente o un flan, jugando con los físicos de las personas; el resultado «histórico» no se haría esperar. Bien, el «pueblo» lo quería así, ¡es tornadizo! Por ellos quería ser gobernado. ¡Perfecto! Pero..., es que luego resultó que las Cortes no fueron normales y sí «Constituyentes», si bien, para el caso, es lo mismo. De una u otra forma de planteo, con el «lanzamien-

to» televisivo, los resultados hubieran sido similares. El «pueblo, pueblo», estimo, no rayó a gran altura de sensatez. Actuó como aquel al que le presentan un, en apariencia, rico manjar, pero que al probarlo comprueba deja mucho que desear; mas ¡ya pagó!, y las papeletas no se devuelven.

Si pasamos revista a una acción de

CUARTA OPORTUNIDAD

gobierno vemos cómo ésta ni ha existido, ni existe, o si existe, y esto es lo más grave, no es operante, pues se gobierna con claudicaciones constantes, siempre en retroceso, en el interior y en el exterior, en vez de usar en su acción política justa una mano firme, una trayectoria rectilínea, de dignidad.

Veamos a qué han llevado las claudicaciones florecidas en apenas tres años: conseguir para el ahora país, antes España, la primacía en: horas de trabajo perdidas, huelgas políticas salvajes, bajo índice de productividad; el primero en degradación pornográfica; el primero en terrorismo y violencias (asesinatos brutales, casi diarios; atentados, atracos, robos, extorsiones, violaciones, incendios forestales...); piquetes ¿informativos?; estremecedor índice de delincuencia juvenil, agresiva, violenta; inicio de la juventud en la droga, y no digamos de esos indultos y amnistías prodigados, que nada apaciguaron y sí avivaron el fuego de la lucha contra el orden establecido, sembrando el miedo. Todo ello, como vemos a diario, apenados e impotentes para remediarlo individualmente por carecer de medios. ¡Si hasta se eliminó el «somatén», desarmando así a un órgano con tradición de hombría de bien y buen auxiliar de las fuerzas encargadas del orden público. Ha llevado en esta nuestra España a la desunión social, a la ruptura de la unidad nacional, cuando «la unión hace la fuerza»: al caos económico y el consiguiente empobrecimiento de cada español; estancamiento, cuando no decrecimiento de la producción; desquiciamiento de las empresas (cierres); paro obrero y desempleo en aumento; ruptura de los principios morales y de buena convivencia, aun en la célula familiar; anarquía, revanchismo, demagogia, y, como contrapartida, nada constructivo. En el orden internacional, pérdida de todo prestigio; tropiezos en todas las gestiones; por una parte palmadas y felicitaciones por lo bien que actuamos en «democracia», por la aprobación de la nueva Constitución; en suma, por el firme rumbo democrático tomado; pero, por otra, las trabas y limitaciones a nuestras exportaciones básicas, por los mismos de los beneplácitos. Debemos ser debilitados, no sólo moral, sino materialmente,

con constantes apresamientos de pesqueros (¿apresamientos justos?) y ataques con fuego real a los mismos, con víctimas... ¿Para qué relacionar más?

La gobernación a base de Reales decretos se estima cosa insólita, dictatorial, totalitaria, en contra de toda norma legal democrática. Gobernación en que se tiene la impresión de serlo por una troika o triunvirato, con la particularidad de que quien ha dado y da la «cara», después de cada «consenso» (labor entre bastidores), es el que gobierna al dictado de los dos traspuntes (PSOE y PC), pero quien se «quema», quien lo hace mal, es el que debe decidir y hacer ejecutar lo que le dictaron en los cenáculos.

El español sensato ha conocido de esa falta de sentido de responsabilidad de procuradores y senadores no asistiendo en número suficientemente elevado a las sesiones, que a veces debieron suspenderse por falta de «quorum»; el abuso en los transportes; la alegría con que se han enviado comisiones a investigar casos que luego se silenciaron, o se hicieron viajes al extranjero para explicar asuntos que deberían explicar los diplomáticos, que para eso están, o los agregados culturales, en el caso de explicar la Constitución a los trabajadores para que pudieran intervenir en el referéndum. Y no digamos de esa profusión en usar «misteres», o hacer cruceros de recreo, en vacaciones, con escolta numerosa de buques de guerra; o colocar a parientes o afines políticos en diferentes lugares de la Administración sin seguir los trámites obligados de una oposición y aun sin haber «hueco». Y más aún; ¿por qué con cargo a los presupuestos se han de abonar cifras enormes, demenciales, a los partidos políticos? ¿Quién contribuye a nivelar el presupuesto? El pueblo. Pero es que no todo ese pueblo se interesa por esos partidos. ¿Por qué ha, pues, de pagar por aquello que no siente por convicción? Una muestra más de cómo el pueblo es defraudado, saqueado, esquilado para provecho de unos, pero no de la totalidad. ¡Con lo bien que irían esos caudales orientados al bienestar social!

Con todos estos datos, y más que cada uno puede aportar, de este mi soliloquio quisiera hacer llegar al conocimiento de quienes me lean y tengan paciencia de arribar al final, la necesidad de votar el día 1 de marzo, saliendo para ello del cómodo caparazón del ya lo harán otros; y de votar, no a quienes son autores de tanto fracaso, sean ejecutores o inductores; pensar y decidir votar SI a quienes, movidos por una gran esperanza, por su amor a una España unida, fuerte, respetada, por su raigambre de católico creyente, se suponga que antepondrán toda mira particularista al bien de todos los españoles, y por ello lucharán y laborarán para hacernos salir, con el menor riesgo, de la sima en la que nos estamos hundiendo. Votar a quienes creamos suficientemente honorables y no mendaces, a quienes estimemos servirán a España, con sacrificio, eso sí, y NO se servirán de ella para su medro personal.

Narciso DIAZ
Biblioteca de Comunicación



El delegado local de Mostoles presentó el acto.



MOSTOLES ACTO DE UNIÓN NACIONAL

● El pasado 19 de febrero se celebró en los Salones Copacabana de Mostoles una cena de hermandad, organizada por la Delegación de Fuerza Nueva de esa localidad madrileña con tanto valor histórico. Fueron muchísimos los camaradas, cerca del millar, los que acudieron a esta localidad para escuchar la palabra de nuestro jefe nacional, Blas Piñar, quien fue el primero en intervenir, con motivo de tener que participar en una «Tertulia electoral» del diario «ABC», y cuyas palabras transcribimos en este mismo número.

En segundo lugar habló el delegado de Fuerza Nueva en Mostoles, José Luis Díez, quien criticó la falta de autoridad del Gobierno, que conduce al separatismo, comunismo, nacionalidades, divorcio, aborto, etcétera. Se refirió a nuestro presidente, del que dijo: «Blas Piñar es un extremista de amor a Dios, de amor a la Justicia y de amor a la Patria.» Terminó diciendo «con dinero o sin dinero, vamos a hacer de España ¡Una, Grande y Libre! Por esto vamos a luchar con fe».

Por último participó el candidato de Unión Nacional al Congreso por Madrid, Sebastián Mariné, quien explicó la importancia de las elecciones del 1 de marzo, ya que los candidatos elegidos desarrollarán temas tan importantes como: el aborto, el divorcio, la

libertad de enseñanza... Criticó los programas de los distintos partidos que se presentan a las elecciones y defendió los siete puntos del programa de Unión Nacional. Finalizó sus palabras manifestando que hay que poner vida y alma para convencer que hay que votar a Unión Nacional. Cerró el acto el «Cara al Sol».

CARTA DIRIGIDA A BLAS PIÑAR

14 de febrero de 1979

Señor PRESIDENTE DEL PARTIDO
FUERZA NUEVA
Núñez de Balboa, 31
MADRID

Muy Sr. mío:

Para eliminar cualquier posible duda, sobre si existe alguna ficha o documento a mi nombre en el partido de Fuerza Nueva, por la firma del documento que se pasó a los manchegos que estábamos en el acto de Valdepeñas, con motivo del acto terrorista que colocó una bomba al monumento de la Victoria, quiero comunicarle que, aunque nunca he estado afiliado en el partido, les ruego tomen nota de mi baja, sobre cualquier actividad, ficha o firmas que pudieran figurar en ese partido.

Atentamente,

Leopoldo MORALES



Sebastián Mariné, candidato al Congreso por Unión Nacional.

ARANJUEZ

UN CLAMOROSO EXITO



La mesa presidencial, en el momento de la entonación del «Cara al Sol».



El cine Canina, de Aranjuez, totalmente abarrotado de público.

● Con el cine Canina de Aranjuez abarrotado de público, se celebró el pasado día 24 en esta localidad un acto de Unión

Nacional, en el que intervino nuestro presidente Blas Piñar, junto a Fernando Díaz Pavón, delegado comarcal y candidato al Senado por Madrid, y a otros miembros de nuestra agrupación.

El público que abarrotaba el local se sintió continuamente entusiasmado con las intervenciones de los distintos oradores, hasta el momento en que hizo uso de la palabra Blas Piñar, quien levantó un gran clamor entre los asistentes.

Para finalizar el acto se entonó el «Cara al Sol», dando nuestro jefe nacional los gritos de nuestro ritual.

Este es, pues, uno más entre los distintos actos organizados por Unión Nacional durante toda la campaña. Esperamos que los resultados de las urnas tengan tanto éxito como nuestros multitudinarios actos. Cuando esta revista salga a la calle, Dios quiera que podamos dar fe de ello.

¿QUIEN PROVOCA LAS AGRESIONES?

● El pasado día 21 un joven camarada, perteneciente a Fuerza Joven, sufrió un intento de agresión cuando transitaba cerca del metro de Argüelles.

Ignacio, de catorce años de edad, muchacho que estudia y trabaja al mismo tiempo, llevaba puesto en el pecho el Escudo Nacional, cuando dos militantes de las Juventudes Socialistas, que se encontraban repartiendo propaganda de su partido por las inmediaciones del citado barrio, le pidieron que se quitara la insignia del Escudo Nacional. Ante la negativa de nuestro camarada, uno de los agresores le amenazó con un cuchillo de monte. Ignacio respondió a la agresión dejándolos tendidos en el suelo, momento que aprovechó para salir corriendo y refugiarse en el metro.

Vemos cómo nuestra juventud, sana y firme en nuestros ideales, defiende día a día las banderas y símbolos que alza nuestra agrupación.

EL HIMNO DE UNION NACIONAL

CANCIONES Y POEMAS

UNION NACIONAL
FUERZA NUEVA
SOY DE RAYMOND
(Año a España)
JOSE ANTONIO, (Mentor)
A LA BANDERA, Etc.

Ya está a la venta la cinta magnetofónica que contiene el himno de Unión Nacional y la canción de Fuerza Nueva. Adquisiciones:

Fuerza Nueva.
Núñez de Balboa, 31.
Madrid-1



¡COMBATIENTE!

EL ALCAZAR

FUNDADO EN EL AÑO DEL ALCAZAR

ES EL SIMBOLO FIRME DE LOS MAS ALTOS VALORES DEL 18 DE JULIO

TODO TU ESFUERZO PARA TU PERIODICO

ES TU PORTAVOZ

CINISMO

EN los veinte meses justos que median desde el 15 de junio de 1977, hasta el pasado día 15 del presente, entre incontables atentados a la paz ciudadana destacan 110 nuevas víctimas del terrorismo, que constituyen la más formidable acusación a la incapacidad o negligencia del Gobierno Suárez y un rotundo mentís a las palabras que, la víspera de aquellas votaciones, o sea el 14 de junio de 1977, se hicieron pronunciar ante las cámaras de TVE al vicepresidente primero del Gobierno.

Según dijo él mismo, don Manuel Gutiérrez Mellado comparecía porque: «El Gobierno quiere transmitirles su mensaje de aliento, serenidad y confianza en víspera de las elecciones generales a Cortes, que se han de celebrar mañana. He sido designado para hacerlo en calidad de vicepresidente primero del Gobierno.»

Luego de aludir a los españoles de los distintos reinos, incluidos los de Ceuta y Melilla, y recordarles que abstenerse era inhibirse, les felicitó por: «la serenidad, coraje, paciencia y valor cívico demostrados», agregando:

«Es preciso que los que aún se empeñan en realizar actos de terrorismo, atentados o presiones inhumanas contra la vida de las personas, se convengan de una vez por todas, que nadie les apoya, que no sirven los pretextos políticos que alegan, que todos los españoles de bien les repudian y condenan, que por esos caminos no van a lograr nada, que su fanática violencia acabará volviéndose contra lo que dicen ellos y contra lo que dicen o pretenden defender.

A LOS ESPAÑOLES NO SE LES CONVINCE CON LA FUERZA, LA AMENAZA, NI EL MIEDO. La generosidad en la aplicación de la Ley es signo indudable de fortaleza y de deseos de paz, pero, llegado el momento, la violencia y el terror encontrarán la respuesta que se merecen y que las leyes prevén.

Aunque son ustedes los que van a decidir mañana el futuro de España, **el Gobierno no olvida la responsabilidad que le incumbe** en las próximas horas y en los días que median hasta la constitución de



Ya no tienen seguridad ni los pesqueros ni los ciudadanos españoles que mantienen Ceuta y Melilla, pues el cinismo y el juego del Rey Hassan II de Marruecos lo están demostrando.

las nuevas Cortes, **y dispone de los medios necesarios para que la vida ciudadana se desarrolle con normalidad.**

No va a consentir que sea alterada por grupos que realicen actos de fuerza o intenten situaciones de hecho, anticipando decisiones que sólo corresponden a las futuros Cortes.

DEBE QUEDAR BIEN CLARO QUE, PRECISAMENTE PORQUE CREE EN LA LEGALIDAD DEMOCRÁTICA, EL GOBIERNO VA A GARANTIZAR TAMBIÉN EL ORDEN DESPUÉS DE LAS ELECCIONES. Si alguna persona o grupos pretendieran imponer decisiones al resto de la sociedad, por otros medios que los estrictamente legales, sepan que se encuentran frente a la autoridad de la ley.

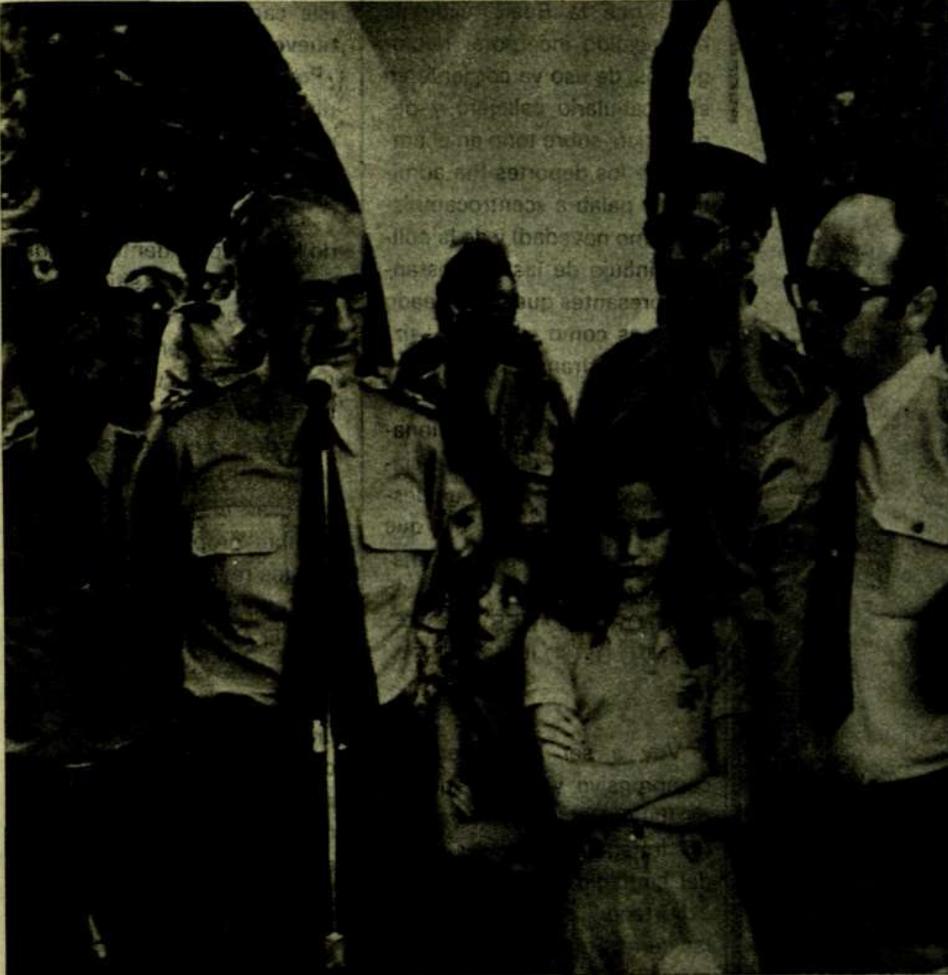
Este es el mensaje que el Gobierno quiere hacer llegar a ustedes esta noche, etcétera...»

Aunque parece innecesario aclararles desde el párrafo «Es preciso que los que aún se empeñan en realizar actos de terrorismo, etc.», hasta esas últimas palabras del mensaje ha sido copiado sin interrupción alguna y debe destacarse que la única variación fue subrayar las de mayor interés.

Pero con ser degradante para el Gobierno que el ansia de permanencia en el poder le haya llevado a emplear otra vez promesas que no pensaba cumplir, es peor aún el atrevimiento de utilizar al vicepresidente primero de Gobierno, que por ser también ministro de la Defensa, parece estar respaldado nada menos que por el Ejército al que representa, y prestarse al equivoco de garantizar el orden y la paz ciudadana.

No importa siquiera que entre consensos y chalaneos no se intenten al menos

HISTORIAS PARA SONROJAR



El teniente general Gutiérrez Mellado, un día antes de las elecciones del 15 de junio de 1977, dijo: «Debe quedar bien claro que, precisamente porque cree en la legalidad democrática, el Gobierno va a garantizar también el orden después de las elecciones.» Desde entonces hasta ahora van 110 víctimas del terrorismo.

ciertas medidas elementales para frenar de alguna forma el terrorismo. La burla es inicua para ese pueblo español que según el titular de la Defensa no se deja dominar por la fuerza, la amenaza o el miedo (aunque esto a veces, por la forma en que se le pretenden imponer determinados conceptos, parezca no contar mucho); la burla, en fin, sobrepasó lo admisible puesto que con el móvil de un beneficio, para lograrlo se induce a su concesión con engaño.

No debió ser ciertamente envidiable la posición del teniente general Gutiérrez Mellado ante el requerimiento de sus colegas de gobierno sobre todo por cuanto chocan las palabras del mensaje con las que posteriormente afirmaron que el Gobierno no caería en la trampa de la ETA, o bien que, «matasen a quien matasen, aquí no pasaría nada».

Y esto es de suma gravedad porque indiscutiblemente, si una gran parte del pueblo español votó el cambio fue creyendo tal, como lo decían, que sólo suponía una reforma.

Era lógico por tanto (y justamente por ello se recurrió a la intervención del vicepresidente primero del Gobierno) que accediera también al voto del 15 de junio influenciado por la confianza de que un alto jefe militar garantizase los medios al alcance del Gobierno para acabar con la pesadilla terrorista.

No era por tanto decoroso recurrir al teniente general, a fin de que en ámbito el castrense sus palabras tuvieran un cierto matiz de consigna con el que afectar su reflejo instintivo de obediencia hacia el superior, o bien para que diera, cuando menos, esa imagen de seguridad que espera

siempre el pueblo de un ejército que es el suyo y que tan sobradas muestras de prudencia lleva acreditadas, aun consciente a veces de su manipulación.

No hay derecho alguno a descargar en hombros ajenos el peso de los propios errores, como no se debe recurrir a la buena imagen del Ejército para que el engaño general a la opinión pública tenga mayor apariencia de garantía, ni es tolerable que una importante jerarquía militar afirme hoy rotundamente la erradicación del terrorismo, para que su palabra salga mañana malparada o contribuya al malestar del pueblo.

Porque sería tanto como hacerle participar en responsabilidad de una desastrosa gestión gubernamental y política que, cultivando el resentimiento general, fuera capaz de lanzar a muchos incautos en brazos del maxismo. Ese marxismo del que esperan soluciones aunque encierre un cepo peor y de difícil evasión.

Mientras, se agrava cada día el problema pesquero, y el paro de Andalucía, Extremadura o España en general; mientras sigue incierto el porvenir de viñedos y olivares; de la construcción, la industria, la enseñanza y sanidad; mientras, cientos de miles de familias, víctimas del paro, sin saber cómo calmar su hambre auténtica, han sido llevadas al último extremo y no debe prodigarse la provocación con nuevas promesas, porque no hay derecho (necia o deliberadamente) a convertir a España en el satélite comunista que vengue al Kremlin de la derrota que nunca nos perdonó.

Y tampoco lo hay en la precisión de que si se exige una absoluta apoliticidad en la milicia no puede excluirse de ella ningún matiz, ni siquiera el liberal.

La función del Ejército no puede subordinarse a la política sirviendo a los políticos, sino a España solamente. Aunque Suárez sostenga lo contrario, e incluso se lo crea.

A ver si en esta votación sólo utiliza su imagen.

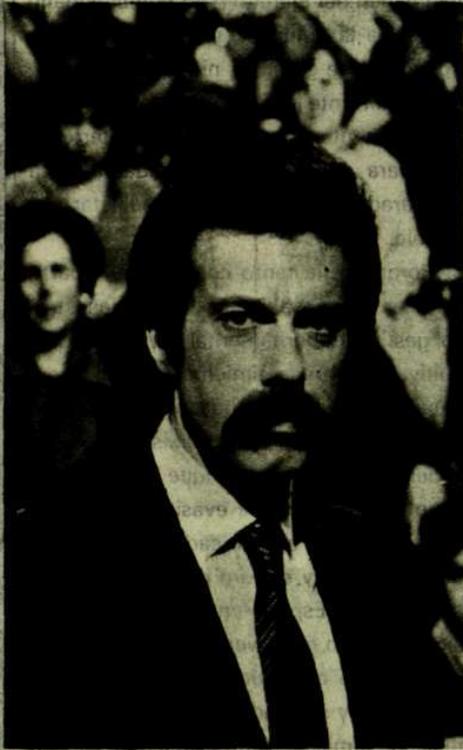
La que prodigan miles de carteles por las calles principales «gracias a unos ahorrillos», ya saben. Aunque parezcan más bien un anuncio de rebajas.

Las rebajas de... Cebreros.



Biblioteca de Comunicación

LA CULTURA Y SUS MEDIOS



El «Fantástico» de Iñigo, sigue teniendo una calidad muy superior a todo lo que, de cosecha propia, ofrece Televisión Española.



La película «La zorra» se nos ofrece como admisible, dentro de lo escabroso del tema.

CASI al mismo tiempo que leo en los periódicos que la Real Academia ha decidido incorporar neologismos, de uso ya corriente en el vocabulario callejero y periodístico, sobre todo en el ámbito de los deportes (ha admitido la palabra «centrocampista» como novedad) y de la política (influjo de las circunstancias presentes que han aireado términos como «derecha», «izquierda», «francmasonería» y «marxismo», voces ya muy comunes en todos los diccionarios y enciclopedias no oficiales), llega a mis manos un despacho de la agencia Efe que trae antepuesto (ha sido transmitido por teletipo) este título «HISTORIA I DESVELOPAMIENTO DEL DJUDEO-ESPAÑOL».

Voy a ser benevolente y comprensivo y admitir que la «i» (latina), que sustituye a la «y» (griega), puede ser causa del contagio catalán que está exportando esa conjunción a las demás regiones españolas, máxime con el desmadre del Ministerio de Cultura. Paso también porque surja esa «D» junto a la palabra «judeo-español», que puede ser una simple falta de máquina, aunque se repite luego en el texto unas cuantas veces. Pero lo que no admito, de ninguna manera, es que brote ese «desvelopamiento» que arroja por la borda a nuestro «desarrollo», sin duda porque el malísimo traductor no sabía cómo trasladar al español el francés «développement».

Esto me induce a creer o que en las agencias hay traductores que saben francés, pero no español, o que no saben ni lo uno ni lo otro, o que la desgana en el trabajo y la pereza mental conducen a estas chapucerías, que desgraciadamente no tienen correctores de estilo ni de idioma y saltan a las primeras páginas de

los periódicos. Lamentable. Como leer en un titular: «La isla caribeña de Santa Lucía, nuevo Estado independiente.» ¿Por qué «caribeña», si es «caribe» o antillana? La prisa del periodismo no disculpa de la impropiedad.

Lo mismo me ocurre cuando leo: El «presidente Chandly» va a tal o a cual sitio, que es como decir «el presidente Jimmy» (por cierto, ¿no significa Jaimito, lo cual ya es también impropio?), «el presidente Leonidas» o el «presidente Valéry», etc. ¿No es más adecuado usar el apellido, pues el nombre propio sólo se utiliza con los reyes o con los artistas de renombre como Rafael y Miguel Angel (también con los futbolistas y toreros)? No hablemos cuando, refiriéndose a un político o algo así, los periódicos, por las buenas, escriben «Txiki» de Tal, que es el colmo de esa inercia inculta que va estragando a la prensa y a la Literatura.

Pero resulta que uno acude respetuoso y confiado a la Real Academia, para remedio de males, y se encuentra con chascos como el que me acaba de ocurrir, al llegar a mis manos el «Boletín de la Comisión Permanente» de la Asociación de Academias de la Lengua Española, en su número 22 correspondiente a julio-diciembre de 1975. Muy interesante por cierto, porque trae un vocabulario rico y jugoso sobre americanismos y otras aportaciones a nuestro universal idioma. Mi sorpresa ha sido ver un trabajo acerca de «Un mexicano ejemplar: Jaime Torres Bodet», firmado por Alfredo Betancourt, académico salvadoreño, que escribe siempre Méjico y mejicano con «o». ¿No tiene la Real Academia autoridad para rectificar una falta de ortografía? ¿Tanta fuerza tienen los indigenistas aztecas como para obligar a que comulgemos con ruedas

de molino y que se modifica incluso la fonética del español? Deprimente.

televisión

AUNQUE no oigo más que pestes de «Sumarísimo», Televisión Española sigue errar que erre; en cambio, ha pagado el pato «El hotel de las mil y una estrellas», que, sin ser bueno, era menos malo y menos sucio, por supuesto, que el de Lazarov. Misterio.

Claro que después de la «defenestración» de Tip y Coll (por algo el inventor de la democracia, Tucídides, antepasado de Pericles, ideó también el ostracismo o destierro, para quitarse estorbos). Todo es posible en la pequeña pantalla.

Incluso que haya cosas buenas. Como esas películas del ciclo de Cecil B. de Mille («Cleopatra» y «Las Cruzadas», dos bellas muestras del cine histórico) y la reciente «Las aventuras de Jeremías Johnson», donde Sydney Pollack nos demuestra lo que se puede hacer con unos pocos personajes, escasas palabras y un mundo inmenso de valles y montañas. Bellísima película, lección para los cineastas de siete años después (la cinta fue hecha en 1972). Robert Redford hace un estupendo papel.

Y todo eran alabanzas también, por parte de los telespectadores (especialmente femeninos), para «Los que no perdonan», quizá por la presencia de Burt Lancaster y Audrey Hepburn, pero sobre todo por la vivencia de un auténtico cine que hoy se empeñan en desterrar de nuestras salas pú-

blicas empresarios y productores. De ahí que la gente se quede en casa.

Más elogios. Para «Vivir al día», reportaje palpitante de vida y actualidad. Y para los «300 millones» que el otro día hicieron desfilar a unas parejas de matrimonios mayores que dieron una clara lección de amor y perseverancia a través de los años, de toda una vida. Compensación a otros desmadrés televisivos, esta semana no tan abundantes con la ausencia de Martín Ferrand, única cosa que agradecer a la programación electoral. Aparte otras, claro.

Y en cuanto al «Fantástico» de Iñigo, sigue teniendo calidad muy superior a todo lo que, de cosecha propia, ofrece Televisión Española. Aunque el gran presentador peque a veces de cortedad en sus preguntas, se disculpa en atención al esfuerzo y cierta inventiva en movilizar tanta gente y montar el espectáculo. Positivo.

cine

SEGUIMOS con el aluvión pornográfico. Todo lo que había almacenado en el mundo, sin probable salida, está siendo vertido en España, como en un estercolero, gracias a la política liberal de Pío Cabanillas, que quiere poner, en este sentido, a España en el primer puesto europeo y aun mundial. Triste marca. Palma poco codiciable.

Los simples títulos pueden orientar ya a cualquiera para no acudir: «El viaje erótico de Andrea» (no es «erótico» sino «pornográfico»), «El virgo de Vicenteta» (producto nacional), etcétera.

Por lo mismo, no debe sorprender que una película como «La zorra» (más bien «El zorro», que no han traducido así por no confundirla con el héroe que animó Douglas Fairbanks y, de paso, incurrir en la moda de los equívocos) pueda parecernos admisible, dentro de lo escabroso del tema, ya que el realizador Mark Rydell consigue ofrecernos una dramática historia de dos mujeres solitarias y un intruso que provoca el desencadenamiento de pasiones soterradas. Hay morbo, evidentemente, y escenas fuertes y no adecuadas a todo el público adulto; pero el conflicto es humano y está tratado con altura. Y cuenta con la interpretación excelente de Sandy Dennis (la joven actriz que se reveló en «¿Quién teme a Virginia Wolf?»), Anne Heywood y Keir Dullea. Sin embargo, se me ocurre preguntar: ¿No hay otros temas en el mundo de hoy que la homosexualidad, ni otros procedimientos narrativos que el naturalismo crudo? Es una pena perder calidades artísticas en temas inconvenientes.

No me extrañaría, por lo mismo, que los Oscar de Hollywood, cuyas candidaturas han sido hechas públicas, recaigan en actores como Warren Beatty por su trabajo en «El cielo puede esperar». Como me ha sorprendido gratamente ver a una veterana actriz, como Ingrid Bergman, que hace algún tiempo, cuando se inició la moda del desnudo en la pantalla, criticó esta desvergüenza. Y celebro que haga la competencia a Jane Fonda que, si no voy a discutir sus méritos de buena actriz y su belleza (aunque Coco Chanel decía que tiene un ombligo como un volcán), sí me molesta que siga por las calles encabezando todo movimiento subversivo, sea en favor de las feministas, el Vietnam o la carestía de los cacahuetes.

teatro

VA a celebrarse el centenario del maestro Luna. Sería buena ocasión —aunque ahora todo esté pendiente de la política—, de esta efemérides (el 25 de mayo de 1879 es la fecha de nacimiento del autor de «Molinos de Viento» en Alhama de Aragón), para que las autoridades se acuerden de la música española, y haya por parte de ellas y de todos una dedicación a nuestra música genuina, a nuestro genuino género de la zarzuela. Una celebración brillante no estaría de más. Por lo pronto, ¿está hecha con esa intención la programación de zarzuelas en Televisión? Vamos a creerlo.

Y ya que realmente estamos en el terreno musical, más que escénico o propiamente teatral, haré referencia a ese programa de ópera para la juventud («Don Pasquale», de Donizetti, y «Las bodas de Figaro», de Mozart), que me parece admirable. ¿Cabría hacer que el público se interese también por nuestro género lírico, y hacerlo, además, a través de radio y televisión, que son buenos medios. Ya es hora de ir acabando con el «travoltismo» extranjerizante y alienante.

Tornando al arte de Tallá, leo con satisfacción que en Puerto de Santa María (Cádiz) han dado comienzo los actos conmemorativos de homenaje a su preclaro hijo Pedro Muñoz Seca, el comediógrafo asesinado en las cercanías de Madrid en 1936 y cuyo centenario va a celebrarse. De él vimos «La venganza de don Mendo» en el Centro de la Villa de Madrid y en televisión, y ha sido un bonito recuerdo. Esperemos que en las tablas pongan alguna representación más, para que no todo sea lo que hoy es. ■

Un pueblo engañado

EL hombre, creado como individuo y nacido de una familia, inserto en una población o comunidad, es un ser social que al relacionarse forma comunidades de convivencia. En esta estructura natural, no entran forzosamente los «partidos políticos», una de las fórmulas para encasillarlo en un equipo que apoye unas ideologías, que pueden habersele impuesto a base de acciones coercitivas de su libre elección, lavados de cerebro, propaganda subliminal y maniobras que manipulan y condicionan su mente.

Esta libertad tan cacareada no suele respetarse siempre a la hora de manejar la opinión pública o ante la oportunidad de deformar la realidad, para conducirla a las conclusiones, que son la trampa de los oportunistas de quienes, desde la oscuridad, tiran de los hilos que le manipulan a su antojo e interés.

Ustedes lo saben tan bien como yo, e incluso han descubierto esta trampa en los medios de información —prensa, radio y televisión como principales— y en declaraciones y actitudes de políticos, cuyo cinismo nos deja perplejos.

Aprendices de brujo de un juego muy peligroso, la técnica del dominio de las masas mediante el engaño, puede ser una espada de dos filos que se vuelva contra los manipuladores, cuando estos manejos son descubiertos por el pueblo, que no perdona, y que es extremadamente celoso de su libertad.

Y España está empezando a reaccionar. El pueblo ya empieza a estar cansado de tanta verborrea y está abriendo los ojos ante una realidad desoladora, triste y miserable, cuyo resultado resulta cada vez más difícil desde el Poder, donde se intenta ofrecernos un paisaje plétórico de promesas con un provenir brillante y feliz.

Ya resulta imposible esconder el enorme aumento de la delincuencia, la escalada sangrienta del terrorismo, la vertiginosa subida del paro obrero, el descrédito de nuestros políticos a nivel internacional, la debacle financiera con las empresas fallidas, industrias en quiebra. La Bolsa, en continuo descenso, el alarmante absentismo, impagados, incumplimientos económicos por parte de la Administración, degradación moral y desprecio de los valores espirituales y de la familia...

Pocos se atreven a denunciar tales cosas, que «FUERZA NUEVA» jamás ha silenciado, pero cada día son más los que van tocando esta deplorable realidad y reaccionan ante el engaño o descubren la falsedad de ciertos partidos políticos, de determinadas instituciones, de algunos entes sindicales... Ahora, después del «Sí», ven con claridad los graves defectos de una Constitución que es preciso reformar cuanto antes. Poco a poco el pueblo español va despertando a una realidad sangrienta y cruel, que le obligará a reaccionar en contra de quienes siguen trayéndonos tanta desgracia. Y con esta reacción, volverá el recuerdo de unos símbolos y banderas —ahora en el Poder— que un día España tuvo que expulsar de su suelo, con espíritu de Cruzada, y así recuperar la paz y la estabilidad perdidas. Y comprará aquellas circunstancias históricas y las actuales. Y aprenderá a comprender lo que ahora desprecia como «franquismo». Y descubrirá que los «cuarenta años de opresión» no fueron tales. Y que la «dictadura» no fue lo que se dice. Y que la «democracia» no es esto. Y... tantas y tantas cosas, cuya verdad les ha sido escamoteada para usar al pueblo como una manada de borregos.

Y cuando el «pueblo» descubre el engaño, se convierte en una manada de lobos.

LLUYS

DISCRE- TISIMO

«Don Adolfo, bla, bla, bla...»

PUDIMOS oír y ver en TVE, en la noche del 4-12-78, y leer en la prensa el 5-12-78 su afirmación siguiente: «No es cierto que esta Constitución proclame el divorcio.» Se escuchó con voz segura y firme tratando de ganar adeptos para el «SI» de la votación.

Puede leerse en la prensa («Ideal»-Granada, 12-78) una nota que dice así: «Elaborado anteproyecto ley divorcio.» Madrid, 12 (Logos), «La Comisión General de Codificación ha finalizado la elaboración de un anteproyecto de ley de divorcio, que será elevada a Consejo de Ministros y, posteriormente, a las Cortes, según informa a Logos fuentes competentes.»

No cabe duda que desde que se aprobó la Constitución, con una mayoría muy discutida, pues no se votó por muchísimos su conformidad, sino lo que machaconamente se vino diciendo en los medios de difusión como lo mejor o única salida que se podía optar; mentalizando a la opinión en tal sentido y sin haber permitido que otras tantas voces doctas informasen de la parte negativa, por tanto espacio en televisión, radio, prensa, exposición de artistas, etcétera, a fin de conseguir una documentación completa en el electorado, y el nombramiento de esa Comisión General de Codificación, sus reuniones y elaboración han podido dar fin al anteproyecto de divorcio. Lo antes que pudo nombrarse fue el 7 (difícil, pues se dedicó a confirmar y celebrar el triunfo), el 8, festivo; el 9, sábado, no laboral; el 10, domingo; el 11 pudo trabajar; pero el 12 ya lo tenía Logos para prensa.

Se puede deducir que esta Comisión estaba constituida antes del 4, en que Su Excelencia habló, y que por lo tanto le era conocida y sus palabras estaban falseando una vez más la realidad públicamente. Como este ejemplo demostrativo del más puro engaño al pueblo español ha habido numerosos. Estamos asistiendo a una continuación de anacronismo y aberraciones desde una posición cómoda y actitudes antidemocráticas, para conseguir no sé qué fines, pues hasta el momento, y haciendo un gran esfuerzo, no se ve nada positivo. Sin más, se despide un español de «a pie». Aunque ahora lo tachan de fascista, lo tiene a muy buena honra amar a su patria con la verdad y justicia por delante.

Hilario VIDAL VALLADARES. Madrid

Terroristas y «maquis»

ANTE tantos crímenes contra los servidores del orden público, y otros seres inocentes, don Luis Apostua, redactor-jefe de un diario madrileño, muy simpatizante con el régimen político actual y su defensor a ultranza, nos consuela diciendo que durante las guerrillas de los «maquis», allá por los años 40, y a raíz de la victoria nacional, cayeron más guardias civiles que ahora.

Es una mera afirmación, sin comprobación documental ninguna. Mientras no la traiga, podemos negarla. Y con las mismas pruebas que él nos da, decimos: Murieron ahora, víctimas del terrorismo, más agentes de las fuerzas armadas que entonces, bajo los tiros de los «maquis».

Pero hay mucha diferencia entre un caso y otro. Aquello fue una verdadera campaña de carácter bélico: fuerzas armadas contra otras fuerzas armadas, en el monte, y con los mismos medios ofensivos y defensivos, poco más o menos.

Los guerrilleros atacaban para defender su vida, amenazada, aunque hubieran perdido el derecho a ella, por los crímenes cometidos.

Ninguno podía calificar de asesinato la muerte, en los montes, ni de un guardia civil ni de un guerrillero. Caían en la lucha, frente a frente. Ahora no es así.

Los terroristas de la ETA o del GRAPO no presentan batalla. Asesinan a quemarropa, cobardemente, a traición, y después huyen en vehículos, robados muchas veces. Las víctimas no están preparadas para resistir el ataque, ni cuentan con él. Imposible defenderse.

Esta es una figura de delito con muchos más agravantes. Aquí hay crimen de sangre, dolo, traición, precauciones, y a veces muy delictivas, para evitar todo riesgo.

Los terroristas de la ETA pelean así con mucha ventaja. Sólo han caído tres: los de Mondragón. Y a diferencia de los guerrilleros, saben que la pena de muerte, a que condenan ellos, no les tocará, aunque los cojan. Porque la Ley fundamental del nuevo Estado los protege y les da un seguro de vida. Si son detenidos, se disculpan con la «intencionalidad política» y están a mano los indultos y amnistías, otorgados a muchos de sus colegas, y a ellos mismos tal vez. ¿Era ese el caso de los guerrilleros de los años 40?

Aquellos hombres tampoco podían acogerse a la hospitalidad de un suelo extranjero, ni a la complicidad con que ahora los ocultan y protegen ciertas personas y grupos de personas.

En la lucha contra ellos caerían muchos guardias civiles, pero el «maquis» fue derrotado y desapareció definitivamente. Ahora, a pesar de las ciento veinte víctimas inocentes, los terroristas no dan señales de desaparecer ni de amainar.

Hay mucha disparidad por tanto entre las guerrillas de los «maquis» y el terrorismo actual. Compararlos es desorbitar los hechos, y violentarlos, con el fin de eliminar antipatías hacia personas, grupos y sistemas.

V. FELIU

Biblioteca de Comunicación

CEDOC

DEPARTAMENTO AUDIOVISUAL

**Acto
del día
14 de enero
en Madrid**



Para quienes
no pudieron asistir
al cine Europa

**Ya han salido las cintas
magnetofónicas
que recogen las palabras de Blas Piñar
800 pesetas**

A NUESTROS SUSCRIPTORES, LECTORES Y SIMPATIZANTES

● Os invitamos a demostrar el afecto a **FUERZA NUEVA**, logrando **UN SUSCRIPTOR** para la Revista entre vuestros familiares y amigos

UN PEQUEÑO ESFUERZO PARA UNA GRAN LABOR



BOLETIN DE SUSCRIPCION

- suscripción: 2.200 ptas. (anual)
 suscripción especial: 4.000 ptas.

NOMBRE

DIRECCION

POBLACION PROVINCIA

FIRMA

- contra reembolso
 por giro postal

SOLICITUD DE INSCRIPCION (en la asociación política FUERZA NUEVA)

● Los suscriptores y amigos de **FUERZA NUEVA** que deseen formar parte de la Asociación Política **FUERZA NUEVA**, ya legalizada, pueden solicitar la ficha de inscripción en la misma a nuestro domicilio social, calle Núñez de Balboa, 31, 2.º, rellenando los datos que figuran a continuación



NOMBRE APELLIDOS

DOMICILIO EDAD

LOCALIDAD

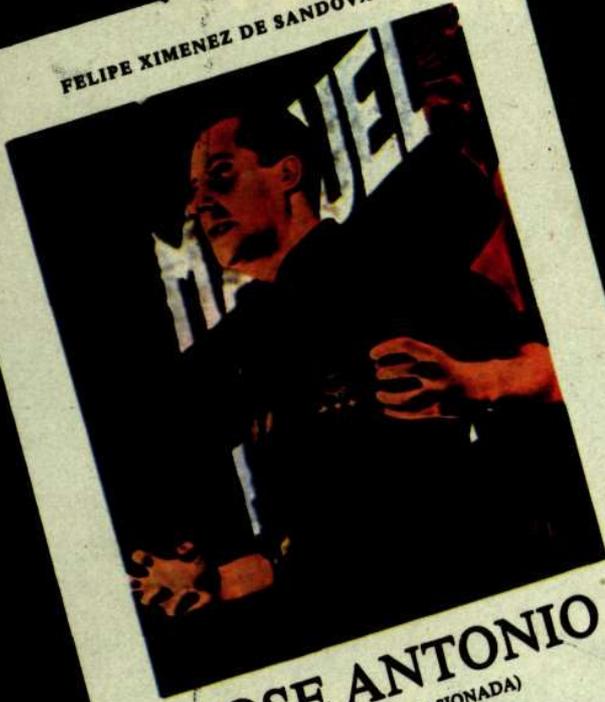
PROVINCIA

La ficha será remitida a las señas consignadas.

**EN ESTOS TIEMPOS DE TRAICION Y COBARDIA
¡asóciate para servir a España!**

UTD
Hemeroteca General
CEDOC

FELIPE XIMENEZ DE SANDOVAL



JOSE ANTONIO

(BIOGRAFIA APASIONADA)
SEPTIMA EDICION

Prólogo de BLAS PINAR

FUERZA NUEVA EDITORIAL, S. A.

500 ptas.

P. VICTORINO
RODRIGUEZ

EL REGIMEN POLITICO

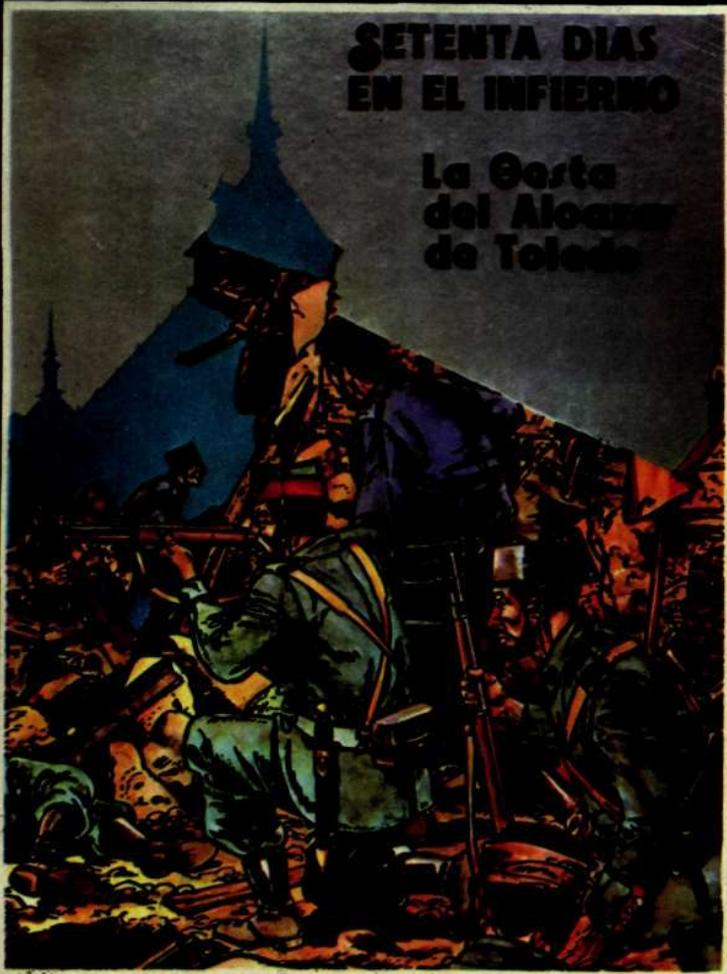
de Sto. Tomás de Aquino

FUERZA NUEVA · EDITORIAL

300 ptas.

SETENTA DIAS
EN EL INFIERNO

La Gesta
del Alcazar
de Toledo



500 ptas.

TRES OBRAS
RECIENTEMENTE
EDITADAS
POR
FUERZA NUEVA



Pedidos a FUERZA NUEVA
EDITORIAL
Núñez de Balboa, 31.-MADRID-1